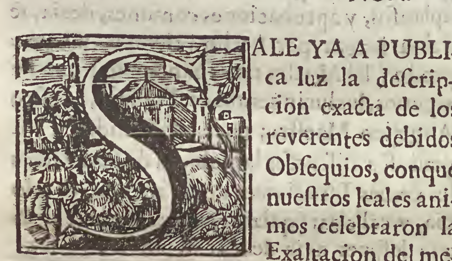


AL ILUSTRISSIMO SEÑOR DEAN, Y CABILDO de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de la Ciudad de Sevilla.

ILUSTRISSIMO SEÑOR.



ALE YA A PUBLICA luz la descripcion exacta de los reverentes debidos Obsequios, conque nuestros leales animos celebraron la Exaltacion del mejor Jupiter à el Soberano Throno de la mayor Grandeza. Sale à satisfacer los deseos de muchos, que justamente anhelaban su noticia, y las quexas de no pocos, que sin razon censuraban su tardanza. Sin razon, decimos, porque no parece la ay, para imponer al laborioso Buey la nota de espa-

cioſo, atribuyendo ſus lentos paſſos à pereza, que huye del canſancio; y no à prudencia, que cautela precipicios. Rara vez faltan eſtos (eſcribia Herodoto) en las acciones, que impèra un ardimiento preſuroſo; quando ſiempre ſe afianzan los aciertos en la madurez de una prudente tardanza. (A) Imagine quien quiſiere, que lo que no ſe hace luego, no ſe acierta; que noſotros ſiempre tendremos por verdadera la ſentencia de Auguſto Ceſar, que, en pluma de Fulgoſo, todo lo que al executarſe merecìa los aplauſos, y aprobaciones comunes, decia, ſe debia juzgar por hecho à tiempo, y hecho preſto. (B) Mucho tardaban, en opinion de algunos, los lucimientos de Thomàs, nueſtro Angelico Maeſtro; pues, explicando en ingenioſos diſcurſos la nobleza de ſus animos los demàs Eſtudiantes de ſu tiempo, èl ſolo oia, y callaba; (quizàs rumiando entre sì lo que deſpues avia de dàr al publico) y juzgaron le era adequado el epithero de *Buey mudo*, por callar èl ſolo, quando hablaban todos los de aquella compañia. Aſsi juzgaron los que no juzgaron bien; pero aquel Grande entre todos los Philoſophos, Alberto, al vèr, que una vez, que la ocaſion lo pidiò, ſupo tan bien Thomàs deſempeñar

(A) *Omnis res properando parit errores, unde magna detrimenta fieri aſſolent; in cunctando autem bona adſunt; ſi non talia, quæ ſtatim videtur bona, certè, quæ ſuo tempore bona, quis eſſe comperiat.* Herodot. lib. 7.

(B) *Illud ſemper* (Ceſar) *citò factum poſſe dici ajebat, quod rùm factum eſſet, bene haberet.* Fulgoſo lib. 8. cap. 2.

ſus

ſus prendas, llamadle *Buey*, dixo, vuelto à los que aſsi le llamaban; mas no le llameis *Buey mudo*; pues el que ſabe hablar, quando el tiempo lo pide, tambien ſabrà bramar, ſi la ocaſion lo pidiere: No querais condenar por culpable ſu tardanza; que ſi el Buey obra eſpacioſo ſu tarèa, es, por lograr con ſeguridad, y ſin canſancio el deſeado fin de ſu trabajo. Eſto dixo aquel Heroe de los Sabios: eſto hizo aquel Principe de los Maeſtros: y eſto hemos executado en ſu imitacion ſus mas afectuoſos Diſcipulos, procediendo, para aſſegurar el logro de nueſtros ſinceros obſequioſos intentos con una eſpacioſa priſſa, y con un eſpacio preſuroſo.

Proprio es de el Buey, ſegun la ſentencia de el Evangelico Propheta (C) conocer agradecido à ſu Poſſeedor. Noſotros en eſta ocaſion lo conocemos, y lo reconocemos. Es V. S. Iluſtriſsima Dueño nueſtro, por tan multiplicados, como juſtiſsimos titulos: es nueſtro Dueño, porque aſsi lo quiſo el Iluſtriſsimo Señor Fundador de nueſtro Mayor Colegio: es nueſtro Dueño, porque aſsi lo quiere V. S. Iluſtriſsima con los continuados favores, que nos hace: y es nueſtro Dueño, porque aſsi lo

(C) *Iſaiæ cap.* 1. *&* 3.

lo queremos nosotros desvanecidos honrosamente en tener Protector tan Magnifico. Assi lo confessamos con las voces: assi lo acreditamos con las obras, ofreciendo à la benignissima Dignacion de V. S. Ilustrissima este pequeño don de nuestro grande afecto, que ruega siempre à nuestro Señor prospère à V. S. Ilustrissima en su mayor Grandeza, &c.

ILUSTRISSIMO SEÑOR.

De V. S. Ilustrissima afectissimos Clientes, y rendidos servidores.

D. Juan Rice de Calzada.
Rector.

Br. D. Joseph Garcia Valdès. Dip.

Br. D. Antonio Urbano de Cardenas. Dip.

IN-



INTRODUCCION.



ELIZ SEVILLA SE HALLò CONsolada, y favorecida (como siempre) de la Real poderosa mano de nuestro Magnanimo Monarcha Augusto el Señor D. PHELIPE QUINTO (Dios le prospere) pues en el lamentable conflicto, en que la constituyò la fatal pèrdida de su Excmo. Patriarchal Padre, y Prelado, su Real Dignacion, reproduciendo los singulares esmeros de su incomparable benignidad, con que siempre ha mirado, y atendido à este Magnifico, Noble, Leal Emporio, le mostrò todo el lleno de su fineza, y cordial amor, dandole por Sublime Pastor de su Rebaño à su Serenissimo Hijo muy amado el SEñOR INFANTE D. LUIS ANTONIO JAYME DE BORBON, Y FARNESE, gloria de España, Purpurado Esplendor del Sacro Apostolico Romano Colegio, y Regio Superior Ornamento del Solio Arzobispal de Toledo, para remediar los crecidos desconsuelos de esta Capital Sevillana, y assegurarle los mayores jubilos, y felicidades por medio tan plausible, de que depende su mejor fortuna: Verificando esta Ciudad en sus presentes gloriosas prosperidades, subseguidas à sus passados tristes acontecimientos, lo que dictò el Sulmonense Numen: (*Ovid. 7. Met.*)

Flebile principium melior fortuna secuta est.

A cuyo especial beneficio se manifestò esta Vandalica Curia tan reconocida, que reiterando expressiones de gratitud à su Rey, y Señor todo su numeroso Pueblo, admiraba las finas demonstracio-

ciones de ſu Paternal amor, y reverente eleg'aba à ſu Real Clemencia, diciendo con Mantuano:

O Divinum hominem! Quis te laudaverit unquam,
Ut tua laudari debet clementia? Certè
Illud opus Cœleſte fuit: Tu gloria ſæcli
Non moritura tui: Facinus narrabitur iſtud,
Dum vaga perpetuò lucebunt Sydera Cœlo:
Per genus omne hominum tu vera exempla dediſti
Regibus, ut memores vivant pietatis, & æqui.

Oſtentaron los Nobles Sevillanos (finos amantes de ſus Reyes, y de toda ſu Real Progenie) los ſummos gozos, que por tan eſpecial favor, y apreciable fortuna avian concebido ſus leales animos, celebrando eſte feliz Lauro, que à ſu Patriarchal Metropoli Magnificente, y Diœceſi Eſclarecida, ſe le avia franqueado, como ſuperior decoroſo Tymbre, y Dòn admirable del Cielo, que dixo Sanazaro: (*lib.3.*)

Egregium decus, & Superùm mirabile donum.

Cuyo glorioſo plauſible aſſumpto ſe ſolemnizò en eſta Ciudad con las mayores ſumptuoſidades, y oſtentaciones mas magnificas, que han conocido los ſiglos, dexando perpetua memoria para admiracion de la poſteridad. Y con tan juſto motivo los Eſcolaſticos Alumnos de el Colegio Mayor de Santo Thomàs de Aquino, como tan intereſſados en los obſequios, y aplauſos de el Sereniſsimo Señor Infante Cardenal Arzobiſpo, ſu venerado Patrono, y Protector, ſe conmovieron con los fervoroſos deſvelos de ſu lealtad, para diſponer un lucìdo pùblico Feſtejo de Maſcara Joco-feria, y executarlo à honor de ſu Alteza, en prueba de ſu radicado amor, y grãde fidelidad. Y aviendoſe hecho general Junta de toda ſu Minerval Milicia, para tratar de eſta preparacion feſtiva, y dar las providencias, pertenecientes à tan debido obſequio, fue acordado con unanime reſolucion, que ſe nombraſſen, y deſtinaſſen dos Diputados, à cuyo cargo, y vigilancia ſe encomendàra la direccion de eſta Funcion cèlebre: Y con efecto eligieron para eſte miniſterio à el Bachiller Don Joſeph Garcia de Valdès; y al Bachiller Don Antonio Urbano de Cardenas, Eſtudiantes Theologos, quienes con incanſable zelo ſe aplicaron à las prevenciones de eſta feſtiva Pompa, ſolicitando todos los poſsibles lucimientos, dignos de tan ſolemne Acto, dirigido al culto de tan Soberano, Real, Eminente Objecto, y que ſe refundia en credito de ſu Heroy-

royca, Inclyta Escuela Thomistica, y en desempeño de su obligacion.

Para poner en practica estos obsequiosos designios, y festivos aprestos, deseando proceder con todo politico acierto, dieron parte de sus intentos al Nobilissimo Magnifico Senado Secular, al Ilustrissimo Señor Arzobispo Co-Administrador, y al Señor Rector de la Insigne Universidad: por cuyo Esclarecido Ayuntamiento, y demàs Señores expressados, se celebrò muy mucho esta determinacion de la Escuela Thomistica, concibiendo grande complacencia, por conducir al obsequio del Serenissimo Señor Infante, en que siempre son sus leales gustos tan interessados. Y aunque en la varia preparacion de tanta maquina ostentosa ocurrian arduas dificultades, que pudieran fatigar à los mas esforzados animos, y rendir al mas robusto valor, se mantenian los dos referidos Diputados con la mayor constancia en el seguimiento de su empressa, empleando incansables su continuo trabajo, è incessante tarèa, hasta allanar los dificiles obstaculos, que acaecian; pues à esta consecucion los estimulaba el aliento, que les infundia la voz de Virgilio: *Labor omnia vincit.* (1. *Georg.*) Ya, por ultimo, obtenido todo lo necessario, practicadas todas las urbanidades, que corresponden à la mas politica atencion, teniendo ideada, y planteada la disposicion del Festejo, señaladas, y distribuidas las Quadrillas jocosas, y serias, y casi finalizadas las obras sumptuosas de sus Carros Triumphales, y demàs aparatos, deliberaron hacer la publicacion de su Mascara el dia 18. de Abril, expressando en el Pregon, que para el dia 2. de Mayo siguiente, se expondria al publico Teatro de Sevilla la ostentacion grande de su aparatosa Pompa. Cuya promulgacion se celebrò, y executò en la forma siguiente:

PUBLICACION.

A LAS NUEVE DE LA MAñANA DE DICHO DIA 18. de Abril, estando juntos en el Colegio Mayor de Santo Thomàs, todos los que avian de assistir à la publicacion, se dispuso esta, dando principio à la marcha à caballo tres Clarineros, y dos Timbaleros primorosamente adornados de ropages de damasco encarnado, con fluecos de oro, captando las atenciones con el sonoro cadente estruendo de sus concertados

parches, y cavados bronzes. Y para dar à este lucido Passèo mas festivo condimento con la sal del gracejo, que augmentasse la diversion del Pueblo, se idearon muchas, y varias invenciones burlescas, que fomentassen mayor alegria, y estimulassen la risa en los mirones; pues no es inusitado prevenir jocosidades decentes, que acompañen à lo serio de tales Funciones, para gustoso recreo, como de otras lo advierte Remaclo: (*Idem apud Text.*)

Nunc alacres risus, nunc & joca læta parantur.

Y el Pueblo Inteligenciado de esta costumbre, se pronosticaba la alegria, y complacencia, que avia de tener, al vèr la comitiva, y las gracias, que executarian los Estudiantes, que la componian, y celebrando esta proxima diversion, ya alternaba con Marcial:

O quantos risus pariter spectata movebit. (*Idem lib.8.*)

Y assi iban despues ocho Alabarderos con ridiculas figuras, y ropajes jocosos, haciendo despejo con graciosos ademanes, à los que precedia un Cabo muy ridiculo, vestido de negro, cada calza de otros colores, llevando en la mano un desollinador muy alto por esponton, ò alabarda. Seguianse ocho Ministros con trage de ceremonia, tan especiales en la ridiculeza, que eran singular assumpto de la risa. Despues marchaba una numerosa tropa de varias figuras, adornadas de preciosas jocosidades, y entre ellas uno tocando un tamborilillo formado en un barril, y forrado de papel de colores, al que acompañaba otro con muy exquisita figura, y adornos graciosos, tocando una gayta Gallega, revestida de fluecos de varios colores, y con un zenzerro muy grande, y bronco en su remate, que en moviendolo, sonaba con mucho ruido. A estos dos agrestes Ministriles se juntò otro en trage de muger con manto, y basquiña ridiculos, y tocaba un cañon de organo, que à compàs con la gayta, causaba con su rumoroso estrepito gustosa diversion. Seguian treinta figuras montadas, ya en Rocines ridiculos, Mulas, y Machos muy flacos, y con aparejos jocosos, ya tambien en Jumentos con graciosos jaezes de raras inventivas dignas de toda celebracion; y entre ellas algunas en trage de muger, cuyos graciosos adornos, y jocosidades, que llevaban, dieron singular gusto à la inspeccion del Pueblo.

Despues de todos estos venian dos Pregoneros: El uno en una haca muy ridicula, adornada hasta las piernas, y cola de muchos lazos de papel, y cintas: y èl llevaba muchos sobrepuestos burlescos, y lazos de papel sobre una rota, y raida casaquilla, que vestia sobre rica chupa de raso de florones, su calzon de ante, sus bo-

ti-

tines llenos de lazos, su caratula mui fea, y disforme, y el sombrero grande, y mui enzintado: le asistia un criado, vestido de Arliquin, y con un quita sol espherico de caña, que llevaba, fingia impedir, que los rayos del Sol diessen à su Amo en el rostro. El segundo Pregonero se vistiò de coleto galoneado de plata, sobre el qual llevaba puesta una pellica corta: su caratula era de rara invencion en la figura, de boca, y labios movibles, con cuyo movimiento, al proferir el pregon, causaba mucha gracia. El sombrero era de alta copa, y de mas de bara de ala, la que traìa levantada por delante, y todo èl pintado de varios colores. Llevaba en las manos unas castañetas tan disformes, que con su tañido daban, que invidiar à las mas ruidosas matracas. Iba montado à la gineta en un ridiculo jumento, adornado de un jaez de estera de esparto galoneado de plata, y con fluecos de baynas de habas. De las orejas de el pollino pendian dos gordos limones por zarzillos. Llevaba dos escobas por pistolas en sus fundas ridiculas, y dos cubos por estrivos. Iban, haciendo ademan de tirar del borrico (como si fuera carromato) con gruessos tirantes dos Arliquines, graciosamente vestidos, è industriosamente atados. Despues venian dos Ministros burlescos à caballo, y dos Secretarios con las mas preciosas inventivas de graciosa ridiculeza: uno con cara bien imitada de gato, y guantes de varios colores, remedando las manos de gato montès: y el otro con caratula horrenda con trompa de Elephante: ambos con trage militar, con todos sus cabos singularmente chistosos. Dirigia la marcha de toda esta jocosa comitiva uno con trage militar de encarnado, vistosamente galoneado de papel blanco, cuya casaca casi le arrastraba, su peluca era disforme, y mui rizada, su sombrero de tres picos mui grande con plumages de pabo, su caratula exquisita en magnitud, y aspecto, su corbata era una sabana, y à este modo todos los demàs cabos disformes, y graciosos, de suerte que, governando la Estacion con su baston en mano, era el motivo de la risa en todo el concurso.

A estas compañias jocosas seguian tres Estudiantes con trage militar de rica gala, y ornato, en caballos primorosamente enjaezados: el de en medio llevaba una vistosa Vandera encarnada, en que venìa sobre puesto un Cartel impresso de el Vando serio, que se publicaba. Marchaban doze Estudiantes con Abitos, y Bonetes, en hermosos Caballos, cuyos jaezes ostentaban muchos primores, y riqueza: presidìales el Vice-Rector en un bello Bridon admira-

blemente adornado, y aſsiſtido de dos Lacayos: llevaba un hermoſo Eſtãdarte con las Armas de ſu Mayor Colegio, bordadas de oro. Seguiale de recamara un oſtentoſo coche con tiros largos, cuyos Cocheros, y Lacayos veſtìan uniformes, y primoroſas librèas.

En eſta forma paſſearon las Calles, y Plazas de eſta Ciudad, y Triana; y en los ſitios deſtinados, empezando por el Palacio Arzobiſpal, los Secretarios (que alternaban) ſacando de el pecho un Cartelon de muchos pliegos extendidos, en que eſtaba eſcrito el pregon jocoſo, fingiendo, que leìan, le dictaba cada uno en ſu vez à uno de los pregoneros, que en alta voz repetia aſsi:

Sepan todos los Mochuelos,
Los Cigarrones, los Cucos,
Las Abutardas, los Cuervos,
Los Grajos, y Avejorucos:
Los Sollos, los Taburones,
Los Caymanes, los Beſugos,
Los Cangrejos, las Toninas,
Los Camarones, los Pulpos,
Los Galapagos, las Ranas,
Y los demàs Avechuchos,
Que tienen ſiempre en remojo
Los eſtanques de Neptuno:
Los Griegos, los Argelinos,
Los Serranos del Jabugo,
Los Armenios, los Rufianos,
Y los Tartaros Kalmucos:
Los Gaznapiros, los Charros,
Los Paparos, los Capullos,
Los Ganforros, los Patanes,
Los Ganſos, y los Gaſpurrios,
Que à coger van tagarninas
A Benagila, y Bormujos,
Y los que andan al Comercio
De la leche de Bollullos:
Como Yo el Galan Fantaſma,
Que ſoy un gran Zamacuco,
Y à ſer oy la voz del Pueblo
Vengo deſde el otro Mundo,
Traigo un Papelon de Vando,
Que pregono, que promulgo
Con gritos, con alaridos,
Con ronquidos, con rebuznos,
Con q̃ atolondro à las beſtias,
Y à los hombres los aturdo:
Y aſsi los Sordos eſcuchen,
Que ya en el Pregõ prorrũpo.
Manda el Señor Don Quixote
De la Mancha, eſpãta-grullos,
Que el dia de la ſemana
Del mes del año futuro,
Que le diere mucha gana,
Y ordenan ſus eſtatutos;
Acudan todos los Ciegos,
Sin que ſe reſerve alguno,
A ver una Mogiganga,
Que con joco-ſerio orgullo
Los Eſcolares Thomiſtas
Hazen en obſequio, y culto
Del Infante Cardenal,
Imàn de ſu amor profundo:
En cuyo Totilimundi,
Que ſe monſtrarà al Concurſo,
Veràn la Catalineta
Meciendoſe en un columpio
Con diverſos Mascarones,
Figurones, y otros muchos
Dropes, que en machina Real
Traxo un Ingenio del Cuzco.
Cuya feſtiva funcion
Se harà dentro de un embudo.

En

En el valle de Toranzo
De las Montañas de Burgos.
Por lo qual manda, y ordena,
Que de cardos, y de juncos
Se alfombren todas las calles,
Y que se pinten de humo
Las paredes de las casas,
Y con ramas de sahuco,
Y jaramagos se cuelguen
Los balcones uno à uno.
Sò pena, de que, el que fuere
Transgressor deste ordẽ suyo,
Siendo Noble, se darà
Por rebelde testarudo,
Y para siempre serà
Enjaulado en un canuto:
Y si es plebeyo, saldrà
Desterrado à Pernambuco,
Siendo condenado en costas
Por matacan cabezudo.
Y este Edicto se ha mandado
Publicar, porque su assumpto
Llegue à noticia de todos,
Y en qualquier tiẽpo, ninguno
Pueda alegar ignorancia.
Aora con gran tumulto
Digan, Señores: Ahorquen
Al Pregonero cazurro.

Luego que el Pregonero acababa de proferir esto, cada uno de los dos Militares, que acompañaban al de la Vandera, decia en alta voz:

1. Suspende, rustico Numen,
Tu agreste razonamiento,
Pues tu barbara immodestia
Desdora assumpto tan serio.
2. Aparta, necio, y escucha
Del Vãdo el proprio cõtexto.

El tercero Militar, que llevaba el Pendon con el Cartel impresso, representaba lo siguiente:

En justo debido aplauso,
En digno rendido obsequio
De el Serenissimo Infante
D. Luis de Borbon Farnesio,
Sublime Honor Purpurado,
Real Eminente Ornamento
Del Sacro Augusto Romano
Apostolico Congresso,
Cuya Superior Grandeza,
Y Sagrado Esplendor Regio
Dà elevadas Celsitudes
A Sevilla, y à Toledo,
Posseyendo, vigilante
Prelado, y Pastor Supremo,
Sus Arzobispales Tronos;
Los Alumnos del Colegio
Mayor de Santo Thomàs,
Plausible insigne Athenèo,
Donde Minerva à Sevilla
Rinde cientificos feudos,
En el dia dos de Mayo
Hacen lucido un Festejo,
Con que Sevillanas dichas
Celebran, y de sus pechos
Enardecidos comprueban
El amor, lealtad, y afecto.
A todos sea notorio,
Para que acudan à verlo.

Acabado de proferir este Pregon serio, un criado, de el que lo dictaba, que iba à pie, vestido de la mejor jocosidad primorosa, fixaba los Carteles en las paredes con un instrumento, que industriosamente se preparò para el intento.

Executaron por todos los parajes de mas respecto, y publicidad de este Pueblo el Pregon, con tanto garbo, primor, y gracioso saynete, que fue gustosissimo entretenimiento, y general diversion de todos sus moradores, quedando tan complacido el numeroso concurso, que por todas partes avia, y les seguia en su Estacion, que, celèbrando las gracias, y preciosas jocosidades de los enmascarados, y admirando la Magestuosa seriedad, y lucimiento, de los que iban de gala, no cessò de tributar aplausos à la Insigne Escuela Thomistica. Y en medio del grande gusto, que dieron à Sevilla en este dia, tanto por renovar los gozos preconcebidos en atencion à el Real Objecto Eminente aplaudido, quanto por lo alegre, y festivo del Acto, quedaron los Sevillanos deseos sintiendo, se les retardasse quince dias el grande divertimiento, que esperaban tener de la subsiguiente publicada Funcion, y, quexandose de esta para su gusto larga demora, como que exclamaban con Ovidio, diciendo: (*Ovid. Ep. Her. ad Lean.*)

Longa mora est nobis omnis, quæ gaudia differt.

MASCARA.

COMO ES TAN PROPRIO EN EL LEAL AFECto de los Alumnos Thomistas el desvelarse en los obsequios de los objectos de su rendida veneracion, como con primacìa lo es el Serenissimo Sr. Infante Cardenal Arzobispo, à quien dedicaban este festejo, toda la noche del dia anterior à la funcion gastaron en festivos jubilos, celebrando las glorias, que avian de lograr en el venidero, haciendo Sacrificio de sus fieles corazones en las Reales Aras de su Alteza: y sintiendo la tardanza de sus nuevos gustos, culpaban la pereza de la Aurora, que no se anticipaba à reducir las sombras nocturnas à claridades matutinas, y ansiosos exclamaban con Marcial: (*Idem lib. 8.*)

Phosphore, redde diem, quid gaudia nostra moraris?

Llegò la luz del desseado dia Miercoles 2. de Mayo, destinado para la aparatosa Funcion. Y apenas empezò el Delphico Baxel à

surcar

surcar las ondas del Mar Tithonico, reiterando los obsequiosos Thomistas sus cordiales placeres, repetian con alegre acorde harmonìa la metrica cadencia de Mantuano:

O jucunda dies alacri dignissima plausu!

Descubrióse assimismo el Colegio Mayor de Santo Thomas franqueando delicias al aspecto, infundiendo alegrias en los animos, y convocando las atenciones à admirar sus lucimientos. A la ostentacion de sus apercibimientos festivos, pareciò, que avia animado el Alexandrino Numen, inspirandole su canoro aliento; pues en las prevenciones sumptuosas, que ya manifestaba el Thomistico Lycèo, daba à entender al Emporio Sevillano la Solemnidad grande, que promovia, y como que le decia con mudas voces: *En moveo plausus.* (*Claud. Epigr.*)

La Fama avia ocupado todas sus lenguas, y plumas en publicar, y celebrar esta maravillosa inimitable Funcion por toda esta Capital, y su Reynado, con tanto encarecimiento, que à los estimulos de su verdadero rumor, y con los notorios executoriados creditos, que siempre se han grangeado los Alumnos Thomistas, y su realzada Inclyta Escuela en todas sus Festividades, y Funciones Solemnes, se commoviò todo este Pueblo, y su Provincia, acudiendo innumerables individuos à saciar sus ansiosos deseos de el gusto crecido, que prometia la Magnifica festiva pompa. Registròse un concurso tan numeroso, que apenas podian bastar para su alojamiento las dilatadas dimensiones, y ambitos espaciosos de la estacion, que se avia de seguir. Y con especialidad fue tan grande el numero, que concurrio al Colegio, y su plaza à anticiparse la diversion, que servia de confusion, è impedimento, para facilitar la entrada à los Actores de la Mascara, que devian recogerse en los Patios de dicho Athenèo, paraque de èl saliessen formadas las Quadrillas, como assi se practicò. A la hora, que pareciò competente, estando ya juntos todos los que conducian al Festejo, se ordenò la salida, y passèo en esta forma.

PRIMERA PARTE.

QUADRILLAS JOCOSAS.

IBA DELANTE UN ESQUADRON DE SOLDADOS DE Caballeria, abriendo camino, è impidiendo todo desorden, que pu-

pudiera aver entre tanto bullicio de gente, que por todas partes se registraba. Seguian luego à caballo tres Clarineros, y dos Tymbaleros, primorosamente vestidos de damasco verde con flueco de oro, suscitando alegria con el sonoro, concertado rumor de sus instrumentos. Despues de estos se daba principio à el aparato burlesco, que se dilataba en varias Quadrillas, de que se componia esta Primera Parte de la Mascara, para dàr introduccion al passeo, y causar alguna diversion en los animos, que suelen no contentarse con lo puramente serio, y apetecen el saynete del gracejo, y jocosidad, que suscìta gustosa alegre delicia, como dice Pontano: *Quæ gratis animos jocis lacessit.* Y assi iban primero immediatos à los Tymbaleros, otros dos vestidos de ridiculos ropajes, à caballo, con graciosas mascarillas, gorras con penachos de plumas de pabo: los quales con los ademanes mas incitativos de fiesta, y risa, iban tocando sus Tymbales, que formaron en unos barrilillos forrados de papel de colores. Llevaban por motes estos Terzetos:

1. Para publicar obsequios
De nuestros pechos sencillos,
Estoy bien en los palillos.

2. Oy mis rumores convocan
A este festejo lucìdo,
Que es funcion de gran sonido.

Seguian despues seis Alabarderos jocosos, haciendo grandes ademanes, y extremos graciosos, para apartar la gente, y ampliar el passo: Eran medianos de cuerpo, y llevaban unas casacas militares, que les llegaban à los talones, mui frangeadas de papel primorosamente: mascarillas de agrio semblante, y espantoso vigote: pelucas estrañas en lo ridiculo, y à este modo todos los demàs adornos: Llevaban à la espalda por motes estas letras Castellanas:

1. Todos se aparten à un lado,
Y dèn bastante lugar,
Antes que comienze à usar
Las licencias de Soldado.

2. Cuidado con mi alabarda,
Porque, quitado el casquillo,
Sabe abrir brecha, y portillo.

3. Anden àzia atras, Señores,
A la moda del Cangrejo,
Que asi se harà buen despejo.

4. Tenganse aì, y hagan balla,
Para que passe la Tropa,
Que la gente de la Opa
Ya en la campaña se halla.

5. A un lado, apartense todos,
Ninguno impida el passage,
Porque vamos de viage.

6. Quitense estorvos de en medio,
Porque yo con linda traza
Harè en un instante plaza.

Seguian despues quatro con trage de Ministros con quanta graciosa ridiculeza es excogitable, llevando en las manos tremendas hastas

tas en lugar de varas, y con jocoso esmero exercian tambien el oficio de despejar, y sossegar el bullicio, y confusa lid de la gente. Mostraban por motes à la espalda estos Terzetos:

1. Retirense un poco afuera,
No dexen el passo estrecho,
Que es cosa contra derecho.
2 Tengan quietud, y sossiego,
No alboroten con malicia,
Que administrarè Justicia.

3. A qualquiera, que no tema
La rectitud de mi vara,
Le saldrà la fiesta cara.
4. Para obsequiar à Luis,
No ay Thomista corazon,
Que no se me dè à prission.

Iba luego el Dios Pan, capitaneando una Quadrilla de ocho Pastores, y assistido de dos Zagalejos, como sirvientes. Llevaba caratula abultada, encendida, con dos puntas caprinas en la frente, barba larga, y la cabeza coronada de murtas. El ropage de el medio cuerpo alto era de varios colores, y el adorno del medio cuerpo inferior era de pieles bellosas, figurando piernas, y pies caprinos. Tocaba una flauta (ò zampoña) de siete cañas. A la espalda llevaba, para ser conocido, esta Redondilla:

Soy el Dios Pan, que à Sevilla
Vengo à aplaudir reverente
A la Deidad Eminente,
Que se entroniza en su Silla.

En el pecho, aludiendo à lo abultado de su cara, llevaba el mote Latino, y Terzeto Castellano siguientes:

Pane tumet facies. (*Juven. Satyr. 6.*)
Placer, y alimento hallais,
Porque estos gustos sencillos
Engordan à dos carrillos.

Los dos Zagalejos, que le assistian, llevaban vestidos de finissimas pieles de merinos, salpicados de motillas, y lazitos de varios colores, y unas monterillas adornadas del mismo modo. Por motes mostraban à la espalda estos Terzetos:

1. A conseguir el sustento
Se dirige nuestro afan,
Y assi ando yo tras de Pan.

2. Estando cerca de Pan,
No puedo tener mal año,
Si en la dicha no ay engaño.

Todos los ocho Pastores iban vestidos de pellicas, salpicadas de rusticos juguetes, como tambien los sombreros adornados de hojas de laurel, murtas, y naranjo: Llevaban assimismo varias campestres insignias graciosas, y cayados ridiculos, y disformes. De estos el primero mostraba en su targeta por Emblema pintada una corona de rosas, que se cerraba con un Anillo, y un Diamante.

mante. Era el mote la letra Romana: *Hilaritas universalis.* con este Terzeto:

De la Pastoril Corona
Cada flor es ún diamante,
Para obsequiar à un Infante.

El segundo Pastor tocaba una trompetilla, y por Empressa la llevaba pintada con un Lucero en la boquilla, y esta letra: *Terriculum noxæ*: con este Terzeto:

Solo, Luis, con tu Real Nombre
Huye la fiera corrida,
Y tu Grey es defendida.

El tercero llevaba por Enigma pintada una Selva frondosa con mucha variedad de flores, y este mote: *Fundit humus flores.* (*Virg. Eclog.* 5.) y este Terzeto abaxo:

Ya la Thomistica Selva
Luce, pues en sus Verdores
Por Mayo brotan las flores.

El quarto llevaba por Emblema pintada la Abena, ò Flauta pastoril de siete cañas con esta inscripcion Latina: *Omnibus vocibus, voceque unà*: y despues este Terzeto:

Aplaudiendo à un Real Pastor,
Union de voces, y cañas
Suena en todas las Españas.

El quinto mostraba por Enigma el Collar de Oro, y pendiente de èl el Vellon, ò Toyson de España con la letra, que usa este Orden: *Præmium non vile laborum.* y luego este Terzeto:

Un rico Vellon me esmalta,
Y puesto en el pecho Real,
A este pellico es igual.

El sexto llevaba en su targeta por Empressa pintados dos Angeles, cada uno con un Baculo Pastoral en la mano, y este mote: *Unus, & alter.* (*Ant. Nebric.*) con el siguiente Terzeto:

A la Excelsa Potestad
De Luis, Pastor exaltado,
Se dà uno, y otro Cayado.

El septimo iba tocando un tamboril, y en su targeta llevaba por Emblema pintada una imagen de el Placèr, representada en un pastorcillo con castañetas, y sonajas, baylando dentro de un circulo, que formaban los dos versos siguientes de Ovidio:

Si vox eſt, canta: ſi mollia brachia, ſalta:
Et quacumque potes dote placere, place.

Y abaxo eſte Terzeto:

Toda paſtoril Quadrilla
Habil ſe mueſtre al feſtin,
Cantando, ò baylando en fin.

El octavo moſtraba en ſu targeta pintado un zagalejo, ofreciendo una corona à un Paſtor con eſte Lemma: (*Ovid.* 11. *Met.*)

Et ſacro meritos ornet diademate crines.

Y eſte Terzeto:

Oy ſe corona en Sevilla
Su Paſtor Patriarchal,
Con aplauſo general.

Seguiaſe deſpues una danza de quatro Negros, y quatro Negras, ellos tocando caſtañuelas, y ellas tañendo ſonajas, y otros tres Negros, que tocaban guitarra, violin, y ginebra. Imitaban tan propriamente en ſemblantes de maſcarillas, y acciones à eſta eſpecie de gente, que parecian naturales. Todos iban veſtidos gracioſamente de ropajes, y juguetes jocoſos, y con eſpecialidad las Negras ſe eſmeraron en adornarſe de toda ridiculeza, y adminiculos alegres, que conducian à ſu trage mugeril. El divertido aſpecto de ſus figuras, y el concertado artificioſo ſaynete de ſus bayles, y mudanzas, daban ſingular guſto à todo el concurſo. Cada uno de ellos llevaba à la eſpalda por mote ſu copla en eſta forma:

1. Mi Danza al aplauſo mirà
De un Infante Purpurado,
Y aunque eſte disfraz es negro,
Procura dàr en el blanco.

2. Para celebrar feſtivo
A Luis, Prelado Supremo,
Oy nueſtro eſtremo ſe eſtrèma,
Sin que ſea coſa de negros.

3. Con gran eſmero ſe eſmera
En acreditar mi anhelo, (les
Si ay mudãza en roſtro, y bay-
Que ay firmeza en el afecto.

4. Vanidad hace de eſclavo,
Y gloria dèl rendimiento
Mi afecto, pues por èl logro
Las exempciones del yerro.

5. A un Objecto Eſclarecido
Celebran negros ſugetos;
Mas en ſus obſequios brotan
Candidezes de ſus pechos.

6. Oy el Gran Luis captiva
La voluntad de los negros,
Y todos vienen feſtivos
A ſu dulce captiverio. (tos

7. Aunq̃ en nros. movimien-
Ay contìnuas variedades,
Nueſtro amor al Real Luis
Es ſiempre uno, y conſtante.

Es

8. Es blanco de la Grey negra
La justa celebracion
Del Real Pastor, à quien mira
Con amante propension.

9. De mi guitarra el tañido
No es dable, q̄ el cōpàs pierda.
Porque se precia su punto
De no salir de la cuerda.

10. Oy echādo el contra-pūto
Mi violin en este aplauso,
Hace con sus expressiones
Mayor eco en el Theatro.

11. Para dàr mas harmonìa
A tan Solemne Funcion,
A esta ginebra reduzgo
A sonora acorde union.

Marchaban despues quatro Cazadores, con sola Caxa de escopeta al ombro, y demàs menesteres de este exercicio; pero con la especialidad de ir todos con mascarilla proprissima de Conejo, y todo el Vestido industriosamente formado de pieles de este animal. A la espalda llevaban por motes estas Redondillas.

1. Los humildes Cazadores
En este plausible dìa
Hazen buena punteria
A los tropheos mejores.

2. Al blanco Eminente miro
Con fiel amante atencion,
Y al consagrar su oblacion
Mi afecto, no yerra el tiro.

3. Oy magnificencias cazo
Para este solemne Assumpto,
Que à dàr en mas pōpa apunto,
Sin que pegue rastrillazo.

4. En esta Arte venatoria,
Sin hacer nuestro amor piezas,
Logra honorosas proezas,
Que le dàn la mayor gloria.

A todos estos seguia una abultada Figura con mascarilla horrenda, y espantosa, gorra en la cabeza, vestido de un Ropon pardo con botonadura gruessa, su cuello escarolado de papel blanco, y un latiguillo en la mano, que crugia, y estallaba, quando le parecia. Este iba exerciendo el ministerio de Perrero, y llevaba à la espalda esta Copla:

Al verme con este azote,
Y trage tan reverendo,
Qualquiera dirà, que soy
El Domine Espanta perros.

Iban despues dos Figuras con mascarilla, y trage de Finaleses costaleros Palanquines, y con el costal enrollado sobre su cabeza, y ombros, y en ellos llevaban los dos una palanca, de la que iba pendiente una Jarrita mui pulida, y primorosa: caminaban mui agobiados, figurando ser de mucho peso su carga, y llevaba à la espalda cada uno su Terzeto:

1. Esta Funcion, que en aplauso
De LUIS hacemos, confiesso,
Que es cosa de mucho peso.

2. De aquesta Solemnidad,
Que se consagra à una Alteza,
Pesa mucho la grandeza.

Se-

Seguiase una tropa de Serranas, con mascarillas tan proprias, y ropages tan bien imitados à la usanza de sus Paises, que se pudiera dudar, si eran figuras fingidas. De estas iban unas hilando con unas ruecas, y husos tremendissimos: otras empuñando la hoz, para segar miesses, y con el hatillo en la cabeza: y otras tocando sonajas, y castañuelas. Guiabalas un Zangano graciosamente vestido à la moda campestre, y en su gorra rustica llevaba un penacho de plumas de Pabo Real. Iba este tocando una bihuelilla emparchada, y tan vieja, que quizà serìa, la que sirviò en los fandangos de las bodas de Mari-castaña. Al son de este instrumento, que arañaba el Zangano, prorrumpia su tosca voz en un Corrido xacarandino, que entonaba con lindo gracejo. Este solo llevaba por mote esta Quintilla:

A celebrar à una Alteza
Vengo yo con mi Quadrilla;
No es extraño en mi rudeza,
Pues en la mayor dureza
La mejor fineza brilla.

Iban luego quatro Peregrinos con mascarillas de Flamencos berrugosos, y de Alemanes bermejos, peluquines de estopa mui rizados, sombreros grandes de tres picos con varias conchas de Ostriones, y juguetes de estaño, casacas militares mui largas, raìdas, y con muchos girones, Esclavinas grandes llenas de conchas de Galapagos, de Almejas, de Xibias, y de tapaderas de Alcarrazas: quatro calabazas pendientes de la cintura, y otra puesta en el remate del baculo disforme, que cada uno llevaba en la mano. Caminaban mui graves, y respectuosos, haciendo grandes admiraciones de las magnificencias de Sevilla, y aparatos sumptuosos de la funcion. Llevaba cada uno en su targetilla embrazada su Mote, que son estos:

1. A solemnizar los Tymbres
De un Infante peregrino
Me conduce mi destino.

2. Luce la Escuela Thomista
Sus solemnes esplendores
Con peregrinos primores.

3. Bien pudiera todo el Mundo
Hacer peregrinacion,
Por gozar de esta Funcion.

4. Peregrinando la tierra,
Llego gustoso à Sevilla,
A vèr esta marabilla.

Iba despues una Figura, con vestido de Paysano mui ridiculo, y una calza de un color, y otra de otro, su mascarilla, ò caratula era de color verde: llevaba en cada mano dos cenachos pendientes de un medio arco de mimbre, figurando los barrilillos

de los Azeytuneros, que andan por las calles, y un gran cucháron, con que ſacaba de ſus fingidos barriles gordas chinas peladas, y habas verdes en lugar de azeytunas. A la eſpalda moſtraba eſte Terzetillo:

Los frutos de mi Olivar
Se eſtiman por eſpeciales,
Porque todos ſon gordales.

Seguia otra Figura bien ridicula, fingiendoſe Peſcador: iba cargado con ſu capacha, y llevaba una valenzuela, ò medio mundo, el que echaba ſobre alguna de la gente, con ademan de peſcar, lo que executaba con repente tan gracioſo, y ſin moleſtar à perſona alguna, que con eſta jocoſidad, y los dichetes honeſtos, y ſalados, que profería, daba mucho que celebrar, y reir al Concurſo. Llevaba en ſu eſpalda una targetilla con eſte Terzeto:

Oy en Sevilla ſe logra
A pie enjuto peſcar Truchas,
Porque en ſus calles ay muchas.

Iba otro, veſtido todo de plumas negras, y blancas con maſcarilla de Ave: llevaba un Juguete de madera, que llaman *Cigueña*, compueſto de varios, largos, y fuertes liſtones de tabla, ſiguiendo en diminucion haſta ſu alto remate, en que ſe le figuraba cabeza, y pico largo de la dicha ave, de quien toma el nombre: eſtaba tan induſtrioſamente formado, que, con gran promptitud, al cerrar, ò recoger los dos liſtones, que ſon los pies de ſu artificioſo enrejado, ò texido, ſe elevaba à mas de doze varas de altura, y abriendolos, ò ſoltandolos deſpues, caìa todo aquel edificio, recogiendoſe con notable ruidoſo golpe. Ponia en el pico de eſta Cigueña, ramilletes de flores, que en un azafate grande le llevaba, y miniſtraba otro Compañero gracioſamente emmaſcarado, y los iba dando à perſonas de diſtincion por los balcones: cuyo primor, y exquiſita inventiva tuvo grande aceptacion, y aprecio. Eſte llevaba el mote del numero 1. y ſu compañero el del numero 2. ſiguientes:

1. En eſte aplauſo feſtivo
Yo entre todos ſobreſalgo,
Que en obſequios de una Alteza
Ninguno pica mas alto.

2. Oy, que Sevilla florece
Con las Liſes ſuperiores,
Vengo repartiendo flores,
Que ſu amenidad ofrece.

Seguianſe deſpues quatro Corcobados, con maſcarillas extrañas en ridiculeza, peluquillas deſgreñadas, y unas gorras de alta copa, y corta ala, con plumages de pabo: los dos tenian anterior, y poſ-

posterior corcoba; y los otros dos solamente la giba tremenda de la espalda. Iban vestidos de sacos Ungaros de una pieza, cada uno de color distinto, y con diferentes sobrepuestos graciosos, que juntos con lo extraño de sus figuras, dieron mucho, que reir à los mirones. Marchaban muy graves, sosteniendose en sus bastones bastos, y ridiculos, que llevaban en la mano. Manifestaban sobre sus fingidas jorobas de la espalda estas Letrillas:

1. De mi afecto no se dude,
Pues aunque soy contrahecho,
Es fino, y leal mi pecho.

2. Me invidiaràn mis jorobas
Algunos, porque pudieran
Quitarselas, si quisieran.

3. No diràn, que à este Festejo
Inclinacion me ha faltado,
Pues me vèn bien inclinado.

4. Mi amor de tãtos obsequios
Firme Atlãte se ha mostrado,
Y asi me trae tan cargado.

Iban luego quatro Ciegos mendigos, è industriosos, remedando à los que con instrumentos, y otros juguetes de diversion se ingenian, para sacar algunos quartos de los curiosos: llevaban mascarilla bien figurada de tales ciegos, sombreros, y vestidos de Paysanos, y capas raidas, y harapòsas, salpicadas de naypes, y frangeadas de papel de color. De estos, los dos iban con sus palos largos en la mano derecha, haciendo el ademàn de tentar, y reconocer la estacion, por donde andaban, y en la otra mano llevaban una grande linterna, conque fingian alumbrarse, lo qual hacian con gran propriedad, y mucha gracia. Los otros dos eran conducidos por dos Lazarillos ridiculamente vestidos, cada uno de los quales traìa su symphonìa, y atado con una cuerda delgada un muchacho, con mascarilla, y adorno, conque remedaba propriamente al perro. En varios parages de la estacion tocaban los Ciegos sus symphonìas, y los Lazarillos su arco con anillos de fierro, y al sòn, que formaban, baylaban los fingidos perrillos con mucho donayre: Y haciendoles despues la moserga, que suelen practicar los Ciegos con los animalejos, que para esto enseñan, saltaban tambien con gran ligereza, y gracejo por encima del arco, que les ponian los Lazarillos. Celebròse mucho esta preciosa invencion, y sus graciosos primores. Los dos Ciegos primeros llevaban à la espalda los motes 1. y 2. Los otros dos el 3. y 4. y los perrillos el 5. y 6. siguientes:

1. Al obsequio de LUIS
Vengo à tiento, como ciego,
Mas con fixo amor à èl llego.

2. LUIS, à rendirte cultos
Con leal fervor me encamino,
Que, aunque ciego, bien atino.

3. Para aplaudir à un Infante	Que qualquiera puede darme
Vengo à esta celebridad	En este dia, es, mandarme
Ciego de amor, y lealtad.	Saltar por una Eminencia.
4. Aunq̃ vèn, q̃ vengo à ciegas,	6. Mandenme saltar por alto
Para mostrar mi amor fino	Solamente por un *Real*,
A LUIS, tengo buen tino.	Y veràn, què liberal
5. La singular complacencia,	Pego el brinco, y doy el salto.

Seguianse dos Locos atados por la cintura con una fingida cadena de papel de colores: remedaban à dos, que salen del hospital de los Innocentes de esta Ciudad, à pedir limosna por las calles: Y como de estos uno lleva una alcanzìa de oja de lata, y tocandola con la mano, hace un sonete, y à su compàs un baylecillo en circulo; y el compañero muy grave, y suspenso atontadamente anda tras èl en derredor sin baylar: Asi estos, que los figuraban, executaban lo mismo con mucha propriedad, y saynete graciosissimo. Eran particulares sus vestidos, y adornos: El primero llevaba todo el vestido desde la cabeza à los pies de dos colores, blanco, y encarnado, y de los mismos colores eran su grande sombrero, caratula, y peluquilla. El segundo traìa su ropaje, y adorno de la misma idèa; pero de los colores celeste, y pagizo. Iba en custodia de ellos un Loquero, el qual vestìa un ropon, ò saco, cubierto la mitad de hojas de Naranjo, y la otra mitad de hojas de Alamo blanco vueltas, con tanta prolixidad, y curiosidad colocadas, entretexidas, y cosidas, que no cabìa mayor primor, aun en cosa tan ridicula: de la misma forma llevaba adornados sombrero, botines, y zapatos; assimismo traìa al ombro un gruesso garrote. Los Locos mostraban à la espalda los Terzetos 1. y 2. y el Loquero el 3. siguientes:

1. La alegria tiene locos	2. Aunque de contento *Locos*,
A todos los del recinto,	De Luìs en los loores,
Tanto al *Blanco*, como al *Tinto*.	Distinguimos de colores.

3. Es para perder el juìcio
Vèr, que en este alegre esmero
El mas loco es el Loquero.

Seguian à estos otros quatro Locos sueltos, con su Loquero pedagogo. Iban todos vestidos de lienzo crudo blanco galoneado de papel dorado, y con fluecos de lo mismo: dragonas, balonas, y puños del mismo lienzo muy ridiculas, con fluecos de papel de color: llevaban muchos lazos en los perniles, y los botines de lienzo frangeados de papel, zapato blanco, y un sombrerete en

la

la mano. Sus caratulas eran unas de aſpecto furioſo, y otras de confuſo, y macilento ſemblante; pero de cabeza entera, y toda calva. El Loquero llevaba la miſma forma de maſcarilla calva; pero ſu veſtido era una ungarina ajuſtada de lienzo crudo, con faldones largos: eſtaba toda pintada de blanco, y ſobre eſte campo tenia pintadas muchas figuras gracioſas, y provocativas de riſa, como ſabandijas, animales furioſos, y con eſpecialidad dos locos atados con cadena, en la fachada de la eſpalda bien pintados: à eſte modo tambien eran los calzones, y botines. Llevaba eſte Loquero ſu latigo en la mano, con cuyo amago queria hacer cuerdos, à los que fingian no ſerlo, con ſus ademanes de dementes, que con mucha gracia executaban. Serviale de criado uno con propria figura de carnero, tan bien imitado en maſcarilla, y cuerpo con las pieles, que paſsàra por tal en la aprehenſion del menos advertido. Los Locos moſtraban al lado derecho los quatro Motes primeros, y el Loquero el 5. y ſu criado Arietino el 6. ſiguientes:

1. Loco de contento exalto
Mi afecto en eſta ocaſion,
Y no falto à la funcion,
Viniendo à la Funcion falto.

2. A muchos eſtoy mirando,
Que, parece, tienen juicio,
Mas ſin hacer exercicio,
Tambien andan lo-que-ando.

3. Calvos los Locos ſencillos
Se preſentan en la fieſta,
Porq̃ en funcion como aqueſta
No ſe repara en pelillos.

4. Vienẽ con varios disfrazes
A eſte feſtivo preludio
Algunos locos de Eſtudio,
Que ay locos de todas claſſes.

5. Traer latigo no es malo:
Dar puede ſolo un cruxido,
De que en Acto tan lucìdo
De ningun modo dà palo.

6. Como yo ſoy innocente,
Con mi Quadrilla topè,
Y haciendo gala del trage,
Digo al que me rumia: *ME.*

Iban deſpues quatro Hermitaños venerables, con cuyo aſpecto todos los del concurſo tuvieron ſuficiente motivo, para admirar la propriedad, conque repreſentaban ſu papel en ſemblante, veſtuario, acciones, y compoſturas. Llevaban eſtos buenos Hermanos maſcarillas de cabeza entera, y calva, viendoſe ſalpicados por ella tal qual pelillo blanco, ò mechoncillo de fingidas canas. Sus ſemblantes eran abultados, y pàlidos: llevaban ſus ſacos con ſus capuzes, y eſcapularios de paño pardo: ceñian ſu cintura con correa, y de ella pendientes moſtraban unas Camandulas de cuentas tan gordas como bolas de truco: calzaban polaynas, y alpargates, y en la mano llevaban por ca-

cayadillo unas chibatas. Cada uno tenia en el ombro izquierdo por mote su Quartetilla en esta forma:

1. En estos sacos absteros
Con Camandulas, se ostenta,
Que es nuestra funciõ de cuẽta;
Mas no de Camanduleros.

2. Los Hermitaños ufanos
Vamos en acorde union
A rendir nuestra oblacion,
Pues somos buenos hermanos.

3. Se ha engolfado mi desvelo
En las glorias de este dia,
Sin visos de hipocresìa,
Que en mì no hallaràn ni un pe-(lo.

4. A dàr con aprestos bellos
A un Infante aclamacion,
Me trae mi veneracion;
Pero no por los cabellos.

Seguiase una Figura extraña en la ridiculeza; pero rara en la invencion, y adorno, y exquisita en el primor jocoso. Llevaba mascarilla de mui gracioso aspecto. Su vestido era bien ajustado al cuerpo, de modo, que desde los ombros à los pies parecia todo de una pieza. Era de lienzo blanco, y todo estaba quaxado de unas puas de quatro dedos de largo, hechas à manera de alcartacitos con punta aguda; pero tan duras, y fuertes en su hechura, que, aunque les dieran golpe, no se quebràran. Todas estaban primorosamente cubiertas de papel blanco, y encarnado, y bien sobrepuestas, y pegadas à menudo en todo el vestido hasta el sombrero, de suerte, que causaba notable harmonìa. Llevaba en la mano una maza con cabo largo, vestida tambien de las mismas puas. Embrazaba una targetilla con este Terzeto.

Al aplauso de Luis
Vengo yo con pecho franco
Armado de punta en blanco.

Iba luego la Rollona con ocho niños bitongos, tan chiquitos, que pudieran servir de Soldados granaderos en qualquier Compañia de Philistèos. Era ella pequeñita de cuerpo, y llevaba puesto un Andriel de raso listado, un delantar, que daba à entender, aver sido de terciopelo, guarnecido de un rico flueco de oro; una palatina y regalillo de zalèa de Carnero merino negro con jazmines de papel sobrepuestos; sus buelos muy buenos, y grandes; unos guantes viejos de castor; un abanico pequeñito de talco: una mascarilla de vieja, una peluquilla cana con un lazo muy grande, y ridiculo, y una talega negra larga, y muchos moños encarnados. Llevaba el vientre muy levantado, mostrando, estar embarazada. En la cintura al lado izquierdo traìa un manojo de llaves, y al lado derecho dos pares de disciplinas,

con que caftigaba à fus hijos. Sus medias eran de feda celefte ricamente bordadas de plata, y fus zapatos de vieja con un galon de oro à la punta, y fobre las hevillas un lazo de papel blanco. En el ombro izquierdo en una targeta llevaba efta Redondilla:

Al vèr eftos Angelitos,
Huye de mi todo enojo;
Mas temo, que por bonitos
Les han de hacer mal de ojo.

El primer Niño llevaba, como todos, fu mafcarilla grande abobada mui fina, y de buena tez, fu monterita de rafo con frontanche: naguillas blancas por pañales, mantillas verdes, faja de orillo de grana, y fu babadero: medias pagizas, y zapatos negros. Por diges llevaba una figura de barro muy fea en el pecho, y à la cintura quatro canillas de borrico, y un grandifsimo zenzerro: Iba jugando, ò tirando un trompo tan grande como fu cabeza, y en una targeta, que embrazaba, tenia efta Quarteta:

Mucha niñeria miro
Entre fugetos de pompa,
Pues, quando yo el trompo tiro,
Sacan algunos la trompa.

El fegundo niño veftìa pañales, naguillas de rafo de florones, faja de cinta ancha de Francia encarnada, mangas de tafetan verde, y babadero: fu montera de rafo con frontanche: medias celeftes con cuchilla de plata, y zapatos blancos. Por diges traìa una bolfa muy grande de carton, cubierta de rafo encarnado con flueco, y borlas de feda en las efquinas; y una mano de mortero muy disforme colgada de la cintura: y un zenzerro pendiente de la muñeca, por campañilla: y en fu targeta efta Redondilla:

Si en obfequiar à Luìs,
Tiene efta niñez fu empeño,
En la efphera de felìz
Es mayor el mas pequeño.

El tercero traìa naguillas blancas por pañales, mantillas verdes, rebozo con encajes, fu babadero, y por faja una zincha de borrico: fu monterilla con frontanche de rafo, medias verdes, y zapatos pagizos atados con tomizas. En la mano izquierda le colgaba un zenzerro por campanilla, y en la derecha una higa muy grande. Efte iba tocando unas fonajas, que pudieran fervir de rueda de coche. Llevaba embrazada fu targeta, y en ella efta Quarteta:

Baylo yo, que me hago rajas,
Por festejar à Luisico,
Y, aunque callo aquì mi pico,
Voy ya como unas sonajas.

El quarto niño llevaba su monterilla con frontanche, naguillas blancas por pañales, zagalejo de estampado con fluecos verdes, delantar blanco, rebozo con encajes, babadero, y faja de raso: medias blancas, y zapatos negros con guarnicion dorada. Por diges traìa en la cintura dos cazuelitas nuevas, un plato grande de à quartilla, y una campanilla, y en la muñeca izquierda un zenzerro. Iba disparando un trabuquillo, de los que hacen los Torneros para juguete de niños. Y en su targeta mostraba esta Redondilla:

Muchos contra mi disparan,
Y aun no me ofenden la ropa,
Porque, como yo, preparan
El trabuco con estopa.

El quinto niño bitongo tenia su monterilla de raso con frontanche, naguas blancas por pañales, mantillas encarnadas, rebozo con encages, faja de tizù, su babadero, y manguitos de raso de florones con lazos encarnados, zapatos amarillos con lazos de tela, y medias verdes. Por diges llevaba una bolsa grande celeste, un como relicario dorado con una Salamanquesa dentro, unas fingidas higas de azabache de à tercia de largo, y un zenzerro. Iba jugando con el Cometa de papel con mucha cola, que figuran los muchachos para su entretenimiento. En su targeta traìa por mote esta Quartetilla:

Porque à esta empressa a-cometa,
Sin que cometa delito,
Vengo à aplaudir à Luisito,
Corriendo como un Cometa.

El sexto niño Gigantèo llevaba tambien su frontanche, pañales con encages, mantillas encarnadas, rebozo, y faja de raso, su babadero, y manguitos de damasco encarnado, medias encarnadas con cuchilla de plata, y zapatos blancos con lazos de tela celeste. Sus diges eran una mano de mortero bien abultada, un zenzerro, y una mano de borrico: Tambien con ricas cintas, y gruessas tomizas llevaba pendiente de la cintura un Libro en folio, encuadernado en pergamino, y sobre su fachada tenia este titu-

lo:

lo: *Libro sin Evangelios.* Este niño iba tocando un Sonajero del tamaño de su cuerpo: Tenìa en su targeta esta Quarteta:

Quando quiere un presumido
Sonar con poco dinero,
Se parece su sonido
Al de aqueste Sonajero.

El septimo niño rollon iba tambien con su monterita de raso con frontanche: naguas blancas por pañales, y un zagalejo pagizo por mantillas, faja de orillo, y su babadero: Medias celestes, y zapatos blancos con cintas encarnadas. Llevaba por diges una mano de Texon, una canilla de baca, y una quixada de Caballo, y pendiente de la muñeca izquierda una mano de mortero. Tocaba un juguete de muchachos, que llaman Morterete, y lo hacìa con lindo donayre, mereciendo de todos muchos chillidos. Mostraba en su targetilla esta Redondilla:

El son de mi Morterete
A algunos causa tristeza,
Porque và con su saynete
Quebrandoles la cabeza.

El octavo Niño zangon llevaba su monterilla de frontanche, naguas blancas por pañales, por mantillas un guardapies de persiana, armador de lo mismo, y faja de cinta de tizù, y su babadero: medias encarnadas, y zapatos blancos. Una cadena de oro al cuello: y por diges una almohaza, una bruza, un redondel de esparto con un muñeco dentro, un bocado de freno de caballo, un esquilon en la muñeca, y otro en un ombro, y un pedazo de asta de Venado, engastado en hoja de lata. Este llevaba asimismo un tazon muy grande (que llaman cuenco) lleno de biscochada en leche, y un cucharon disforme de metal, con que comia, y solia dar à sus hermanos, y à otros, de su manjar. Mostraba en su targeta esta Redondilla:

Aunque con mira à la taza,
Vengo à obsequiar à una Alteza;
No tassada mi fè empieza;
Pero en leche està la traza.

La Rollona, Madre de estos Gigantones parvulitos, solìa en algunos parages de la Estacion, segun lo pedìa el respecto, ò cortesanìa, representar la siguiente Relacion jocosa:

De la estirpe mas noble, y mas fecunda,
Que en el Orbe espacioso el Mar circunda,

Traygo mi descendencia decorosa,
Que en dàr humanos frutos es copiosa.
Belona, aquella cèlebre Matrona,
Fue mi Madre, y me llàmo la Rollona,
Porque à fertilizar humanidades,
No es capaz se dè otra en las edades.
A la vista estàn estos chiquititos,
Hijos de mis entrañas, terneritos,
Que con sus gracias, juegos, y harmonìa
La diversion augmentan de este dia,
Cada qual su juguete exercitando,
Que de verlos estoy yo babeando.
Ocho el numero es de estos rapazes,
De poblar una Isla son capazes:
A despecharlos voy con abadejo,
Porque tengo ya otro en el pellejo.
Aunque tan chicos son los innocentes,
Son vuestros servidores obedientes,
Y los que en adelante propagàre,
Ego promitto vobis commendare.

Seguia una Figura bien ridicula, con ropage de color obscuro, y sombrero grande, el qual, y todo el vestido desde la cabeza à los pies llevaba lleno de Juguetitos de barro. Iba montado en un caballito de caña, y en su targetilla à la espalda tenia este Mote:

Al aplauso de Luis
Oy salen primores varios,
Y en tanta lucida gala,
Pregunto: La mia es barro?

Otro iba vestido todo de espigas de trigo, y llevaba en la mano un campestre instrumentillo ruidoso, que llaman *Sonijera*, con que oxean los paxaros, y èl lo volteaba con brio, para que hiciesse mucho rumor, con que espantasse à los Gorriones, porque no le comiessen el grano de sus espigas. Traìa por mote este Terzeto:

En los *crecidos* augmentos
De este Festin sazonado,
Yo soy el mas espigado.

Seguia otro con mascarilla de Mono, y ropage, que propriamente remedaba la piel de este animal, cuya figura representaba

tan

tan al vivo en todas monerias, que causaba mucha gracia, y diversion. Llevaba à la espalda este Terceto:

Por mono nadie me ultraje
Con dicterios importunos,
Que ya todos somos unos.

Proseguia otro con mascarilla de Leon, y en su pintado ropaje bien imitada la piel, cola larga, guedeja crecida, y bien dispuesta, y sobre su cabeza una corona. Marchaba muy serio, y su mote era la siguiente Copla:

Como de el Leon de España
Un hijo es el celebrado,
Vengo à ofrecer mi corona
A sus pies por holocausto.

Seguiase una Danza de fingidos Portugueses muy graves, y finchados. Eran diez en numero, llevaban mascarilla de aspecto respetoso, sus peluquillas blondas, y Romanas, y en la cabeza coronas de flores: vestianse de casaquillas de una tela de estampado muy vistosa, y calzones de lo mismo: medias blancas, y zapatos pagizos con tacon de tafilete encarnado, muchos lazos, y unas vandas de baynas de habas verdes ensartadas, rematando en lazo muy grande encarnado. Los ocho tocaban guitarras, otro llevaba violin, que tañìa, y otro una ginebra, ò zumba de huessos de baca. Hacìan su danza, enlazes, y cruzados con mucha seriedad, tesura, y concertado orden. De ellos solo el principal traìa por mote esta Quintilla:

Aquesta celebridad,
Que à todo el Mundo embelesa,
Augmenta su seriedad
Con la tiesa gravedad
De esta Danza Portuguesa.

Iba despues una Quadrilla de seis Enanos, graciosamente figurados, y ridiculamente vestidos; pero con trage uniforme, el que se componia de unas casaquillas cortas de montar, calzones bombachos, y largos, que les cubrian media pierna, botinitos muy cortos, y sus zapatos disformes, con lazos sobre las hevillas. Todo el vestido, que era de color obscuro, llevaban frangeado de papel. Eran todos muchachos trepados, y anchos de ombros, y cintura. Su mascarilla era de muy abultado rostro, cabezas grandes, cubiertas de peluquillas viejas, y una gorra à proporcion de ellas con su plumaje blanco. Llevaba cada uno

una chibatilla en la mano, y à su espalda por motes estas Quartetas:

1. Merece nuestro Prelado
Tantos aplausos, y elogios,
Que, por mas que le profiera,
Siempre me quedarè corto.

2. En muestra de mi lealtad
Oy celebro al Real Infante,
Pues, aunque soy tan pigmèo,
Es mi afecto muy gigante.

3. Para este aplauso festivo
Yo tābiē en cuēta he entrado,
Pues, si à obsequio tā crecido
Faltàra, fuera un menguado.

4. Vengo haciendo mi papel
En la Thomistica pompa,
Pues negarse à tal Empressa
Es de hombres de poca monta.

5. Quādo todos los Thomistas
Muestrā su obsequioso Esmero
En honor del Real Infante,
Procuro yo no ser menos.

6. De Luis en los Encomios
Oy se emplea mi desvelo,
Pues de sus debidos cultos
Siempre deseo el augmento.

Presidian à estos Enanos un Vejete, y una Vieja, tambien Pigmèos, que eran sus Padres. El Vejete iba adornado de mascarilla de viejo muy graciosa, su gorra con plumas blancas, y peluquilla desgreñada: golilla muy grande, ropilla vieja, frangeada de papel muy ancha, y larga, con sus mangas abiertas, con fluecos, y puños de papel, calzon del mismo modo: una media de un color, y otra de otro; y capa negra de bayeta raìda, galoneada de papel, y salpicada de naypes. Llevaba este à la Vieja de la mano, y ella traìa basquiña, y manto ridiculos, con cuyo trage lucìa muy bien su mascarilla especial en lo burlesco. El en la capa, y ella en el manto mostraban por motes estas Coplas:

1. Este obsequio, que rendido,
Luis, mi amor te consagra,
Para tus meritos grandes
Es una materia parva.

2. Todo desapassionado
Dirà, aun sin hablar à bulto,
Que no tiene nuestro culto
La nota de desmedrado.

Seguia uno con mascarilla extraña en lo horrendo, y ridiculo; llevaba todo el vestido bordado de testaceos animalejos marinos, que llaman *Bocas*: y en su targetilla mostraba esta Quarteta por mote:

Para aplaudir, y alabar
Al Real Infante, son pocas
Todas las lenguas, y bocas,
Que ay en la Tierra, y el Mar.

Marchaba otro de figura extraordinaria: llevaba mascarilla de Diablo muy horrenda; y de empleytas, y esportillas de palma, ajustaba à su cuerpo peto, y espaldar con sus mangas, tonelete atontillado,

do, calzones, botines, y zapatos, todo esto ribeteado, y guarnecido por sus costuras, y remates de grana, y varios lazos celestes sobrepuestos, executado todo con la mayor curiosidad. De la misma materia, y con tales guarniciones, llevaba tambien morrion calado, con lazos celestes sobrepuestos, y plumage negro. En el peto se le formaban con las esportillas unos pechos de muger, cuyos pezones eran higos verdes. Y por todo el cuerpo, ya en los asientos de las esportillas, ya en otras partes, iban embutidos los mismos higos verdes, los que tambien pendian como puntas, ò fluecos de la campana, ò timbal del tonelete. En la cintura traìa puesto un rico ceñidor de seda celeste con remates de punta de plata. Mostraba en su targeta por mote esta Redondilla:

Mis esportillas dan muestras
De aver gastado el vellon,
Porque esta Regia funcion
Se costèa à expensas nuestras.

Otro iba con una mascarilla muy alegre, como riendose, peluquilla de zalea de Carnero burdo, y un sombrero muy grande, de cuya ala en circulo pendian muchos bolillos de hacer encage. Todo su vestido era blanco, y frangeado con fajas de los mismos bolillos, y en su targetilla à la espalda tenia por mote esta Redondilla:

Las Insignias de mi trage
Dicen à todo miron,
Que la gala de este Dòn
Ha de tener buen encage.

Seguia otro con mascarilla berrugosa, cuyos tuberculos, ò berrugas eran de figura de higos verdes: Su vestido estaba todo prolixamente bordado de esta fruta, la que tambien iba pendiente por todo el circulo de las alas de su disforme sombero, à modo de borlitas, ò campanillas. A la espalda en su targetilla tenia por mote este Terceto:

Los frutos de mi heredad
Son frescos, y sazonados;
Y nunca se vèn passados.

Iba otro con mascarilla de abultados carrillos, abochornada, y en ademan de resoplar: traìa sombrero muy grande, lleno de abaniquitos: cubria todo su cuerpo un delgado camison muy largo, y bien plancheado, salpicado de lazitos, y moños. Llevaba

en la mano un disforme abanico de vara y media de largo, con que se hacìa ayre, y à la espalda este Terceto:

Entre tanta bizarria
De este Festin sumptuoso
Yo soy, quien và mas ayroso.

Despues seguian dos figuras en una, con tal arte dispuestas, que los mas, que la vìan, juzgaban ser dos figuras naturales. Su artificiosa disposicion era, fingirse un hombre subido sobre las espaldas de una vieja. El sugeto, en quien se formò esta rara industriosa ficcion, era muy corpulento, y assi sobresalia bien su medio cuerpo alto con trage de hombre al medio cuerpo fingido de la Vieja, que salìa desde su cintura, quedando el medio cuerpo baxo natural, con tal industria vestido del femenil adorno, que parecia propriamente de la Vieja fingida; y sobre la espalda se figuraba el supuesto medio cuerpo baxo de hombre. Todo se executò con tan perfecta imitacion, que, al mirar su estructura, y movimientos tan à lo natural remedados, aun los mas advertidos, y cordatos, se engañaron, concibiendo, que eran dos sugetos naturales, los que se registraban. Causò grande harmonìa esta figura doble, y muchissima gracia, tanto por su particularidad, como por los chistosos ademanes, que hacìa la natural con la fingida. Llevaba à la espalda por mote este Terceto:

A duplicar los aplausos,
Que oy se rinden à una Alteza,
Vamos dos en una pieza.

Iban luego dos Sacristanes con mascarilla grave, y su fingida pera en la barba: llevaban sotanilla raida, y una media sobrepelliz hecha girones: sus bonetes negros eran tan grandes, que pudieran servir de toldo en qualquiera tienda de feria, formada al raso, de modo que, no pudiendo de contìnuo tolerar su peso en la cabeza, solian echarlos à la espalda, pendientes de el cuello con sus cordones, como sombrero de demandante. En sus targetillas mostraban por motes estas Coplas:

1. Oy, que es dia de grandezas,
Con grandeza nos portamos,
Pues esta para nosotros
Es fiesta de *Gaudeamus.*

2. Funcion de primera Classe
A un Prelado Real tributa
Nuestro afecto, y solemniza
Sus *Glorias* entre *Aleluyas.*

Seguia otra Quadrilla muy graciosa, y divertida, tanto por el pulido adorno jocoso de las personas, como por sus ademanes proprios de el exercicio, que representaba. Componiase

de

de un Maestro de Barbero, seis Oficiales, que le acompañaban con los instrumentos, y demàs cosas necessarias para afeytar, y un Camarada, à quien daban sus repasitos de desolladura de barba. El Maestro llevaba mascarilla placentera, sombrero pequeño con puntas de plata, y de oro: chupa, y calzones de varios colores, guarnecidos de papel dorado, y plateado: ricas medias de seda, cada una de su color, y una con cuchilla de oro, y otra de plata, un zapato dorado, y otro plateado, Llevaba pendientes de la cintura su bazìa, y caxa grande de hoja de lata para el jaboncillo, que era un pedazo de yesso mate; y en la espalda esta Redondilla:

En la presente Rasura
Nuestra ligera destreza
Con grande asseo, y limpieza
Hace buena rapadura.

Los seis Oficiales iban todos con vestidos, y adornos de rara invencion: llevaban pulidas mascarillas, ya de lisongero semblante, ya de agrio aspecto, peluquillas ridiculas con talegas grandes de carton, bordadas de camarones; sombreros de varios colores con disformes escarapelas: casacas blancas de militar con toda prolixidad guarnecidas de algarrobas, y vistosamente pendientes de todo el ruedo de los faldones muchas campanillas de madera doradas: chupas, y calzones de primorosa tela de estampado con bordaduras de oro, y exquisitas guarniciones de hojas de Naranjo, y papel dorado: en una pierna, y pie calzaban polayna rustica, y zapato bacuno; y en la otra una rica media de seda, y zapato blanco primoroso, y à este modo otros graciosos adornos sobrepuestos, con que cada uno procurò particularizar su trage. El primero traìa el asiento, en que se sentaba el camarada, para ser afeytado: y en la espalda mostraba esta Quarteta:

El que estuviere barbado
Venga à ocupar este asiento,
Que es un potro de tormento,
Donde serà repelado.

El segundo oficial traìa los paños, que conducian à la rasura; y en su targetilla à la espalda tenia por mote esta Redondilla:

Con mis paños engalano
A qualquiera motilon,
Para pegarle un jabon,
Y darle una buena mano.

El

El tercero, que llevaba las Navajas tan disformes, que pudieran servir de machetes, mostraba à la espalda por mote esta Copla:

El que viere mis Navajas,
No tiene que preguntar
Mi oficio, pues vè, que busco,
Si ay algo que desollar.

El quarto llevaba dos Tixeras muy grandes, de suerte, que pudieran passar por tenazas: y por mote à la espalda esta Redondilla:

Miren todos con cuydado
A mi Tixera, que ufana
A aquel, que viene por lana,
Le hace salir trasquilado.

El quinto, que traìa los Peynes de disforme tamaño, para escarmenar à el camarada, mostraba por mote en la espalda este Terceto:

Cardando à muchos la lana
Mis Peynes con dientes largos,
Causan dolores amargos.

El sexto Oficial llevaba el Espejo, que es proprio de su rapante Arte, y por mote à la espalda esta Quarteta:

De este Espejo el resplandor
Muestra las faltas agenas,
Despues que nuestro primor
A las barbas dà carenas.

El camarada, que en varios parages de la estacion tomaba el assiento, que llevaba el primero Oficial, para que el Tundidor de barbas le barbechasse la suya, sufria las manotadas, chirlos, y sajaduras, que con gracioso faynete en èl executaba, fingiendo quexas por las molestias, y desuellos, que le hacìa, con tanto extremo de gracejo, que unos, y otros en este exercicio daban especial diversion al concurso. Este llevaba mascarilla muy ridicula, barbada, y con su bigote; y el sombrero, y todo el vestido, guarnecido de naypes. En la espalda por mote mostraba esta Redondilla:

Me dexarà escarmentado
La mano de este Barbero,
Pues oy de su peladero
He de salir bien pelado.

Gobernando todas estas tropas burlescas iban varios Directo-
 res

res de mascara ridicula, y disfrazes particulares en inventiva, y gracejo, à las que presidia un Director de estatura agigantada con mascarilla horrenda, morrion con garzota de papel, un ropage bien formado de ristras de ajos, y lienzo, con muchas arandelas de cortaduras de papel por los brazos, y piernas. Llevaba en la mano por vara de guïa, ò gobierno, un largo trozo de verlinga de pino, y clavado en èl un estoque, cuyo baculo se adornaba de muchos lazos de papel de colores, y de zalèa de carnero, salpicados de motitas de colores varios. Llevaba su targetilla à la espalda con esta Quintilla:

Quien viere tanto colgajo,
Que en mi persona se enristra,
Me tendrà por espantajo;
Mas sabrà, si me registra;
Que sin mi no se hace el ajo.

Seguia una Figura graciosamente emmascarada, y adornada de un primoroso burlesco saco, con su caperuza de la misma tela: iba montada en un jumento, sobre el qual llevaba una caxa de organo bien pintada, en cuyo principal frontispicio avia ocho tronerillas, por donde assomaban las cabezas de ocho gatos, que eran los cañones, flautas, y dulzaynas de este organo. Por detràs tenia el teclado, que pulsado por el Organista, herìa con tan tormentoso ayre el rabioso registro de gatunas trompetas, que con tremendos succesivos mayidos formaban un rumoroso desconcertado estruendo. Llevaba el Organista por mote esta Redondilla:

Nuestra lealtad, que viò el plazo
Para su obsequio cumplido,
Oy su victima ha ofrecido,
Sin haver dado gatazo.

Seguiase una Capilla de Musica burlesca, compuesta de varios Ministriles, Musicos Cantores, dos Seyses, y su Maestro de Capilla, en esta forma. Iban primero dos Violinistas à lo militar, con quanta graciosa ridiculeza fue possible prevenir en ropage, mascarilla, peluquin, y sombrero. Llevaban por motes estas Quartetillas:

1. De mi instrumento la voz
Nadie à censurar se atreva,
Que, aũque en rumores dispara,
Sus expressiones son cuerdas.

2. Mi violin con su alto èco
Se remonta à las espheras,
Pues como à la Alteza aspira,
Por Eminencias se eleva.

Des-

Deſpues entraban dos, con trage de golilla, galoneados ſus veſtidos de papel, ſus maſcarillas muy gracioſas, peluquillas ridiculas, y ſombreros forrados de girones de tafetan. De eſtos uno tocaba Chirimia, y otro Obuè: llevaban por motes eſtas Coplas:

1. Con fiel harmonìa aplaude
Al gran Luìs mi inſtrumento,
Y yo, al verle tierno Infante,
Alegre le hago pucheros.

2. Como es de tanto rumor
Aqueſta celebridad,
Mi inſtrumento la publica
Con dulce ſonoriedad.

Iban luego otros dos: uno veſtido de militar muy ridiculo, que tocaba un violon formado de papelon, y cañas, rematando ſu maſtil en una eſcoba, y ſus cuerdas eran de tomiza de eſparto. Otro llevaba trage de golilla, y una peluca hecha de rizos de papel con grande primor, y perfeccion: eſte tocaba un baxon formado en un cañon, ò atanor de hoja de lata; pero con tal propriedad executado, que al tocarlo, ſonaba mucho. Cada uno llevaba por mote ſu Quartetilla de las ſiguientes:

1. Tanto de Luis los cultos
Inſtan, que de mi Violon
Las tirantes cuerdas hacen
De las tripas corazon.

2. En aplauſos tan ſolemnes
Ninguno puede igualarme,
Que aũq otros les dèn mas vo-
Yo ſolo les doy mas ayre. (zes,

Seguian dos Muſicos Cantores, veſtidos de Abate con toda ridiculeza, y con pelucas eſpeciales, hechas de virutas de madera. Llevaban por motes las ſiguientes Redondillas: (te

1. A mi cordial aficion
Dà Luis guſtoſo aſſumpto,
Para que ſe incline al punto
A rendirle aclamacion.

2. De un Supremo Real Infan-
Mi voz aplauſos publica,
Y aſsi los gozos explica
De mi corazon amante.

Iban deſpues dos Seyſes, con ſus bonetes encarnados, maſcarilla de jovenes, ſu manto encarnado, y beca de empleyta de eſparto: llevaban en unas bolſas los papeles de muſica: y en ſus targetillas eſtas Coplas: (fante

1. Muchos avràn ya notado,
Que yo me meto en docena,
Quando por nombre de Seyſe
Solo debo entrar en media.

2. Como es un hermoſo In-
Nueſtro Prelado aplaudido,
Cantandole ſus elogios,
Le voy dando mil chillidos.

Seguian quatro Muſicos, veſtidos de Abitos Clericales, con ſobrepueſtos de caſcaras de naranja, habas verdes, cortaduras de papel, y otras coſas burleſcas. Eſtos eran Tenor, Tiple, Contraalto, y Contrabaxo. Llevaban por mote eſtas Quartetas:

1. En

1. En el tenor de mi canto
Mueſtro el tono de mi amor
A Luis, pues ſus aplauſos
Oy vàn por eſte tenor.
2. Porq̃ es el Borbonio Aſtro
Sol, que iluſtra Igleſias dos,
No he de cantar por *ut, re*,
Que oy todo ha de ſer por *ſol*.

3. De Luis en los elogios
Se remonta mi cadencia,
Que, aplaudiẽdo à un Cardenal,
Se canta por Eminencia.
4. Nadie alcanza à oir mi voz,
Aunque en gritos me deſgarro,
Que es muy alto el aplaudido,
Y es, el que le aplaude, baxo.

Preſidia à todos el Maeſtro de Capilla, tambien con Abitos ſalpicados de varios animales, y adornado el mantèo de puntas de papel, y la ſotana bordada de garbanzos, y otras coſas gracioſas. Llevaba una pala en la mano, para echar el compàs, y à la eſpalda por mote eſta Redondilla:

Nadie en tan cèlebre aſſumpto
Tendrà, que notar jamàs,
Porque en punto de compàs,
Viene mi compàs à punto.

En los ſitios, en que preciſaba la obligacion, y reſpeto, ò la urbanidad, tomaban todos ſus disformes papeles de muſica con crecidas pautas, y puntos mayores, que una mano, y à ſu magnitud la letra, echando el Maeſtro el compàs, y acõpañando con ſu cèlebre gracioſo deſconcierto los inſtrumentos, cantaban el ſiguiente

VILLANCICO

JOCO-SERIO.

ESTRIVILLO.

A duo. Vaya de Muſica
Voto à Chàpiro.
Tod. Tàriru, tiriru,
Tiriru, tàriru:
Vaya de muſica
Voto à Chàpiro.
1. Y en puntos metricos,
2. Y en dulces canticos::
Los 2. Y en pũtos metricos, &c.
Todos. Tàriru, tiriru, &c.
1. Alterne eſdrujulos,
2. Con tono Xacaro::
Los 2. Alterne, &c.
Todos. Tàriru, &c.
1. De verſo minimo;
2. A un Numen Maximo.
Los dos. De verſo, &c.
Todos. Tàriru, tiriru, &c.
A duo. Vaya de Muſica,
Voto à Chàpiro.
Todos. Tàriru, tiriru,
Tiriru, tàriru,
Vaya de Muſica,
Voto à Chàpiro.

COPLAS.

1. YA ilustra esplendido
Al Cielo Hispalico
Un Sol Borbonico
Con brillos candidos.
Todos...Tàriru, tiriru,
Tiriru, tàriru,
Vaya de Musica,
Voto à Chàpiro.
2. La Esposa Mystica
Previene Thalamo
A Esposo Inclyto,
Regio Diacono.
Todos. Tàriru, tiriru, &c.
3. Ya rige al cèlebre
Emporio Vandalo
Pastor pacifico
Con Regio Baculo.
Todos...Tàriru, tiriru, &c.
4. Su mano prodiga
Abre magnanimo,
Y à pobres miseros
Consuela placido.
Tàriru, tiriru, &c.

Fuera de las expressadas Quadrillas, que de intento se previnieron, huvo muchos Aventureros, que con graciosas inventivas distintas se introduxeron en la Mascara jocosa, de los que no se ha podido tomar razon puntual, para poner, y explicar en esta descripcion sus trages, habilidades, y motes: y assi contentese la vista con averlos registrado en la Funcion; pues no es dable especificarlos aquì, para que volviera à repasar sus primores, chistes, y gracias, en que todos se esmeraron, y excedieron.

CARRO PRIMERO.



FORMABASE ESTE PRIMERO CARRO Burlesco sobre un grande espacioso Arteson de seis varas de largo, y dos y media de ancho, en el qual se figurò un ameno, frondoso bosque, ya con ramas, yervas, y flores naturales, y artificiales; ya tambien, por donde correspondia, con proprias pinturas. En los entretexidos de su verdor se registraban por todo el ambito externo varios Animales quadrupedos, y Aves, que hacìan mas vistoso, y agradable su adorno. Elevabanse por el frontispicio, y respaldo dos bien imitados riscos, y sobre la cumbre de cada uno se colocò un Mascaron, ò Satyro de magnitud proporcionada, y rostro alegre, con una trompeta dorada en la boca, y delante de ellos se vian estas Inscripciones Latinas, y Redondillas Castellanas:

1. *Hic*

Mom. Nò aſſome tãto la gayta,
Dandonos eſſos chillidos,
Que no quiero los aſſomos
De ſus uñas, y ſus brios.
Vit. Si ẽpiezan à hacer locuras
Orihuela, y Jacintillo,
Podràn con ſus aljaracas
Aguarnos el regozijo.
Vol. Callad, Zangones, callad,
Mirad, que ya me amohino.
Priap. Ea, no ſe fervorize,
Y pues el zuño encendido
Tiene, puede hacerſe un poco
De ayre con eſſe abanico.
Heb. Ya ſabeis, como Sevilla
Tiene ſuperior motivo,
Para exercitar ſu amor,
Su fidelidad, ſu fino
Afecto, y lealtad conſtante
En alegres, y feſtivos
Eſmeros, con que celèbra
De ſu fortuna el crecido
Lauro, y decoroſo Tymbre,
Pues ya glorioſa ha aſcendido
A la mas ſublime Eſphera,
Al mas elevado Olympo,
Donde con Regia Eminencia
Su honor es mas diſtinguido.
Por cuya razon ſe halla
Eſte Emporio convertido
En jubilos, y alborozos,
Sacrificando rendido
Cultos, elogios, y aplauſos
Al Sacro, Regio precipuo
Objecto, que la protege
Con ſu Soberano Auſpicio.
En cuyo debido obſequio
Oy ſe emplèa enardecido
El acriſolado amor
De el heroyco eſclarecido,
Leal Colegio Mayor
De Santo Thomàs de Aquino,
Por medio de ſus Clientes,
Alumnos, y afectos Hijos,
Jovenes, que en las tarèas
Del Minerval exercicio
Con ſu heroycidad adquieren
Honroſos Lauros contìnuos.
Y, como yo ſoy la Dioſa
De la Juventud, excìto
Sus fervores con mi influxo
Para eſte aplauſo debido,
En que ellos ſu obligacion
Baxo de mi patrocinio
Deſempeñen, y acredìten
De ſus amantes deſignios
Los obſequioſos eſmeros
Con primores exquiſitos.
Vit. Oy, que es dia de alegria,
De contento ſalto, y brinco;
Y à la Eſcolaſtica tropa,
Que forma eſte regozijo,
Por ſer Juvenil obſequio
Debo tambien darle auxilio:
Pues ſoy la Dioſa, à quien toca
Por proprio cargo, y oficio
Aſsiſtir à Juveniles
Feſtejos, en que preſido.
Vol. Yo con mi cara de Paſcua
Al zambalèo me arrimo,
Pues ſoy Dioſa del placer,
Que à la diverſion incìto,
Y ſin mi no ſe hace el ajo:
Y como yo ſiempre he ſido
Devota de los Thomiſtas,
Por eſſo à tomar me aplico
A mi cargo eſte Feſtin,
Para hacerlo entretenido,
Delicioſo, placentero,
Grato, alegre, y divertido;

Pues siédo un precioso Infantè
Oy el Objecto aplaudido,
A estos alegres juguetes
No mirarà con desvio.
Triap. Si viera vuestras figuras
De Sevilla el Arzobispo,
Echàra mil bendiciones
A vuestros garbos pulìdos.
Mom. Quizà al vèr tales Phãtas-
Les dixera un exorcismo.(mas,
Triap. Ya,Señores, y Señoras,
Ustedes avran oìdo
Con sus puntos, y sus comas
La arenga, que en lindo estilo
Con su boquita de espuerta
La Madama Hebe ha dicho;
Pues es la pura verdad
Todo, quanto ha referido.
Ustedes haràn memoria,
Que en los pregones, y edictos
De la semana passada
Notorio à todos se hizo,
Que la Thomistica Escuela
Formaba un Acto festivo
En el valle de Toranzo;
Pues catenlo aquì ha venido
Transportado en este Carro,
Y en sus agrestes indicios
Da à entender, q̃ las Montañas
Por flores producen riscos.
Sobre essos dos empinados
Montarazes edificios
De turron de cal, y canto,
Vienen Juan Gil, y Toribio,
Sirviendo de Trompeteros,
Que dàn de la Fiesta aviso.
Oygan, oygan con el garbo,
Que tocan los picarillos!
Señores, por vida suya
Miren essos dos molinos
De viento, q̃ haciendo fuelles
De sus dos gordos carrillos,
Con la fuerza de sus soplos
Pueden mover un Navìo.
Con la excessiva pujanza
De sus grandes resoplidos
Ambos à dos se han quebrado;
Y se han puesto tamañitos
Con tan pesada afliccion;
Y assi vienen encogidos,
Hasta que puedan ponerse
En la parte un parchecillo
De emplastro contra roturas;
Y por sugecion, y abrigo
Les apliquen un braguero.
Pobres! mal lanze han tenido.
Pero vamos adelante,
Peor fuera un tabardillo.
Yo, q̃ soy Dios de los Bosques,
Montes, valles, y valdìos,
Vengo à hacer de esta Funcion
El propuesto Sacrificio.
Hebe, Vitula, y Volupia
Vienen por convite mio,
A servir de Comadrejas
En el parto prevenido.
Y este Camarada Momo,
Que es el Dios de los simplìcios,
Para que ande en el negocio,
Lo traigo por Monacillo;
Mas con sus cominerias,
Sus reparos, y palillos
Serà Fiscal de la Fiesta,
Pues siempre tiene prurìto,
Comezon, Sarna, y rasquiña
De censurar, y este vicio
En aqueste Caballero
Es habitual, y antiguo.
Ocioso era referir
Lo que es oìdo, y sabido;

Pero

Pero al mal entendedor
(Segun el proloquio dixo)
Pocas palabras no baſtan:
Y aſsi por ultimo digo,
Que una Maſcara mas cara,
Que las de los otros ſiglos,
Oy ſaca por eſtas calles
La gente de pio pio,
Que à obſequio del Real Infãte
Ha alborotado el Cortijo,
Y con eſta mogiganga
Vè ſu deſeo cumplido.
En cuya Maquina Real
Ya ſe vèn ir de camino
Varias recuas de muñecos,
Muchas manadas de bichos,
Y otras valientes piàras
De figuras, mil corrinchos
De maſcarones fardados
De ridiculos aliños.
Deſpues de eſtos gurullapes,
Todos noſotros ſeguìmos
En aqueſte Carromato,
Rodando à nueſtro deſtino,
Pues ſomos cinco eſpantajos,
O cinco frangotes vivos,
Que corriendo la pelota,
Damos al feſtin principio.
Mo. Quien en eſte Carreton *ap.*
Nos viere, ha de hacer juicio,
Que ſomos algunos preſſos,
Que de la Carcel al Rio
Nos conducen à embarcarnos,
Para echarnos à Preſidio.
Priap. Otro puñado de coſas
De lucimiento exquiſito
Sigue por eſte carril,
Que (ſegun tengo entendido)
Todos, los que no ſean ciegos,
Podràn verlo, y diſtinguirlo,
Pues yo, eſcuſando parolas,
A ſu viſta me remito.
Mom. Señores, gran novedad
En eſta Era advertìmos!
Ya el Carnabal de Venecia
A Sevilla ſe ha venido,
Pues emmaſcarados bultos
Se miran por varios ſitios,
Armando alegres fandangos;
Quando con rigor eſtricto
De Maſcara los feſtejos
Solìan ſer prohibidos.
Priap. No dices biẽ: q̃ en Sevilla
Tal prohibicion no ha avido.
Solo en las Carneſtolendas
Se han vedado los eſtilos
De maſcaras en los bayles,
Y Saràos, por nocivos;
Porque muchos Perimetres,
Y gente de mal capricho,
Con eſſa capa burleſca,
No ſolian jugar limpio
En feſtivas Aſſambleas,
Y otros Concurſos indignos.
En que ſe pela la paba,
Y ſalen muchos pabitos:
Y aſsi ſe impidiò, pues de eſto
Se ſeguia perjuicio.
Mas en eſtas circunſtancias
Preſentes ſon muy debidos
De Maſcaras los feſtines,
Pues ſon cultos ofrecidos
Al Sereniſsimo Infante
Cardenal, nueſtro Arzobiſpo.
Mo. Ya eſte obſequio ſe haze tar(de,
Y diran, q̃ cae en frio.
Priap. Pudieramos ſuſpenderlo
Para el tiempo del Eſtìo,
Y entonces caerà en caliente;
Mas, aunque dèn apellido

De frescura, ò friolera:
A nuestra Fiesta, imagino,
Que ha de quemar à la invidia.
Hebe. Yo de essas cosas me rio,
Pues en qualquier ocasion
Son los aplausos bien vistos;
Y los objectos Supremos,
A quienes son dirigidos,
Los consagrados inciensos
Siempre reciben propicios.
Y tambien podrè decirte
(Si algo mas me formalizo)
Que es estraño llamar fria
A esta ofrenda, que rendimos,
Quando de la voraz llama
De nuestro amante incentivo
Sale, ostentando fervores,
E incendios de afecto fino:
Porq̃ en todos los Thomistas
Es radicado, continuo,
E inextinguible el ardor
De sus pechos, que summissos
A las Reales Aras siempre
Rindiendo estan sacrificios.
Mom. Por cierto es grãde inquie-
La q̃ causais al recinto (tud,
De Sevilla con tal bulla,
Tal mormollo, y tal ruido,
Pues alborotando el Pueblo
Con vuestro apresto festivo,
Traeis à todas las gentes
Con afan, y desatino
Por essas calles, y plazas,
Siguiendo vuestros vestigios.
Y tambiẽ muy buenos chascos
Prevenis à los vecinos
De toda aquesta Estacion,
Pues como tienen amigos,
Y Señoras de visitas,
Se les ofrece bullicio
En sus casas, acudiendo
Diferentes conocidos
A ocuparles sus balcones,
Agarrando el mejor sitio;
Y ellos los pobres se quedan
(Por atentos, y cumplidos)
Sin poder ver cosa alguna.
Y si acaso por olvido,
O por descuido dexaron
De hacer politico aviso
A alguna de las Personas
De su amistad, y cariño,
Ay entonces mil enojos,
Y les muestran tanto hozico.
Y no es lo peor aquesto,
Pues es mayor perjuicio
El que à muchos se les sigue
Con unos gastos crecidos,
Que hacen, para agasajarlos
Con dulzes, con nieve, y rico
Chocolate de Guaxaca.
Y si se atiende al Chorrillo,
Que viene de forasteros
De todos los convecinos
Lugares, Villas, y Aldeas,
No ay fuerza para sufrirlos;
Pues à sus conocimientos
Les traen un regalito
De un par de pollos, ò un tarro
De hojuelas, ò de prestiños,
Y con esto les embocan
Sus mugeres, y sus hijos,
La parienta, y la comadre
El borrico, y el potrico,
Y les hacen tanta roncha,
Que se corroe el bolsillo.
Y assi estos inconvenientes
Son suficiente motivo,
Paraque esta Mogiganga
No se huviera promovido.

*Pr.*Nada de esso impedir puede
Los cultos,y obsequios dignos,
Que à tan Eminente assumpto
Previene el amor rendido:
Y pues tienen buena huelga,
A buen bocado,buen grito.
Mom. Bien està : mas por Enero
Debiò ella aver salido,
Quando de la Possesion
Se tuvo el Acto lucido,
Que entonces venìa bien,
Y aora es culto tardido.
*Vit.*Mejor viene en este tiempo:
Pues siẽdo un Real Sacro Lilio
El Objecto,que se aclama,
Aora se hace preciso
Su aplauso en la Primavera:
Porque obsequio dirigido
A una Flor tan bella, debe
Hacerse en tiempo florido.
*Mo.*El aplauso sobre el triũpho,
Dice un Refran,que he leìdo.
*Vol.*Si de una vez los obsequios
Todos fueran ofrecidos,
Con la varia confusion
No quedàran distinguidos.
*Mo.*Quiẽ dà luego,dà dos vezes
En otro Adagio se dixo:
Y aora,al cabo de cien dias
Salìs con vuestros ahincos,
Despues que han lucido otros
Sus primores nunca vistos,
Y han ganado la palmeta.
Tri. Nosotros, amigo mio,
Aunque llegamos mas tarde,
Serèmos bien admitidos,
Y ganarèmos la palma.
*Mom.*Admirado me ha tenido
Vuestra constancia,y empeño.
*He.*Prueba es de nro.amor fino.
*Mo.*A muchos les causa espãto
Vèr,que en tanto labyrinto
De aparatos,y grandezas
Se metan inadvertidos
Vuestros pobretes Thomistas,
Sin saber quantas son cinco:
Pues estas Regias funciones
Piden muchos requisitos,
Que solo pueden lograrse
Por el ingenioso arbitrio
De gente de mas penacho;
Mas dudan,verlos cumplidos
Por su cortedad, rudeza,
Y discurso tan ceñido,
Pues solo componen este
Escolastico Corrillo
Unos rusticos Serranos
Atestados de chorizos.
*Pr.*Momo,en essas chãzonetas
Te muestras descomedido,
Porque perjudicas mucho
El esplendor aplaudido
De nuestra Escuela,y Colegio,
Que en su Cõgresso ha tenido,
Y tiene siempre Varones,
Y Sugetos distinguidos
En sangre,hazienda,è ingenio,
Y en esto son incluìdos
Essos , que Serranos llamas,
Pues sus linages lucìdos,
Sus fecundas opulencias,
E ingenios esclarecidos
A todas estimaciones
Son acreedores dignos,
Y por sus meritos grandes
Se miran constituìdos
Muchos de nuestro Athenèo
Ilustres , y heroycos hijos
En decorosos emplèos,
Aun del grado mas subido,
Como consta à todo el Mũdo,
Y la Fama es fiel testigo.

Y

Y con especialidad,
Essos, que con apellido
De Serranos son el blanco
De tus jocosos pellizcos,
En Nobleza,Letras,y Armas
De todos son conocidos,
Mereciendo por sus obras
Privilegios exquisitos,
Y ascẽdiẽdo à hõrosos cargos,
En que España los ha visto.
*M.*Todo esso es fuera del tiesto,
Pues yo solamente digo,
Que estàn aquessos sugetos
Con salchichones nutridos.
*Tri.*Esso es lo mejor,q̃ tienen
Para los Actos festivos,
Pues con el ardor del ajo,
Y el calor del picantillo,
Con que suele sazonarse
Esse genero tan rico,
Toma fervor el aliento,
Y todos enardecidos
Con los mejores esfuerzos,
Dàn de su lealtad indicios,
Consagrãdo en tiernos cultos
Sus corazones sencillos.
Mom. Pues si dais en essa tema,
Sereis despues combatidos
Con papelones de coplas,
Que os tienen de dar ruìdo.
Y yo rezelo, que ya
Irà amontonando ripio
Alguno de los ociosos,
Que usan satyrico oficio,
Y disparando el mosquete,
Pegarà tal estallido,
Que en vuestras orejas haga
Un horroroso zumbido.
Tri. De esso no harèmos apre- (cio,
Pues entra por un oìdo,
Y por otro oìdo sale:
Y à qualquier Zoylo maligno,
Que en tan mal gusto se em- (plee,
Le dirè el Acusativo
De plural de *Quis,vel Qui*
Al rebès, y assi lo pincho.
*Mo.*Cõ q̃ por fin no ay remedio?
Tri. No,señor,lo dicho,dicho.
*Heb.*Siga nuestra Mogiganga.
*Vit.*Victor la Mascara,victor.
*Vol.*Victor laEscuelaThomista.
Tod. Viva interminables siglos
Nuestro Eminente Prelado.
*Tri.*Sigue adelante, anda,hijo:
al Cochero.
Mas aguarda, pàra,pàra,
Porque no me he despedido.
Mandan algo Useñorias?
à los Señores Gobernador,&c.
Siempre estoy para servirlos.
A Dios,Señores,à Dios,
Que de hecho yà partimos,
Porque es hora de comer,
Y estarà cada individuo
En su estomago sintiendo
Muchos desmayos,y ahilos.
Y la hambre Estudiantina,
Que es,en opinion de Plinio,
Parienta de la canina,
A mi tambien me ha cogido
De tal suerte, que à mi vientre
Le assaltan muchos deliquios,
Y porque le dèn la papa
Dà sollozos, y suspiros. *(al Coch.*
Anda,hijo:vete à espacio,
Que el batidero continuo
Nos marèa la cabeza,
Y nos lleva yà molidos:
Mira, mozo, como guias,
No se buelque este Edificio,
Pues voy como niño en andas,
Haciendo muchos pininos.

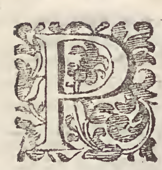
SE-

SEGUNDA PARTE
DE LA MASCARA.



COMO LA VARIEDAD ES LA QUE HACE mas gustosa la diversion, se dispuso dàr à cada una de las tres Partes de la Mascara diverso assumpto, respectivo à la celebracion, y aplauso del Real Objecto, à quien se dirigian los Cultos. Y assi, en esta segunda Parte se tomò por idèa aclamar à la Flor de Lis por Soberana Princesa de las Florestas, y Flores. Con justo titulo, y natural derecho es legitima acreedora la Lis à esta aclamacion, aplauso, y exaltacion: pues, siendo la Flor mas hermosa, y permanente: *Est pulcherrimus flos, & diu durat*: (*D. Thom. in c. 35. Esai.*) la Eminente entre todas las flores de la tierra, y mas fragrante que todas: *Lilia sunt* : : : *eminentia in floribus trrræ, fragrantia super odorem aromatum*: (*D. Bernard. sup. cant. serm. 70.*) y por ultimo, Flor, que goza el bien merecido epitheto de Regia: *Meritòque flos Regius apellatur* : : : *à Regia, qua præstat, celsitudine, quòd tanta proceritate super flores alios attollitur*: (*Ioan. Pier. Valer. lib. 55. cap. 13.*) debia ser proclamada por tal Princesa Dominante de las Flores, y obtener el Solio, y la Corona. El justificado merito de la Lis à la possesion del Principado, y superior Dominio de las Flores, bien lo vocèa una docta eloquente Flor del ameno Jardin Jesuitico: *Flores inter odoratos, & speciosos Lilium esse Principem, & veluti Regem, vel ipsa foliorum Corona nobis indicat. Assurgit cæteris floribus sublimior, &c.* (*P. Gabriel Alvarez Oropes. Soc. Jes. cap. 35. in Isai.*) Es constante la Soberania, y Celsitud, que por su Real origen obtiene la Sublime Lis Eminente aplaudida: y notoria la Suprema Hierarchia, que goza trasplantada al Vergel de la Iglesia, pues en su estancia Divina ostenta Primada Superioridad à todas las Florestas Eclesiasticas, y sus Sagradas Flores, en los Catholicos Dominios de las Españas. Al assumpto expressado se destinaba el pomposo aparato del Carro Segundo, de que despues se darà razon, al qual guiaban las siguientes:

QUADRILLAS SERIAS.



RECEDIAN, DIRIGIENDO LA LUCIDA Eſtacion de Quadrillas de Gala dos Eſtudiantes Theologos, como Diputados para ſu diſpoſicion, y gobierno. Iban à caballo, y ſobre chupas, y calzones de tercio-pelo, llevaban medias ſotanillas, y mantèos de tafetan, vandas blancas, preſſas al ombro con hermoſas joyas de diamantes, y al cuello una bella abrazadera tambien de diamantes, de la qual àzia el pecho pendian dos joyas de exceſsivo precio, y valor. Los Bonetes eſtaban ricamente adornados de diamantes, y eſmeraldas en hermoſas joyas, y de finiſsimas perlas: ſe les ſobreponian borl tas blancas, que con las vandas del miſmo color, eran diviſas de la Facultad de Theologia, que profeſſaban. El primero tenia el color encarnado con ricos ſobrepueſtos de oro, y plata en el primoroſo jaez, tapafundas, ſilla, y mantilla del viviente Rayo Andaluz, que manejaba. Aſsiſtianle quatro Volantes con ricas galas de Raſo encarnado, y dos Lacayos con primoroſas uniformes libreas. Embrazaba una Targeta bordada de oro ſobre campo de plata, con ſobrepueſtos de diamantes, y eſmeraldas, y en ella ſe vìa pintado un Perſonage, llevando un Eſtandarte, à quien ſeguia una lucida tropa de otras perſonas, en ademan de proferir aplaùſos: en lo que ſe expreſſaba ſu Colegio, y Eſcuela, que oy ſe empleaba en los publicos elogios del Señor Infante. Tenia debaxo eſte Lemma: *Tempus adeſt plauſus, aurea pompa venit.* (*Ovid. 3. Eleg.*) y eſta Redondilla:

En tu Exaltacion glorioſa,
Luìs, te aplaude el amor
De mi Colegio Mayor
Con ſolemnidad pompoſa.

El ſegundo llevaba el color verde con ſobrepueſtos de oro en los exquiſitos adornos de ſu Caballo. Servianle quatro Volantes con ropages verdes muy lucìdos, y coſtoſos, y dos Lacayos. En ſu riquiſsima Targeta bordada de oro, y plata, traìa por Emblema pintado un Angel, llevando un Guion, y muchos Jovenes, que le ſeguian, moſtrando en las manos ſus corazones ardientes, que, hechos pyras de amor, repreſentaban los de los

fer-

fervientes Thomiſtas, que oy ſe ſacrificaban en las Auguſtas Aras del Sereniſsimo Señor Infante. Debaxo de eſtas pinturas tenia eſte Epigraphe: *Ipſe tibi ad tua Templa feram ſolemnia dona.* (*Virg.9.Æneid.*) Y eſta Redondilla:

Los Thomiſtas reverentes,
Luis, oy hacen oblaciones
De ſus fieles corazones
En tus Aras Eminentes.

Deſpues ſeguìa un hermoſo Vergel viviente, compueſto de racionales bellos Planteles, y Flores. Era la lucìda Primavera, capitaneando una Quadrilla de diez bizarras Damas, que repreſentaban diez Flores, con cuya viſtoſa Comitiva, haciendo oſtentacion de ſus ricas matizadas galas, venìa à celebrar à la Regia Lis Purpurada en ſu feliz plauſible tranſplantacion à el Sagrado Penſil de la Igleſia. Iban todas à caballo: y la Primavera ſe adornaba de caſaca, y tonelete de color verde bordado de diferentes colores de ſedas, y de oro, con ancho encaje de oro, y plata al ayre: peto de plata: paletina de lo miſmo ſobrepueſta de flores, y juguetes de diamantes: vuelos de dos ordenes de finiſsimos encajes: ricas joyas en pecho, ombros, y eſpalda, y otros precioſiſsimos aderezos de perlas, y rica pedreria en zarzillos, collar, brazaletes, pulſeras, y cintillos; Los demàs adornos de ſu femenil trage eran de igual primor, y riqueza. Llevaba en ſu cabeza ſobre bellos rizos, Guirnalda de flores, y juguetes de diamantes. Montaba un bello Alazan, que en el lucimiento eſpecial de ſus ricos viſtoſos ornatos, daba bien à entender, que era prenda de la florida Primavera. Servianle dos Volantes con galas de florones, y dos Lacayos con librèa encarnada. En ſu Tarjeta, que era un abreviado Jardin de oro, diamantes, eſmeraldas, y perlas, tenia pintada una hermoſa Dama, adornada de todas flores, en un campo ameno: llevaba en ſus manos unas Guirnaldas de las miſmas, y debaxo eſte Mote: *Ver placidum vario nectit de flore coronas.* (*Virg. 4. Georg.*) Y eſta Redondilla:

Luis, à tus Sienes Supremas
La Primavera obſequioſa
Ofrece alegre, y guſtoſa
De flores varias Diademas.

Iban en ſu ſeguimiento las Damas, en quienes ſe ſignificaban las Flores, trayendo cada una ſu rica gala del color correſpon-

dien-

diente à ſu flor, però todas eran de exquiſitos Tiſſùes, y telas de Francia, con los aderezos, y ſobrepueſtos mas coſtoſos, y primoroſos de oro, y plata: y todo genero de adornos en joyas, bracamontes, pulſeras de perlas, collares, zarcillos, brazaletes, y cintillos. Y à ſus cabezas con primoroſos peynados à la Romana cubrian viſtoſas guirnaldas de flores, con mucha pedreria, y perlas, ſobreſaliendo en ſu remate aquella flor, que repreſentaban, en diſtinguida magnitud, y hermoſura. Daba ſingular delicia à la eſtacion eſte bello conjunto de racionales Flores, tanto con ſus hermoſos agradables ſemblantes, quanto con ſus ſobreſalientes galas, riqueza, garbo, y primor: à cuya lucìda pompa añadian nuevas bizarrias los varios coſtoſiſsimos Jaezes, y ornatos de los nobles Vandalicos Brutos, que oprimian. A cada una aſsiſtian dos Volantes con alegres ropages, varios en colores, y ſobrepueſtos, y un Lacayo de primoroſa librea. Todas embrazaban à la izquierda ſus targetas, bordadas de oro, y plata, y adornadas de joyas, y en ellas ſe moſtraban pinturas, Motes, y Redondillas en eſta forma.

La primera Flor, que era la ROSA, llevaba por empreſſa un Ramo de flores de Lis, y entre ellas algunas roſas, con eſte Epigraphe: *Roſæ fulgent inter tua Lilia mixtæ*, (*Ovid.*) y eſta Redondilla:

Ventura tiene la *Roſa*
En acercarſe à la Lis,
Pues ſu amor fiel ſin deslìz
Con la *Purpura* ſe *roza*.

La ſegunda era la MOSQUETA, y llevaba en ſu targeta pintado un Ramo de eſtas flores, ſobreſaliendo à otras, que con ellas ſe unian: y eſte Mote: *Cedunt candidulis alba liguſtra roſis*. (*Pamph.*) con eſta Redondilla:

Ya la *Moſqueta* eſtà en *planta*;
Pues, para rendir loores
A la Lis, à todas flores
Obſequioſa ſe adelanta.

La tercera era la AZUZENA, y traìa por emblema pintadas eſtas flores entretexidas en una faja de oro, formando una Guirnalda, con eſte Lemma: *Lilia luteolis interlucentia ſertis*: (*Prudent.*) y eſta Redondilla:

De

De Azuzenas, que señal
Son de candida pureza,
Forma Guirnalda à una Alteza
La fè de un Pueblo leal.

Era la quarta Flor la CLAVELLINA, y llevaba por Empressa pintada una mazeta de estas flores, y debaxo esta Letra: *Purpureos flores humus effert.* (*Virg.* 4. *Georg.*) con esta Redondilla:

Al aplauso superior,
Que à la Real Lis se destina,
Roxa và la Clavellina,
Porque ha dado en esta flor.

La quinta era la GEMELA, Flor, en cuya hermosura se hermanan, y unen con maravilloso enlaze el jazmin, y el azahar. En su Targeta mostraba por emblema pintada una hermosa Flor de Lis, à la que rodeaban muchas ramas de Gemelas, que se le inclinaban: debaxo tenia este Lemma: *Tantus amor florum*: (*Virg. Georg.* 4.) y esta Redondilla:

Las flores tan grande amor
A la Regia Lis professan,
Que duplicado le expressan
De su afecto el fiel fervor.

La AMAPOLA era la sexta Flor, y traìa por empressa pintado un prado de amapolas blancas, y encarnadas, con este Mote: *Candida purpureis mixta papaveribus*: (*Propert. lib.* 2.) y luego esta Redondilla:

Con roxo, y blanco color
Las Amapolas publìcan
Los Lustres, que en Luis indìcan
Su Real Purpura, y Candor.

La VIOLETA era la septima, y llevaba por enigma pintada una amena Estancia llena de flores de Lis, y Violetas, con este Epigraphe: *Hìc Violæ suaves, hìc Lilia*: (*Calet. apud Text.*) y esta Redondilla:

Aquì, que es, donde se exalta
La Lis, se ostenta obsequiosa
La Violeta afectuosa,
Pues nunca à su aplauso falta.

La octava Flor era la AROMA: mostraba en su targeta por Emblema pintados unos Arboles Aromos, llenos de sus hermosas fragrantes flores, y abaxo esta Inscripcion: *Solus odor* *spar-*

ſparſi ſpiramen aromatis efflat: (*Prudent.*) y eſta Redondilla:

Delicioſo exhala el Prado
Dulce aromatico olor
En culto, obſequio, y honor
De el Regio Lilio exaltado.

La Flor nona era la llamada ETERNA: llevaba por hieroglifico en ſu Targeta pintado un Angel con un Azafate de flores *Eternas*, con eſte Mote: *Æternumque tenet per ſæcula nomen*: (*Virg. 6. Æneid.*) y eſta Redondilla:

Eterna ſerà la gloria
De Sevilla, que iluſtrada
Por la Real Lis Purpurada,
Sus dichas executòria

La decima, y ultima Flor era la MARAVILLA, y traìa por Empreſſa una hermoſa mazeta con una Flor de Lis, y la cercaba un primoroſo encañado entretexido de Maravillas: y eſte Mote: *Decoris ſpatior viretis*: (*Petrarch. lib.* 1. *Dial.* 58.) y luego eſta Redondilla:

Tiene en ſu Eſtancia Sevilla
La Maravilla Mayor,
Y à admirar à eſta Real Flor
Viene la flor Maravilla.

Deſpues de eſte delicioſo humano Vergel, ſeguia una primoroſa Danza de gala, eſcoltada de quatro fingidos Soldados pedeſtres con ſu Cabo. Fuè una de las invenciones mas celebres, que pudo excogitarſe para guſto, y diverſion de el Concurſo, ornato alegre, y feſtivo de la Funcion, y prueba de la ingenioſa habilidad, è inimitable deſtreza de los Eſtudiantes Thomiſtas, que componian eſta Quadrilla, como todas las demàs; pues tanto en el magnifico aparato de eſte feſtejo ſe eſmeraron, executando con el mayor garbo, y perfeccion ſus actos jocoſos, y ſerios, ganandoſe los mayores lucimientos; quanto en el primor de eſta Danza ſe excedieron, pues, facilitando ſu prompta cõprehenſion, y viveza las mas arduas dificultades, que ocurren para la arreglada execucion, y concertado orden de ſus mudanzas, variedad de vueltas al ayre, erecciones de Caſtillos, y otros diferentes juguetes de grande arte, y ligereza, que executan los practicos, y bien exercitados Valencianos en ſu celebre Pais, y mueſtran annualmente en eſta Ciudad de Sevilla en la Solemniſsima

ostentòsa Procesion de el *Corpus Christi*, en la Danza, que forma una lucìda Quadrilla, que à ella viene de el referido Reyno.

Marchaba esta alegre tropa, compuesta de diez y ocho Personas, en esta forma. Iba primero el Cabo Militar, con dos Soldados, los que, y otros dos, que cerraban la Quadrilla, hacian despejo por la Estacion, para ampliar el paso, y los parajes, donde los Danzantes avian de executar sus mudanzas, bayles, y demàs habilidades. El dicho Gefe llevaba vestido militar todo de color negro, frangeado de blanco con gran primor: medias blancas con cuchillas negras: mascarilla fina de serio aspecto: peluquin à la Dragona: sombrero con plumage blanco: y un baston con puño de oro en la mano. Los quatro Soldados, dos primeros, y dos ultimos, tenian el mismo uniforme negro, galoneado de blanco: peluquines à la dragona: mascarilla seria con sus bigotes: sombreros galoneados de blanco, y con escarapèla de el mismo color: sus fusiles con bayoneta calada, cartucheras, frascos de polvora, y zables cortos en cinta. El Cabo, y los dos primeros Soldados llevaban por Motes estas Coplas minimas:

1. Vengo haciendo la guardia
A esta Quadrilla,
Que à obsequio de un Infante
Vuela en Sevilla.
2. Con notable cuidado
Hago despejo,
Paraque nadie estorve
A este festejo.
3. A la gente, que impide,
Vengo apartando,
Paraque no atropellen
Estos aplausos.

Seguian tres Ministriles de la Danza, uno tocando un Tamborilillo, otro un violin, y otro una flauta, remedando con propriedad los tañidos de los Valencianos. Vestianse estos de armador negro, galoneado de blanco, y del mismo modo eran los calzones, y las medias negras con cuchillas, y cabos blancos. Eran tambien sus sombreros negros con blanca guarnicion, sus peluquines Romanos, y la mascarilla fina. Llevaban en sus Targetas por motes las siguientes Coplas:

1. Para tantos aplausos
Lleva mi afecto
Cosa, que hace ruido,
Porque và en cueros.
2. Mi lealtad ordenada
Acorde suena,
Y es, porque en estos cultos
Tambien con-cuerda.
3. No temo, que desdiga
Mi obsequio proprio,
Pues le doy en la tecla,
Y esto es un soplo.

A estos seguian los diez Danzantes, todos uniformemente

ves-

veſtidos de armador blanco guarnecido de negro, y lazos de oro, con mangas negras galoneadas de blãco con ſobrepueſtos lazos de oro: tonelete, y calzones negros con las miſmas guarniciones, y lazos: ceñidores blancos à la cintura, medias blancas con cuchillas negras, zapatos negros afelpados, y con lazos blancos: pañuelo à la garganta: maſcarilla fina muy pulida: peluquines negros à la dragona, y ſombreros galoneados de blanco, y con lazo de oro. El Maeſtro, aunque llevaba el miſmo trage, y adorno, ſe diferenciaba de los demàs, en que ſu ropage iba ſembrado de lantejuela de oro. Todos llevaban caſtañuelas de guſtoſo ſonido en las manos, las que al compàs de los expreſſados inſtrumentos tañian continuamente por la Eſtacion. Iban aſsimiſmo baylando, y haciendo mudanzas, dando ſaltos, y vueltas incanſablemente, à imitacion de los referidos Valencianos: Y en los ſitios principales, en que obligaba el reſpecto, ò urbanidad, executaban toda la variedad de ſus habilidades eſpecialiſsimas, rematando con una curioſa contradanza de figuras, y matachines. Llevaban en ſus correſpondientes Targetas por motes las ſiguientes Coplas Joco-ſerias:

1. A tal culto oy ofrezco
Afectos varios,
Que de contento vienen
Todos ſaltando.

2. Al obſequio feſtivo,
Que oy ſe fomenta,
Tan ufanos venimos,
Que echamos piernas.

3. Es tan ſèrio el Objecto,
Que oy nos arraſtra,
Que es preciſo, que vamos
Todos de planta.

4. Mis elogios bien claros
A Luis ſe oſtentan,
Pues no ando con rodeos,
Aunque con vueltas.

5. Nos preciſa, Luis mio,
Tu digno obſequio
Tanto, que nos levanta
A todos en peſo.

6. A Luis nueſtros cultos
Oy ofrecemos,
Que, aunque ligeros todos,
Son de gran peſo.

7. A un Infante oy ſe ofrecen
Obſequios raros,
Y por particulares
Andan tirados.

8. Con liberal fineza
Te celebramos,
Luis, y aſsi en tus cultos
Vamos de paſſo.

9. Como aqueſtos feſtejos
Son conſagrados
A una ſuprema Alteza,
Vamos por alto.

10. Nadie cenſurar puede
Nueſtros obſequios,
Que, aunq̃ aplauſos de vueltas,
Son de derecho.

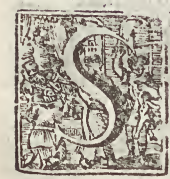
Cerra-

Cerraban la Quadrilla los dichos dos ultimos Soldados, con los ya expressados uniformes, armas, y demàs cosas. Mas, porque no extrañen, ò noten los curiosos syndicãtes, que à una Funcion de tanta alegria, y regozijo, como esta, no correspondian los colores de los trages de esta Danza, y su escolta, pues requeria en ella otra gala por muchos titulos; se advierte, que fue especial gusto, y eleccion de sus individuos el vestir ropages de los referidos colores negro, y blanco, en alusion à los del Sagrado Abito de la Grave, Docta, Ilustre, y siempre venerada Familia del Luminar superior de los Guzmanes, que tanto aman, y aprecian, y de cuya Esclarecida Religion es el Colegio Mayor de Santo Thomàs; pues, à no averlos inclinado à este respecto su fervoroso amor, huvieran sido otras sus galas, mas alegres, y profanas, pues para todo avia abundante providencia. Estos dos ultimos Soldados llevaban por mote estas Coplas:

1. Hacer campo es mi oficio;
Mas soy superfluo,
Porque por sì estos cultos
Lugar se han hecho.

2. Me obedecen, si mando,
Que abran camino;
Que, aunque no muy discreto,
Soy entendido.

CARRO SEGUNDO
SERIO.



EGUIASE IMMEDIATAMENTE EL SEgundo Carro Serio, cuya idèa era la siguiente: Sobre su fundamental armadura, cuyas quatro ruedas baxas, è iguales, lanza, varas, y demàs partes estaban bañadas de encarnado con matizes de otros varios colores, se erigia, y levantaba à la altura de vara y media un cuerpo de Architectura de seis varas de largo, y dos varas y media de ancho, de rara, admirable invencion. Figurabase en forma de una hermosa Galera, y desde su Popa se comenzaba à formar por cada vanda un primoroso talon, cuya figura, corriendo por todo el costado, quebraba en su dilatado espacio en tres pulidos resaltos atambanillados, de los quales, el que estaba en medio, excedia en magnitud à los dos iguales de los lados: Deslizabase assimis-

mismo en otros varios ayrosos movimientos, hasta terminar en una bien imitada Proa, con su Espolòn por remate, primorosamente acartonado, con dos correspondientes rolèos. Coronabase toda la circunferencia de este cuerpo con una cornisa, ò imposta de talla vistosamente dorada. El adorno, conque la delicada valentìa del pincel hermoseò este compuesto, era todo grutesco sobre campo blanco. En los dos resaltos superiores, que mediaban en los costados, remedabanse vivamente dos muchachos, cercados de diversas flores, y frutas. Los otros quatro resaltos iguales de los lados, llevaban unas grandes conchas de oro, y plata perfiladas de negro, y tambien rodeadas de muchas, y varias flores, y frutas, con graciosa prolixidad entretexidas. Sobre el pico, ò espolòn de la Proa, adornado de primorosas lucientes labores de oro, iba un precioso alado niño de talla, con una cornucopia de flores artificiales: y su fachada, entre otros adornos grutescos con labores de oro, y plata, tenia en sus dos vandas pintados dos hermosos mancebos, con macollas de flores en la una mano, y en la otra unas fingidas Targetas, en que se leìan las siguientes Inscripciones Latinas, y Redondillas Castellanas:

1. *Florentia semper Lilia.* (Manl.)	2. *Vernantia Lilia surgunt.* (Stroz.)
1. La Augusta Lìs Eminente En el Solio Soberano De este Vergel Sevillano Siempre serà floreciente.	2. Oy nueva Purpura esmalta A la Real Lis, y triumphante Al Sacro Solio brillante De Sevilla yà se exalta.

Todo el restante espacio de este cuerpo iba sembrado de muchos, y varios cogollos, y festones de diferentes frutas, y flores, entre los quales mediaban muchos perfiles, y labores de oro, y plata; pero todo distribuido con tal gracia, y primor, y con tan vivos colores imitado, que causaba una agradable vistosa confusion. Sobre la Popa de este fingido Baxel se elevaba, à altura de vara y quarta, otro cuerpo de Architectura quadrado, de orden compuesto, y sobre campo aromado, todo pintado tambien de grutesco, con varias labores de oro. Las pilastras frissadas, que formaban las esquinas, assi por los lados, como en sus embassamentos, collarinos, y capiteles, se hermoseaban con variedad de colores, y filetes de oro, y de lo mismo se adornaba la volada cornisa, que coronaba la circunferencia. En el respaldo de este segundo cuerpo, sobre el mis-

mismo embassamento, iba un tambanillo de madera exornado con labores de oro, y plata, en el qual estrivaba una grande targeta de escultura, que ocupaba casi todo aquel espacio, y en ella se leìan la siguiente Inscripcion Latina, y Decima Castellana: *Lilium floribus præest.* (*Groth. thes. Crit.*)

LA Sacra Lis peregrina,
Que es la mas Suprema Flor,
Con Mageстad superior
A las flores predomìna:
De Sevilla en la Divina
Floresta su Presidencia
Obtiene con Eminencia,
Siendo Lustre singular,
Que hace à su Estancia brillar
Con summa honorificencia.

En las dos posteriores esquinas estaban dos primorosos arbotantes tambien con filetes, y labores de oro: Con los mismos adornos se colocaron en los dos costados rolèos calados con sus ojas de cardo, que formaban asiento à dos muchachos con alas en los ombros, y en las manos unas ovaladas Targetas con las siguientes Inscripciones Latinas, y Redondillas Castellanas:

1. *Tuus florebit ager.* (*Claud.*)
Darà à tu Estancia, ò Sevilla,
Amenidad floreciente
La Regia Lis Eminente,
Que en tu Sacro Pensil brilla.

2. *Purpureis stemmata floribus.* (*Claud.*)
Las Purpuras de la Lis
Son Blasones Superiores,
Que sublìman los honores
De el Sevillano Pais.

Sobre este segundo cuerpo se fabricò una Galeria, ò Cenador tambien quadrado de una vara de alto con un precioso varandaje descubierto con sus quatro pilastras, y coronado con una volada imposta: Sobre los mazizos de los quatro angulos se colocaron quatro agujas pyramidales con sus embassamentos tallados, todo lo qual sobre campo azul, y encarnado se adornaba de varias, y vistosas labores de oro, y plata con perfiles blancos.

En el Combès de la Nave se formò un hermoso ameno Jardin, adornado de varias plantas, yervas, y flores naturales, y artificiales: Al rededor de èl se construyò un primoroso entretexido de celosia, como encañado, el qual en su intermedio, y extre-

mos

mos terminaba en pulidos resaltos: Todo se pintò de color pajizo, y se vistiò de ramas naturales con flores, y frutas, cuya cerca daba mucha mas hermosura al expressado Vergel. En medio de las plantas, y flores, que en esta Estancia amena avia, se colocò un hermoso pedestal quadrado, y sobre èl se fixò una grande jarra de plata, de la que salìa un bastago, que elevandose à altura proporcionada, y predominante à todas las plantas, y flores del Pensil, remataba en una grande hermosa, y purpurea flor de Lis, coronada con una Corona Imperial. El referido pedestal, ò basa en quadro, despues de su primoroso estofo, mostraba en su fachada primera el Escudo de Armas de el Rey nuestro Señor, y al pie de èl este Mote, que por su Augusto Dueño decia: *Feci de sanguine Florem.* (*Ovid.* 5. *Fast.*) En la fachada de la derecha estaba el Escudo de Armas de la Reyna nuestra Señora, y debaxo de èl este Epigraphe, que por su Real Dueño proferia: *Purpureos spargam Flores.* (*Virg. Æneid.* 6.) En la fachada de la izquierda se vìa el Escudo de Armas del Señor Infante Cardenal, à quien symbolizaba la Lis predominante del Jardin, y al pie de dicho Escudo estaba este Lemma: *Florescet autem Flos purus.* (*Lactant.*) En la fachada posterior, ò del reverso, estaba pintada Sevilla, y su Patriarchal Iglesia: En esta se vìa esta Inscripcion: *Flore quæ pulchro celebranda, pulchrum dat sibi nomen.* (*Pamphil.*) Al pie de la Ciudad se leia esta Letra: *Flore Sacella tego.* (*Propert. lib.* 4.)

Debaxo de la Galeria se construyò un Secreto muy capaz, donde iban Musicos cantores, è Instrumentistas, que por la estacion tocaban sus sonoros Instrumentos, y cantaban en los parages señalados. De este secreto salia al Jardin una grande ventana con una primorosa celosia pintada de pajizo, y adornada de yedras, y maravillas: y en su mediacion pendia una Targeta muy exornada de flores, en cuyo centro plateado tenia pintada una purpurea Flor de Lis, y debaxo de ella escrito este Versiculo, que, saludandola, le preguntaba:

Bellule Flos, salve: quis te, Flos bellule, misit? (*Hier. Ang.*)

Despues se mostraba esta Redondilla Castellana, que daba la respuesta:

Para ostentar mas su amor
Philipo Monarcha Hispano
A Sevilla, su Real mano
Le enviò esta hermosa Flor.

Cubria el plan de la referida Galeria un rico tapete con variedad de colores, que formaba vistoso estrado à quatro Personas, que en primorosos asientos ocupaban aquella Estancia. Alcinoo, Dios de los Vergeles, en la testera principal: Pomona, Diosa de las Florestas, y Flora, Diosa de las Flores, en los colaterales: y Jano, Dios de los tiempos, en la testera delantera. A Alcinoo representaba un tierno Joven, en cuya rara perfeccion, y ayrosa gallardia se esmerò provida la Naturaleza, produciendo un milagro. Iba vestido de chupa, y tonelete de tela de plata sobre color pagizo, matizada de florones, y todo galoneado de oro: medias encarnadas bordadas de oro, y zapatos blancos galoneados de lo mismo. Cubria la cabeza con un hermoso penacho compuesto de plumas encarnadas con varias flores, y tembleques de diamantes, y por remate una costosissima joya de lo mismo. El pecho se le adornaba tambien con joyas de esmeraldas, y diamantes; y de estos se le sobreponia una en cada ombro, con que se le prendia el lucìdo manto encarnado de tela, que llevaba, salpicado de estrellas, y flores de plata. En la mano derecha traìa en vara de plata una Vandera, ò Pendon encarnado, en el que iba bordado de plata un Escudo con una flor de Lis, y de el mismo salia por cada lado un razgo de faja con este Mote: NIL ULTRA. En el que se denotaba, que la fortuna de Sevilla no tenia mayor honra, à que aspirar, aviendo logrado colocar en el Sagrado Solio del Magnifico florido Jardin de su Iglesia à la Real Lis, que la eleva al grado summo de honorificencia, y felicidad. En la mano izquierda llevaba un vistoso ramo de flores.

A Pomona representaba un precioso Niño, que siendo prodigio de la hermosura, era el embeleso de las gentes. Adornabase de monillo, y tonelete de tela, que llaman *Melandria*, encarnada, y blanca, todo guarnecido de flueco de oro à ondas, y por abaxo adornado de lo mismo el tonelete: ricos encages de pluma en cuello, y ruedo de naguas blancas: finos vuelos de tres ordenes de encages, y todo con los lazos correspondientes: medias carmesies bordadas de oro, ligas verdes de tela, y zapatos aromados bordados de plata. Llevaba manto de Damasco celeste guarnecido de un ancho galon de plata, y salpicado con ciento y ocho estrellas de plata de martillo: prendiasele à los ombros con tres grandes joyas de esmeraldas rodeadas de finas perlas. Traìa un Bracamanton de diamantes, que tenia una tercia

de largo, y su ancho correspondiente, con algunos juguetes de esmeraldas, el qual le cogia todo el pecho. Collar, y zarzillos de diamantes; una cadena de oro al cuello, y otra, que le adornaba la espalda, y le circunvalaba por los ombros hasta el pecho: Pulseras de ricas perlas gruessas, brazalete, y cintillos de diamantes, y esmeraldas, con sus apretadores de oro. Su peynado à la Romana, y cogido con un circulo de perlas finas, passadores de oro, y tembleques de diamantes, y en el medio una exquisita joya de lo mismo. Llevaba en la mano un hermoso ramo de flores.

A la Diosa Flora representaba otro parvulo infante, en quien se competian con excesso la hermosura, y bizarria. Se vestìa de casaca, y tonelete de rico raso de *Tronco*, celeste, y con florones encarnados: finissimos encages en cuello, vuelos de dos ordenes, y naguas blancas: medias encarnadas bordadas de oro, y zapatos pagizos galoneados de plata: Su peynado de rizos con varios lazos de tela, flores, y tembleques de diamantes: y assi mismo todos los demàs aderezos correspondientes de perlas, oro, y diamantes, en pecho, garganta, y brazos. A los ombros se prendia con lazos de oro, y flores engastadas en perlas el lucìdo manto encarnado, con que se adornaba. Llevaba en la mano un grande, y primoroso ramo de varias vistosas flores.

El Dios Jano, que hacìa papel de Gracioso en la representacion, que en este Carro se executaba, iba vestido de un saco pagizo matizado de encarnado: Llevaba dos mascarillas, con que denotaba sus dos caras: una anterior, y otra posterior: En la cabeza traìa una gorra celeste con plumas blancas, y al cuello dos muy grandes llaves: una dorada pendiente àzia el cuello, y otra plateada àzia la espalda: assimismo otros preciosos, y graciosos sobrepuestos, con que hacìa mas vistoso su trage.

Era todo el conjunto de este Vergel portatil uno de los mas magnificos, y sumptuosos aparatos, que para recreo del aspecto, y admiracion del ingenio pudo prevenirse, tanto por la gala, garbo, y belleza de las referidas personas, que lo ocupaban, como por lo maravilloso, y singular de su fabrica, y adorno, en que parece, quiso empeñada la Arte acreditar de su industria los mas primorosos desvelos. Su florida hermosura era injuria afrentosa de las mas amenas Florestas del Panchaya. Aun con mas razon, que en otro assumpto, à su vista cantàra admirado Claudiano: *Floribus extruitur Currus*, (*Idem in Epital.*)

Pues

Pues se llevaba las atenciones lo mageſtuoſo, alegre, y delicioſo de eſte rodante Baxel. En tiros largos lo movian quatro brioſas, y corpulentas mulas con jaezes de encintado celeſte, y belillo de plata. Iban todas cubiertas con mantas de damaſco carmesì, galoneadas de plata, y ſobrepueſtas de Targeras con los Eſcudos de Armas del Colegio: en las cabezadas de los frenos ſe les ſujetaban unos viſtoſos penachos, en cuyo centro ſe vìan pintadas en curioſas Targetitas los Eſcudos de Armas de algunos de los principales Reynos de Eſpaña. Governabanlas dos Cocheros enmaſcarados de gala: iban de cintura arriba en blanqueta, luciendo ricas camiſas de olan con primoroſos vuelos, y lazos encarnados en los brazos, y vandas anchas del miſmo color: llevaban toneletes de raſo pagizo, calzones de tercio pelo negro galoneados de oro, medias encarnadas con cuchillas de plata, y zapatos blancos con ricas hevillas. Sus maſcarillas eran finas, y de buen ſemblante. Cubrian ſus cabezas con morriones de tafetan encarnado, y gaza blanca, con ſus penachos de lo miſmo adornados de diamantes, y unas viſtoſas plumas de color obſcuro, que ayroſamente ſobreſaliendo, les daban ſingular lucimiento.

A los lados de eſte tranſportable Penſil iban aſsiſtiendo de guardia à pie quatro Sylvanos, con maſcarillas muy bien figuradas, y primoroſamente veſtidos de un ropage talar, ſobrepueſto de hojas de naranjo, alamo blanco, yedra, y viſtoſas flores, todo prolixamente ſentado, y coſido con harmonioſo orden. En ſus cabezas traìan unas guirnaldas formadas de las miſmas hojas, y flores, con las que tambien ſe adornaban las grandes, y hermoſas clavas, que garboſamente manejaban. Diò mucho, que celebrar el particular adorno de eſtos Sylvanos, por ſu pulida eſpecial compoſicion, y lo ayroſo de ſu preſencia, y aſpecto.

La lucida Eſtructura, y primoroſa diſpoſicion de eſte hermoſo Carro ſe hace patente en el Exemplar, ò Lamina, que ſe ſigue.

Ya se ha dicho, que la Idèa particular, à que este Carro se reducìa, era aplaudir, y aclamar à la Soberana Flor de Lis en su gloriosa transplantacion al Jardin de la Iglesia, por Princesa dominante de las Flores: y assi à este assumpto en los sitios determinados, con la Musica, representaban las quatro referidas Personas, que ocupaban la Galeria, ò Cenador, el siguiente

ACTO MUSICO-COMICO.

Canta la Musica.

YA la Lis Sagrada ostenta
Su Purpurado esplendor,
Augmentando las Grandezas
Del Real Jardin Español.
Oy, que se vè transplantada
A la Floresta mejor,
Es de las celebraciones
El Objecto superior.

ESTRIVILLO.

Fina la lealtad.
Rendido el amor,
Muestre su placer,
Explique su ardor
En su obsequio fiel,
Y aplauso mayor.
Y pues tanto brilla
Su Regio primor,
Todas las Estancias
Con dulces fragrancias
La salva repitan
En su aclamacion.

REPRESENTADO.

Alcin. PUblique la Lealtad aclamaciones
Al Maximo Luìs, Lis Eminente,
Que exaltada à los Sacros Pavellones
Del Herculeo Pensil Magnificente,
Con Regias odoriferas fragrancias
Enriqueze las Beticas Estancias.

Jano. Salga de muda oy todo avechucho,
Y llenando de alpiste el buche estrecho,
Grazne, pìe, gorgèe, y cante mucho:
Ostente la alegria de su pecho,
Pues todo paxarraco grande, y chico
Oy debe brotar flores de su pico.

Alcin. De el amor la expression afectuosa

Aplau-

Aplauda à la mejor Lis humanada,
Que à la Floreſta Hiſpana mas glorioſa
Hace con ſu Real Purpura Sagrada,
Y en ſu tranſplantacion dàn ſus primores
Al Vandalio Jardin Regios honores.

Jano. Anden los Sevillanos de retozo,
Todos ſalten, y brinquen de contento,
Y bozando placer, jubilo, y gozo,
Promulguen de ſus glorias el augmento,
Pues ya tienen un *Real* en ſu theſoro,
Que colma ſu riqueza, y ſu decoro.

Alcin. De Sevilla las nobles atenciones
Elogien à la Flor mas rozagante,
Que viò el Hibla Eſpañol en ſus manſiones:
Celebren al Real Lilio, que fragrante
De la Eſtancia Borbonica, y Farneſia
Paſſa al Vergel Sagrado de ſu Igleſia.

Jano. Los moſtrencos, tunantes, y gorrones,
Los piantes, mamantes, zurdos, ſordos,
Los mancos, petarderos, pobretones,
Los ciegos, corcobados, flacos, gordos,
Alegrenſe, pues ya piadoſo el Cielo
Les dà en un Real Luis todo conſuelo.

Pom. En eſta Celebracion,
Jano, me cauſa extrañeza,
Verte, pues en los Jardines
Es impropria tu aſsiſtencia,
Ni tienes que vèr con flores,
Aunque mas florear quieras:
Y aſsi, no sè, què motivo
Aqui introducirte pueda; (ſo,
Pues eſte obſequio, eſte aplau-
Que nueſtra lealtad fomenta,
Por todos titulos es
Ageno de tu incumbencia,
Supueſto, que no eres Dios
De los prados, ni las ſelvas.

Jano. Madama, no me tengais
Por algun pobre trompeta,
Que, echando rõcas, me entro
De mogollon en las fieſtas;
Pues ſoy un hombre famoſo,
Que puedo echar muchas piernas
Aqui, y en qualquiera parte,
Si acaſo echarlas me dexan:
Y aunque yo no ſea verde,
Porque mi naturaleza,
Tan ingerta en ſequedades,
Es de verduras agena:
Y aunque no trato de plantas,
Por mas q̃ con plantas venga:
Y en fin, aunque mi inſtituto
No es andar entre mazetas,
No obſtante gaſto florèos,
Que à qualquier feſtejo pegã.
Por lo qual reſponder debo

A vueſtra Perliquitencia,
Que en eſta Funcion florida
No es extraña mi preſencia,
Pues ſoy el Dios de los tiẽpos,
Que con mis caras opueſtas
Veo las coſas paſſadas,
Preſentes, y venideras:
Y ſoy tambien el Llavero,
Que cierra, y abre las puertas
A quantas obſerva el Mundo
Temporales contingencias.
Y al vèr la fatal deſgracia,
La calamidad acerba,
Y el infauſto contratiempo,
Que introduxo Clotho fiera
En el Vergel Sevillano,
Eſgrimiendo ſu ſangrienta,
Cruel, impìa, tyrana,
Aguda ſegur horrenda
Contra aquella amable vida
De la Excelente Azuzena,
Que con ſu noble candor,
Y heroyca fragrancia tierna
Era admirable delicia
Del Betis, y ſus Floreſtas:
Cuyo lamentable golpe
Causò en la Vandalia Tierra
Tan fuerte crecido eſtrago,
Y ruìna tan tremenda,
Que la dexò reducida
A la mas triſte miſeria:
Oy, que de tanta deſdicha
La reſulta tan adverſa
Se alexa, muda, y extraña,
Se expele, ahuyẽta, y deſtierra
De eſta florida Colonia,
Yo con mis llaves maeſtras,
Que ſon llaves de dos hazes,
Vengo à cerrarle la puerta,
Y echarle aldabas, cerrojos,
Candados, y trancas grueſſas,
Para que no tenga entrada,
Y nunca mas acà vuelva.
Y aſsimiſmo vengo à abrir
A la Dicha, que ſe acerca,
Todas las puertas, portones,
Y poſtigos de eſta amena
Eſtancia, para que entre
Feliz, y triumphante en ella:
Pues tan grandes aparatos
De Jubilos acarrèa,
Y tantas felicidades,
Y contentos ya demueſtra,
Que tengo por impoſsible,
Que por una puerta quepan.
De donde ſe verifica
Aquel Refran de las Viejas:
A gran ſeca, gran mojada,
Pues las paſſadas tragedias
A Sevilla produxeron
Innumerables triſtezas;
Y la preſente ocaſion
Proſperidades franquèa,
Gozos perennes ofrece,
Y produce complacencias:
Y de ſu Jardin fecundo
Las Flores, que macilentas
Se hallaban, atormentadas
De ſus anteriores penas,
Ya con el aſpecto Regio,
Y Soberana belleza
De la Sacra Purpurada
Lis, q̃ à ſu Eſtancia hermosèa,
Reſucitan ſus matizes,
Y ſus colores ſe alegran,
Celebrando ſu fortuna,
Que goza tal refulgencia.
Con que aſsi, Señora mia,
Por eſtas, y por aquellas
Razones, tales, y quales,

Y mas, que decir convenga,
Y otras muchas, que metidas
En el tintero se quedan,
Debe mi heroyca persona
Asistir à esta Assamblea.
Flor. Paxaro de todas bodas
Eres tu, segun la cuenta,
Pues donde quiera te hallas.
Jan. Yo soy como la veleta,
Que del soplon Elemento
La ràpida ventolera
Con sus fuertes remolinos
A todas partes me lleva.
Canta la Musica.
Mus. En hora dichosa llegue
La Purpurada Lis Regia
A dar mayor hermosura
A la Betica Floresta.
Alci. Ya la sublime Grandeza
De el Emporio de Sevilla,
Que cõ tanto esplẽdor brilla,
Aspira à Eminente Alteza:
Para que su leal Nobleza
En sus anhelos sossiegue,
Y en sũmos gozos se anegue
Con tan deseado Honor,
Este Logro superior
El, y Musica.
En hora dichosa llegue.
Po. Ya en su Estãcia floreciẽte
Sus opulencias mejora,
Pues feliz en sì athesora
Una Flor tan Eminente:
Al Mundo le hace presente:
La prerrogativa egregia,
Que à su dicha privilegia,
Pues le dà tal Mayoria
Con su Real Soberania
Ella, y Musica.
La Purpurada Lis Regia.

Flora. La Colonia Sevillana
Oy, que à tanta Celsitud
Eleva à su Pulchritud,
Blasona de Soberana:
Gloriosa, alegre, y ufana
El mayor tymbre assegura,
Que realza à su ventura,
Pues à su ameno Paìs
Le viene una Flor de Lis
Ella, y Musica.
A dar mayor hermosura.
Jan. Esta Real Flor prodigiosa,
Que à España augmẽta el ho-
Cõ su Purpureo esplẽdor (nor,
Oy se muestra mas hermosa:
Al transplantarse gloriosa,
Mas lucimientos apresta,
Y el colmo, que manifiesta,
De rozagantes primores
Le dà delicias mayores
El, y Musica.
A la Betica Floresta.
Alc. Ya sabeis, que con festiva
Pomposa magnificencia,
Y ostentacion sumptuosa
La lucida, fiel, y atenta
Republica de las Flores
Oy felicita, y obsequia
A la Flor mas Soberana,
Mas rozagante, y mas bella,
Que viò el Pãcaya ẽ su espacio
El Hymetto en sus espheras,
El Hibla en sus estaciones,
El Tẽpe en su hermosa selva;
El Elysio en sus mansiones,
Y el Chipre en su estãcia ame-
A la Regia Lis Sagrada, na:
Honor de la Selva Ibèra,
Que de Infulas refulgentes,
Y de Purpuras Supremas
Ador-

Adornada, ſe coloca
En el Jardin de la Igleſia,
Y oſtentando la lealtad,
Y amor, con que le venera,
Ofreciendo à ſu Dominio
Su fiel rendida obediencia,
Oy con general aplauſo
La aclama por ſu Princeſa.
Jan. Si ſeñor, eſſa noticia
Bien la sè yo, y por mas ſeñas,
En el correo paſſado
Lo decia la Gazeta.
Al. Y eſta aclamaciõ ſolemne
Oy executarla intenta
En el Penſil mas fecundo,
Que el Orbe en ſu cẽtro ẽcier-
Y q̃ en ſu prado frondoſo (ra,
La Region Betica alverga,
Que es el Vergel Literario,
Y Cientifica Floreſta,
Inſigne Helicon florido,
Fertil lucìda Academia,
Que para adornar de heroycas
Plantas, y flores ſelectas
A los Jardines del Mundo,
Procurò erigir Minerva,
Entregandola al auſpicio
Del Angel de las Eſcuelas.
Jano. El Thomiſtico Licèo
Es tan fertil, q̃ aun las piedras
De ſu ſuelo ſiempre eſtàn
Brotando flores de ciencia.
Pom. Con juſta razon eli[...]
Eſſa Eſtancia tan egregia
Para la proclamacion,
Pues es, la que mas ſe eſmera
En rendir cultos, y obſequios
A la Real Lis, que celebra.
Flor. Manifeſtando el amor,
Y afecto, que le profeſſa,
En ſus debidos aplauſos
Su obligacion deſempeña.
Alc. De la Real Proclamaciõ,
Que hacer à la Lis deſea
La Provincia de las Flores,
La execucion ſe reſerva
A mi empleo, y direccion,
Pues tengo la voz primera,
Y authoridad principal,
Por ſer Dios de las Floreſtas.
Pom. Yo, q̃ ſoy de los Vergeles
La Dioſa, procuro atenta,
Y obſequioſa, concurrir
A la Jura, que ſe apreſta,
Por la lealtad de las Flores,
A la Purpurea Lis bella,
En que oſtente de mi afecto
La acriſolada fineza.
Y aunque à tu gran Dignidad
La accion diſputar pudiera,
Te permite el lucimiento
Mi urbanidad, y prudencia;
Pues todos vamos à un fin.
Fl. Con mas razon ſe intereſſa
Mi amor en eſtos aplauſos,
Que por las Flores ſe invẽtan,
Y previenen à la Lis,
Que al Sacro Trono ſe eleva;
Pues las Flores por ſu Dioſa
Me conocen, y confieſſan,
Y como tal me tocaba
Preſidir la funcion de ellas,
Por mì practicando el Acto
De la Aclamacion propueſta:
Mas mi cortez hidalguia
A Alcinoo la accion dexa,
Como Superior Caudillo
De tan obſequioſa Empreſſa.
Ja. Dexemos los cũplimiẽtos,
Ceremonias, y ethiquetas,
Que

Que entre gente honrada ſon
Excuſadas, y ſuperfluas.
Vamos à la Aclamacion,
Que ya no tengo paciencia,
Para eſperar tanto tiempo:
Tremoleſe eſſa Vandera
A honor de la Sacra Lis,
Porque ya mi afecto eſpera
El oir ſu Auguſto Nombre,
Para arrojar finas perlas
De eſta boquita de Nacar
En VIVAS, que le profiera.
Y aſsi, chiton, callen todos,
Tengan ſilencio, y atiendan,
Alc. El Imperio de las Flores
Por la Sagrada Lis Regia.

Tremòla el Pendon, ò Vandera por un rato.

Muſica, Pomona, y Flora.

Viva la Lis Purpurada,
Real de las Flores Princeſa.
Jan. Viva, viva immarceſcible
La Flor Borbonia, y Farneſia:
Viva feliz, y glorioſa;
Y à honor de ſu Real Alteza
Lleve el Aura ſus aplauſos
A Regiones Extrangeras.

Arroja al ayre muchas Cedulas, ò Aleluyas de varios colores, primoroſamente impreſſas.

Y volantes Pregoneros
De ſus alabanzas ſean
En los aereos Confines
Las Avecillas parleras.

Sueltanſe à volar muchos pajaros, adornados los cuellos, y colas, de ſeda floxa de varios colores.

Y ya el Alado Clarin
Prorrũpa en dulces cadencias,
Promulgando por el Orbe
Sus Lauros, y ſus Proezas.

CANTA LA MUSICA.

La Lis Purpurada
Felice poſſea
La Regia Corona,
La Sacra Diadema,

Alcinoo. El Noble glorioſo Penſil Sevillano
Grangea ya ufano los Lauros mayores,
Pues llena de honores ſu Eſtancia Sagrada
El, y Muſica......... *La Lis Purpurada.*
Pomona. La Flor humanada, el Lilio Eminente,
El Luſtre Excelente de ſus Dignidades
Por largas edades, que el amor deſea,
Ella, y Muſica..........Felice poſsèa.
Flora. La lealtad conſtante de las nobles Flores
Con fieles fervores a ſu Real Princeſa
Su afecto le expreſſa, pues le galardona
Ella, y Muſica........ La Regia Corona.
Jano. Ya la delicioſa Manſion de Sevilla,
Al mirar ſu Silla por la Lis realzada,
Dà à ſu Purpurada Belleza Suprema
El, y Muſica,........ La Sacra Diadema.

I *Alc.*

Alr. Ya Sùperior Maravilla
De el Mūdo, Colonia Hercu-
Tus sūptuosas grādezas (lea,
A Esphera Eminente encūbras.
Ya al Portento de portentos
Logra tu florida Curia,
Que realza à tus Prodigios
A la mas sublime Altura.
Dexa ya las vanidades,
Con q̄ hasta aquì te promulgas
Grande, pues eres mayor,
Y lo grande te es ya injuria.
Dexa pues ya de llamarte
Grande, que mayor te jura,
Quien de la Perla mas bella
Concha leal te assegura.
Dexa blasones antiguos,
En que tu Magnitud fundas,
Quādo es tu Vergel Custodia
De una Sacra Lis Augusta.
Esta hermosa Flor viviente
Le dà assumpto à tu Ventura,
Para que seas Maravilla,
Que todas las siete emùlan.
Esta es la Flor, que dà vida
A tu Sèr, pues te reputa
Por animado Portento,
Quien sabe el Alma, q̄ ocultas.
Nada mas, que desear,
Le queda ya à tu fortuna,
Pues por una Regia Alteza
Te vès en la Altura Summa.
Ya con Timbre tan Supremo
De tu honor eu las Columnas
Muestra à la Posteridad
El Epigraphe: NIL ULTRA.
Goza Nestoreas Edades
La Sacra Lis, que te ilustra,
Logrando prosperos bienes,
Que en su Auspicio Real des-
Jan. Sres. mios, aquì (frutas.
Da fin la Comica bulla
De nuestro festivo Acto,
Porque no sea importuna:
Y dando Ustedes licencia,
Nos iremos ya de cuca,
Para que demos lugar
A las siguientes Patrullas:
Ea, à Dios, Señores. Anda,
Toribio, arrèa las Mulas,
Y prosiguiendo la marcha,
Haz al latigo, que cruja.

Letras de las Aleluyas de aplauso, que se arrojaban desde este Carro al tiempo de la Aclamacion, que en su Comica Representacion se hizo.

VIVA el Real Lilio Eminēte,
Que à la Eclesiastica Estancia
Recrea con la fragrancia
De su virtud Excelente.

VIVA el Sagrado Plantel,
Que diò el Real Jardin Hispa-
Para adorno Soberano (no,
Del Catholico Vergel.

VIVA immarcescible, viva,
La Flor Borbonia, y Farnesia,
Que en el Pensil de su Iglesia
Sevilla feliz archiva,

VIVA la Sagrada Flor,
Que con Pulchritud extraña,
Siēdo Real Timbre de España,
De Roma es plausible honor.

VIVA la Lis rozagante,
Que à la Hispalense Floresta
Dulces delicias apresta
Con su suavidad fragrante.

VIVA Luis, Lis hermosa,
Que con Purpureo esplendor
Dà à tres Vergeles honor,
Y delectacion gloriosa.

VIVA el Sacro Lilio Real,
Que à Sevilla transplantado,
En su Floresta ha causado
Alegria universal.
VIVA la Eminente Flor,
Que entronizada en Sevilla,
Llena su Arzobispal Silla.
De Real Purpureo fulgor.

VIVA la Lis Purpurada,
Que con Sacros Lustres brilla,
Dando à Toledo, y Sevilla
Grandeza mas sublimada.
VIVA la Real Lis Sagrada,
Que al floreciente Confin
De el Sevillano Jardin
Dà prosperidad colmada.

TERCERA PARTE

DE LA MASCARA.



EL ASSUMPTO DE ESTA PARTE tercera de la Mascara era la Exaltacion de el Dios Jupiter al Celeste Olympo, por solicitud, y disposicion de el primitivo Superior Titan, y de la Gran Madre, sus Progenitores: dedicandosele los dos Templos mas famosos, y cèlebres, que le erigiò el Orbe. En el Dios Jupiter se representaba la Real Persona de el Serenissimo Señor Infante Cardenal, por sus Sagradas Dignidades exaltado al Cielo de la Iglesia con la notoria preeminencia, que por sus Titulos goza en las Españas. En el Supremo Titan se significaba la Real Persona de el Rey nuestro Señor: pues si de aquel primitivo Numen, que celèbra la Historia prophana, tuvo su origen la luz, que llenò al Universo de claridades; de nuestro Augusto Monarcha (que prospère el Cielo) han dimanado, como de Luminar Superior, los mejores esplendores, que ilustran las Esphèras de los dos Orbes. En la Gran Madre, ò Berecinthia, Esposa de Titan, se denotaba la Real Persona de la Reyna nuestra Señora Doña Isabel Farnèse (que Dios guarde) verdadera Gran Madre, por quien el Imperio Hispano ha adquirido las mas plausibles fortunas: pues si de aquella decantada Deidad obtuvo el terrestre Pavimento la mas dichosa fecundidad, y el mayor colmo de bienes; de la Magestad de la Reyna nuestra Señora ha consegui-

do esta Española Monarchia los innumerables beneficios, y felicidades, que el alado Clarin incessantemente vocèa, siendo Deidad venerada de todo el Mundo, y Objecto Soberano, à quien rendidamente elevan su atencion las Hispanas lealtades: y los Frutos escogidos, que produce su Real floreciente amenidad, siendo gloria de España, son tambien honoroso ornamento de la Europa. A la celebracion del expressado assumpto se ostentaban en los dos siguientes Carros Triumphales estos Sublimes Reales Personages assi representados, y otros Dioses, y Diosas, que (en sentir de varios Authores) fueron Esclarecida Prole de Titan, y Berecinthia, en quienes se significaban todos los Señores Principe, Princesa, Infantes, è Infantas de la Casa Real de España, Hermanos del nuevamente exaltado, y aora aplaudido. Traianse juntamente otros Dioses, y Personas conducentes al assumpto por especiales circunstancias, cuya especificacion se harà en la explicacion de los Carros. Componian esta dicha tercera Parte de la Mascara las siguientes

QUADRILLAS SERIAS.

MARCHABAN PRIMERAMENTE A CAballo cinco bizarros Mancebos, en quienes se figuraban los cinco hermanos Hercules, Peonès, Epimedes, Jasio, è Idas, que instituyeron los Juegos Olympicos à honor del Dios Jupiter; pues como tan leales, y afectos à esta Deidad, se fingìa, que concurrian à Sevilla à celebrar al Real Eminente Personaje exaltado, que la significaba, en los festejos magnificos, que en su aplauso, y obsequio promovia, y fomentaba la afectuosa Escuela Thomistica. Iba Hercules de Quadrillero, ò Gefe, y tanto este, como los demàs, se adornaban de riquissimas galas en trage Turco, vandas encarnadas con puntas de oro, y cogidas al ombro con exquisitas joyas de diamantes, y esmeraldas, y todos los demàs cabos igualmente primorosos, y sobresalientes. Los Turbantes eran encarnados, y blancos con cabos sueltos, todos adornados de hermosas Garzotas, media luna de plata, cadenas de oro, mazos de perlas, y muchas joyas de diamantes. Las mascarillas eran especiales remedando el proprio aspecto de Turcos: Llevaban todos su alfange corvo en cinta, y una lanza dorada en la mano. Se com-

petian en bizarria, riqueza, y lucimiento los Jaezes, y demàs adornos de los Caballos, que manejaban. A cada uno asistian dos Volantes, y un Lacayo. Hercules traìa en su Targeta, ricamente aderezada, por Emblema pintado un Circo, en que celebraban debate, ò certamen dos Athletas, y abaxo este Mote: *Quærunt certamine laurum.* (*Stroz.*) con esta Redondilla:

Dulce certamen formò
El Amor con la Lealtad,
Mas de esta la heroycidad
De aquel el Laurel logrò.

Peonès tenia por Enigma pintadas dos Damas, jugando à los Dados, y esta Inscripcion: *Ex ludo promere lucrum.* (*Manl.*) con esta Redondilla:

Sevilla, que fiel jugò
Al Dado con la Fortuna,
Sacò ventaja oportuna
En solo un *Real*, que ganò.

Epimèdes mostraba en su Targeta pintada una Deidad muy hermosa, y de risueño semblante en un Throno de nubes, inclinada, mirando à una Ciudad: y este Lemma: *Dum juvat, & vultu ridet Fortuna sereno:* (*Ovid. 2. Trist.*) con esta Redondilla:

Ya en tus Proezas, Sevilla,
Fiel la Fortuna te ayuda,
Pues tus contratiempos muda
En glorias, que te acaudilla.

Jasio llevaba por Emblema pintada, en ademan de remontarse al Cielo, una Aguila, Ave consagrada à Jupiter, y debaxo este Epigraphe: *Grata Jovi fulvæ rostra videbis Avis:* (*Ovid. 5. Fast.*) y esta Redondilla:

Como Aguila ha remontado
Nuestro fino amor su vuelo,
Y halla en Eminente Cielo
Del mejor Jove el Sagrado.

Idas manifestaba en su Targeta pintado en Cielo sereno un rasgado Phenomeno de encendido color, en el que se divisaban tres letras mayusculas L. L. L. doradas, en cuyo Enigma se daba à entender à Sevilla este Vaticinio: *Ludovicus Largietur Levamen* y debaxo estaba el siguiente Mote: *Omine, quo felix, & sacer annus eat:* (*Tibull. lib. 2.*) con esta Redondilla:

Luis

Luis, en tu Real auſpicio
Dichas ſe anuncia Sevilla:
Si en ella tu Eſplendor brilla,
Todo tiempo le es propicio.

Seguiaſe un crecido Eſquadron pedeſtre de parvulos Infantes en trage de Turcos, con ſu Capitan, y demàs Oficiales ſubalternos: pues ſiẽdo un Real tierno Infante el Soberano Objecto, à quien ſe dirigian eſtos obſequios, tambien los niños tiernos, que frequentan la Eſcuela Thomiſta, ſe commovieron à oſtentar ſu leal afecto, concurriendo en particular Quadrilla à los aplauſos de ſu Alteza. Iba delante el Capitan adornado de Turbante de tercio-pelo negro, y rico olan con cabos ſueltos: ſobreponianſe en el una gaza encarnada à buches, cogida con cadenas de oro, y muchas coſtoſas, y primoroſas joyas de diamantes, eſmeraldas, y bellos mazos de perlas: ſu media luna de plata, y viſtoſas garzotas. Llevaba tonelete de rica tela, que llaman *Turqueza*, con puntas, y fluecos de oro, y debaxo naguillas de olan con muchos finiſsimos encages de Flandes: caſaca de la miſma *Turqueza*, adornada de cadenas de oro, y joyas de eſmeraldas: en el pecho un precioſo peto de plata: vuelos de olan, y encages: vanda de tiſu encarnada, y plata preſſa al ombro con bellas joyas de diamantes, y algunos juguetes de lo miſmo ſobrepueſtos en toda ella, y los lazos de ſu remate cogidos con otra exquiſita joya, y lazos de diamantes. Calzon de tela de oro ſobre azul, medias encarnadas bordadas de plata, zapatos blancos ribeteados de liſton celeſte, y con hevillas de diamantes: ſu zable dorado en cinta, y baſton de oro en la mano derecha. Al brazo izquierdo una hermoſa Targeta bordada de oro, y guarnecida de perlas, y juguetes de eſmeraldas, y diamantes, y en ſu centro pintada una flor de Lis, y al pie de ella en abreviatura un VICTOR, y debaxo eſte Lemma: *Hæc reſonis iterabat vocibus.* (*Ovid. 5. Met.*) con eſta Redondilla:

Victor mil veces, à voces
Dice la Tropa pueril,
La Flor del mejor Penſil,
A quien ſeguimos veloces.

Marchaba en toda forma, y orden eſquadronada en ſu ſeguimiento la lucida Tropa pueril con ſus ropages, y adornos Turcos, haciendo oſtentacion de mucha riqueza, y primor en turbantes, y veſtuarios. Llevaban todos ſu arco, y flecha, y à la

efpalda un primorofo carcaz con flechas dentro. En medio de el Efquadron iba el Alferez, adornado de un viftofo turbante encarnado galoneado de oro, y al rededor cō lazos encarnados, y buches de rica gaza, todo interpolado, y fobrepuefto de hermofas joyas, juguetes de diamantes, efmeraldas, y perlas, rematando fu copa en una grande coftofa joya, media luna de plata, y fus garzotas. Veftiafe de cafaca, y tonelete de rafo celefte de florones con bello galon, y fluecos de oro: ricos vuelos de tres ordenes de encages: y hermofo alquizel encarnado bordado con cadenas de oro, y preffo por los ombros con exquifitas joyas de diamantes. El calzon era de tercio-pelo celefte frangeado de plata: las medias de hilo de oro, y los zapatos blancos con tacon encarnado, y hevillas de diamantes. Llevaba en la mano una bien fincelada vara de plata, y en ella una Vandera Turca de color azul, y medias lunas blancas. En el brazo izquierdo moftraba fu rica Targeta, en que iba pintado un Clarin, de cuya boca inferior falia efte Mote: *Victoria certa eft.* (*Alc. Emblem.* 41.) y debaxo efta Redondilla:

Aunque Turco, nada terco
Hago publica, y notoria
De la Iglefia la victoria,
Pues Luis eftà ya en cerco.

Seguian defpues à caballo diez y feis Eftudiantes Philofophos, reprefentando al Colegio, cuyo lucido Eftandarte llevaba el Vice Rector, que les prefidia. Iban todos con rica gala interior de Tercio-pelo, medias Sotanillas, y Manteos de tafetan, Vandas celeftes muy adornadas de puntas, y fluecos de oro, y preffas al ombro con bellas joyas de diamantes, y todas fobrepueftas de juguetes de oro, y diamantes: al cuello cadenas de oro con joya al pecho. Llevaban todos igualmente los Bonetes adornados de la mayor riqueza de oros, diamantes, efmeraldas, perlas, y otras piedras preciofas, cuya abundancia, y primor caufaba notable admiracion. La borlita del bonete era celefte, cuyo color, igual al de las vandas, era divifa de la Facultad de Philofophia, que profeffaban. Los Caballos, que todos manejaban, caufaban grande diverfion con fus briofos arreglados movimientos, y la hermofa variedad de fus bellos jaezes, y adornos. A cada uno de eftos individuos afsiftian dos Volantes con varias galas primorofas, y un Lacayo de librea. En fus Targetas embrazadas llevaban todos fus Geroglificos, ò Emble-

ble-

blemas con ſus Motes, y Redondillas Eſpañolas en eſta forma:

El primero moſtraba en ſu Targeta pintado un Niño con un manojito de flores de Lis en las manos, y debaxo eſte Mote: *Accipient Juvenem Germanica ſigna ferentem.* (*Ovid. ad Liv.*) y deſpues eſta Redondilla:

Un Joven en tierna *Infancia,*
Que es en Luſtres *Eminente,*
Oy ſe nos hace preſente
Con las Inſignias de Francia.

El ſegundo tenia en ſu Targeta pintado un Arco Iris celeſte, y encarnado, con eſte Mote: *Cæruleus eſt, & cum purpura:* (*Iſid. lib.* 16. *cap.* 9.) deſpues eſta Redondilla:

De nueſtra Igleſia en el Cielo
Se vè un Arco *Purpurado,*
Que anuncia feliz Eſtado
En eſte Hiſpalenſe Suelo.

El tercero moſtraba en la ſuya pintadas dos Almohadas, una en cada lado, y una Mitra en cada una, y en medio las Armas Arzobiſpales, con eſte Lemma debaxo: *Quid homini poteſt dari majus* ? (*Plin. lib.* 3. *Epiſt.* 21.) y deſpues eſta Redondilla:

La Exaltacion mas realzada,
Que à un hombre ſe puede dàr,
Llega un *Infante* à alcanzar
Con fortuna duplicada.

El quarto llevaba por Emblema pintada una Nube con reſplandores de Sol, y de ella cayendo nieve en la tierra, que eſtaba llena de flores, y abaxo eſte Mote: *Toto nix repentè cecidit de Cœlo.* (*Mart. lib.* 4.) y deſpues eſta Redondilla:

Como el rocìo feliz,
Que dà alegria à las flores,
Nueſtro Luis con ſus favores
Vivifica à eſte Pais.

El quinto llevaba por Empreſſa pintada en mar una Nave, con vanderas blancas, y una Ciudad, à cuyo puerto abordaba, y abaxo eſte Mote: *Venimus in portum.* (*Ovid. Faſt.* 6.) y luego eſta Redondilla:

Llega por rumbo ſeguro
Eſta Nave al feliz Puerto,
Pues la gobierna el acierto
De Luis, ſu Real Palinuro.

El

El sexto tenia en su Targeta por hieroglifico pintado un Cielo muy resplandeciente, desgajandose de èl muchos copos de oro, que caìan à la tierra, en señal de abundantes bienes, y felicidades, que avia de lograr, y debaxo este Mote: *Aurea jam tandem redierunt sæcula.* (*Mazen.*) y luego esta Redondilla :

Esta es, Sevilla, la edad
De oro para tu Pais,
Pues te ofrece en un Luis
La mayor prosperidad.

El septimo traìa por Emblema pintadas dos Mitras en un Trono, y abaxo este Mote: *Jam bene conveniunt, & in una sede morantur.* (*Ovid. Metam. lib.* 2.) y despues esta Redondilla:

Las Mitras Patriarchales
De Toledo, y de Sevilla
Juntas ya en un Trono, y Silla
Logran lustres especiales.

El octavo llevaba pintado un hermoso Pastor coronado con una Guirnalda de flores de Lis, y de las mismas cubierto todo su Cayado, acercandose à èl muchas ovejitas: y debaxo este Mote: *Florilegæ nascuntur Apes*: (*Ovid. Met. lib.* 11.) y luego esta Redondilla:

Al olor de un Real Pastor
Vienen todas sus Ovejas,
Picando ya como Abejas
En las flores de su amor.

El nono mostraba en su Targeta pintado un hermoso Niño exaltado à un elevado Trono muy resplandeciente, y muchos Personages en su circuito, inclinando à èl la vista con grande admiracion, y debaxo estaba este Mote: *Juveni magnam gloriam.* (*Petrarch.*) y despues esta Redondilla:

Luis, aun en su Juventud,
Logra la gloria mayor,
Con que de Sagrado honor
Colma su Real Celsitud.

El decimo llevaba pintados dos Angeles, teniendo una Mitra, y abaxo este Mote: *Hæc tibi Sacra datur*: (*Claud. de rapt. Pros. lib.* 2.) y despues esta Redondilla :

Luis, à tu Celsitud,
De Lustre Real esmaltada ;
Se dà esta Insignia Sagrada,
Por premio de tu virtud.

 El

El undecimo traìa por Enigma una Portada de un magnifico Edificio (significaba la del Colegio de Santo Tomas) y una Mano con un Libro, que la defendia: y abaxo este Lemma: *Auxiliumque Domus, servatoremque fatentur*: (*Ovid. 4. Metam.*) y esta Redondilla:

Logra mi Mayor Colegio
Defensa, y seguridad
En la firme Potestad
De Luis, su Protector Regio.

El duodecimo tenia por Emblema una Esphera Celeste con un grande hermoso Lucero muy resplandeciente, cuyos reflexos iluminaban à una Ciudad, que enfrente se registraba. Debaxo de todo avia este Epigraphe: *Non deerit Populo, te veniente, dies*: (*Mart. lib. 8.*) y esta Redondilla:

Nò le faltarà à Sevilla
Gloriosa prosperidad,
Pues la Regia claridad
De Luis en su Esphera brilla.

El decimo tercio ostentaba en su Targeta dos Orbes unidos, y sobre ellos una Silla magnifica en hermoso pavellon, la qual tenia un Angel por cada lado; y abaxo esta Inscripcion: *Unum opus, & requiem pariter disponimus ambo*: (*Pers. Satyr. 5.*) y esta Redondilla:

Sevilla, y Toledo tienen
Al Real Luis por Patrono,
Y en su Sacro unido Trono
El descanso le previenen.

El decimo quarto llevaba pintada una lucida Tropa festiva con magnifica pompa, presidida de un bello Personage Joven, que traìan debaxo de un Palio: y este Mote: *Quem Populi plausu Procerùm, quem voce petebas, aspice...... Virum*: (*Claudian.*) y luego esta Redondilla:

Ya, Sevilla, tu atencion
Vè al Real Infante Luis,
Que para honrar tu Pais,
Pedia tu aclamacion.

El decimo quinto mostraba por Empressa, pintadas dos Damas (significando à Sevilla, y Toledo) cada una con un Templo en las manos, ofreciendolos à un Niño, que en medio estaba colocado en un bello Solio: y abaxo se vìa este Lemma: *Nil, tibi, quod demus, majus habemus*: (*Martial, lib. 4.*) y esta Redondilla:

Te venimos à ofrecer,
Luis, nueſtra Prenda mejor,
Que es el obſequio mayor,
Que te podemos hacer.

El decimo ſexto traìa por Enigma pintadas dos Torres iluminadas, que con elevada altura ſobreſalian en un Palacio: y abaxo eſte Mote: *Aſſurgunt Turres*: (*Virg.* 4. *Æneid.*) y eſta Redondilla:

A las *Torres* elevadas
De Sevilla ſu luz fia
Luis, para el govierno, y guia
En las empreſſas Sagradas.

Preſidia à eſta lucìda Quadrilla el Vice-Rector de los Eſtudiantes, oſtentando en ſu gala, y biſarria el mas opulento theſoro de primor, y riqueza. Sobre adorno interior de Tercio-pelo con todos cabos de oro, llevaba media ſotanilla, y mantèo de tafetan, Vanda celeſte preſſa en el ombro con una riquiſsima Joya de Diamantes, y toda la dicha Vanda galoneada de oro por ſus orillas, y ſembrada de Joyas, y otros Juguetes de Diamantes, rematando en un lazo muy viſtoſo, cogido con otra exquiſita Joya, y cada hoja de èl eſtaba bordada de perlas, y una mediana Joya de las miſmas piedras precioſas. El fiador, ò trencilla, con que ſe ſujetaba el mantèo al cuello, tenia cubierto de menudos juguetes de Diamantes, y en el medio, donde correſpondia el boton, llevaba un primoroſo lazo de eſmeraldas. El ombro izquierdo ſe adornaba de una grandiſsima Joya de diamantes, con un rico pendiente de eſmeraldas. Traìa hermoſas cadenas de oro al cuello, y de ellas pendientes àzia el pecho otras Joyas de mucho valor. Con igual primor, y riqueza de oros, diamantes, eſmeraldas, y perlas adornaba todo el Bonete, al que tambien ſobreponia borlita celeſte, por diviſa de ſu Facultad, como la vanda, uniforme à toda la Quadrilla. Admirò à todo el concurſo la mucha opulencia, y primoroſo eſmero, que oſtentaba eſta lucìda Minerval Tropa, pues parecia, que avia apurado para ſu adorno todas las precioſas brillantezes de la fecunda Nubia. Captaba mas las atenciones eſte gallardo Joven con el hermoſo Eſtandarte de damaſco encarnado, que en vara de plata llevaba, con las Armas del Colegio bordadas de oro. Oprimìa à la brida un noble Vandalio Bruto, que hacìa alarde de la coſtoſa gala de ſu Jaez encarnado, y demàs ornatos de fina grana franjeados de plata. Servianle dos Lacayos con primoroſas libreas,

y quatro Volantes con ropages uniformes de color azul con plata, y sus cabos correſpondientes, baſtones plateados, y precioſas birretinas, en cuyos frontanches moſtraban pintadas las Armas de ſu Dueño. En ſu Targeta ſobre campo de plata, bordada de oro, y ricamente eſmaltada de perlas, y diamantes, llevaba por Emblema pintados dos Angeles, teniendo una Colonia con eſta Inſcripcion: *Artibus ingenuis quæſita eſt gloria multis.* (*Ovid. 2. de Pont.*) y abaxo eſta Redondilla:

Con eſtudioſa tarèa
Se emprenden, Luis, tus glorias,
Y oy en hacerlas notorias
Fiel mi Colegio ſe emplèa.

CARRO TERCERO

SERIO.



ENIA LUEGO EL TERCERO CARRO Triumphal Serio, cuya maravilloſa Eſtructura, y eſpecial adorno dieron à la admiracion nuevo aſſumpto. Formabaſe de una Urna de Architectura de ſeis varas de largo, y dos y media de ancho, con ſus molduras, Corniſas, Capiteles, y otros diſtintos juguetes de primoroſa delicada talla, todo viſtoſamente dorado, y hermoſeado con filetes de diverſos colores. Cada uno de los coſtados de eſta admirable fábrica ſe adornaba con tres precioſos reſaltos atambanillados, y exornados con variedad de labores: Sobrepuſieronſe à eſtos tres hermoſas Targetas de eſculptura, de las quales la de enmedio, que excedia en magnitud à las dos iguales de los lados, eſtaba ayroſamente ſobſtenida de dos alados mancebos de pulida talla: todas tenian ſus doradas molduras, y cortezas con ſingular prolixidad perfiladas de plata, azul, y encarnado; y en el centro manifeſtaban pintados varios Emblemas con ſus motes, de que deſpues ſe darà individual razon.

Todo el reſtante ambito de eſte primoroſo cuerpo ſe adornaba ſobre campo blanco de exquiſitas labores de colores diverſos, perfiladas de oro, y plata con labores tambien de lo miſmo

in-

induſtrioſamente entretegidas, de cuya eſpecial colocacion reſultaba la mas deliciosa agradable armonìa. En la teſtera principal del Carro ſobre dos ovaladas gradas, pintadas con gracioſa variedad, que en diminucion ſe elevaban deſde el Plan, ſe conſtruyò una mageſtuoſa Silla Imperial, cuyo eſpacio interior era de color celeſte ſalpicado de eſtrellas de oro, y plata, y el exterior ſobre campo blanco ſe hermoſeaba con un delicado texido de labores de plata, y oro, con ſus correſpondientes perfiles. Coronaba eſte magnifico Aſsiento una grande, y viſtoſa Imperial Corona, toda primoroſamente dorada: ſobſtenianla con una mano dos Angeles de precioſa talla, ocupando la otra con ramos de fingida Palma, y Oliva. De la altura de eſte Trono ſe deſprendia por cada lado una Vanda carmeſi, que tenian tambien aſida tres hermoſos Angeles de talla, que al reedor del Trono moſtraban en ſus manos Mitras, y Baculos de plata de martillo, dos Cruces Patriarchales doradas, Palio, y Sombrero Cardenalicio.

Sobre el miſmo Plan en la fachada delantera ſe erigiò un Monte vivamente remedado de ſu natural color, y viſtoſamente adornado de diferentes yervas, y flores, aſsi naturales, como artificiales: coronaban ſu cumbre dos cimas, en que ſe colocaron dos Templos, cada uno con quatro Portadas, y una Torre de diverſa eſtructura, y magnitud; todo lo qual ſe pintò de color natural con varios primores, y movimientos de Architectura. Figuraban eſtos Templos à aquellos dos primitivos mas cèlebres, y famoſos, que la Antiguedad erigiò, y dedicò à Jupiter; Symbolo proprio de los dos, que por mas magnificos, y ſumptuoſos oy reconoce, y venera el Chriſtiano Orbe, y al preſente eſtàn encomendados à la ſublime Paſtoral Proteccion del Sereniſsimo Señor Infante Cardenal.

El uno de los dos Templos conſagrados à aquella fingida Deidad, ſe erigiò en Roma, el qual, con el tranſcurſo de el tiempo, mejorò de Dedicacion, y oy tiene el Glorioſo Titulo de Santa Maria la Mayor, de cuya ſumptuoſa oſtentacion, y ſingular grandeza es vivo diſſeño la Patriarchal Baſilica Sevillana, que tambien obtiene la miſma Advocacion. El otro ſe edificò en la fertil, y opulenta Region de Lybia, en ſu florido Monte Ammon, de cuya aplaudida magnificencia, y oſtentoſa eſtructura (cèlebre aſſumpto de los elogios de la Fama) es eſpecial traſſumpto el Mageſtuoſo Templo Metropolitano de

Toledo, cuya Imperial Ciudad, Capital de la mejor Lybia Española (la Alcarria) està situada en un frondoso collado, siendo decoroso esplendor del Castellano Orbe. En las quatro fachadas de dichos Templos, sobre sus Portadas, iban con todo primor respectivamente pintados los Escudos de Armas de las dos referidas Patriarchales. Abrazaba estos dos figurados Templos un hermoso elevado Arco Iris, pintado de sus proprios colores sobre plata, en cuya altura se colocò un Angel de preciosa talla, que en su siniestra mano ostentaba una Corona de Laurel, y en la derecha una ovalada Targeta, en que por un lado, acreditando la valentìa del Pincel los esmeros de su Arte, delineò con perfecta delicadeza un hermoso, y bien imitado Retrato del Señor Infante, con las vestiduras Cardenalicias, y en su circulo se leìa por feliz anuncio para Sevilla, y Toledo, esta Inscripcion: *Orietur in diebus ejus justitia, & abundantia pacis.* Por el otro lado se vìa pintada una Mitra, que, significando la de S. Alteza, en cuyo Asylo estàn incluidos los dos Templos, lo significaba con este Lemma: *Claudit utrumque.*

Circunvalaba toda la estancia del Carro un primoroso varandaje de enlazes, con diferentes vistosos remates de Architectura, todo pintado de azul, con sus correspondientes perfiles de oro, el qual resaltaba por cada lado en tres ayrosos movimientos, sobreponiendose à cada uno un hermoso Carton de esculptura, exornado con propriedad de colores, y lucientes labores de oro, y plata. En el frontispicio de la fachada delantera resaltaba un Carteron, sobre el que se situò una grande, y bien estofada Targeta con el Escudo del Señor Santo Domingo, la que sobstenian quatro Angeles de talla con la una mano, ocupando la otra con primorosos ramos de Azucenas. Debaxo se descubria fingida otra Targeta, ovalada en latitud, y en ella estaba pintado un Personage en un Trono entre dos Templos, Imagenes de las Iglesias Patriarchales de Sevilla, y Toledo. Despues se leìa este

DISTICHON RETROGRADUM.

Nunc tua Metropoles has, Princeps, Purpura Sacra,
Munera Mithrarum tum nova, magnificant.

En el reverso del carro se colocò otra grande Targeta de esculptura, primorosamente dorada, que manifestaba el Escudo

do de Armas del Señor Infante Cardenal, y de ella salian à las manos de dos alados Niños, que la mantenian, unos vistosos floreros. Debaxo se fingio otra, en que estaba pintada en un lado la Corte de Madrid, sobresaliendo en ella el Palacio Real, y sobre su frontispicio avia una jarra con seis flores de oro: en medio se pintò la Ciudad de Roma con su elevado Capitolio, y sobre èl otra jarra con siete flores tambien de oro: en el otro lado se puso la Ciudad de Sevilla con su encumbrada Giralda, y en ella otra jarra con ocho flores de lo mismo: Enigmas, que se pusieron, para que los Curiosos se entretuviessen en acertar su significacion, leyendo este, que se escribio debaxo de todo,

DISTHICON ÆNIGMATICUM.

Sex tibi Regia præbet, Romaque dat tibi septem,
Octo tamen, Lodoix, Hispalis ampla litat.

Los Hieroglificos, ò Emblemas, que se colocaron en las tres ya expressadas Targetas, que se sobrepusieron à cada costado de este Carro, son los siguientes. En la Targeta principal del Costado derecho se pintò la Ciudad de Roma con su Pontifical Palacio, en un Salon del qual estaban dos Angeles, revistiendo à un Joven de las vestiduras Cardinalicias, y debaxo este Epigraphe: *Purpura te fœlix, te colat omnis honos.* (*Martial. libr. 8.*) En la primera de las Targetas menores, que le acompañaban, se pintò un Palacio, significando al Sacro Romano Colegio, con un Escudo, y Flor de Lis, y este Epigraphe: *Et magna titulis fulgeat claris domus,* (*Auson.*) En la segunda se mostraba el Palacio Arzobispal de Sevilla esmaltado de Flores de Lis de oro, y esta Inscripcion: *Tota Domus gaudet Regali splendida gaza.* (*Catull.*) La otra Targeta principal, que mediaba en el costado izquierdo, manifestaba pintado un Joven con ornamentos Arzobispales, à vista de dos Ciudades, que figuraban à Sevilla, y Toledo, y debaxo este Mote: *Ambobus Populis sic venerandus eris.* (*Ovid. lib. 2. Amor.*) En la una de las dos, que estaban à sus lados se pintò la Iglesia de Sevilla con un Escudo, en que mostraba por Blason una Flor de Lis, y un Angel, que le proferia este Lemma: *Hìc tibi perpetuo tempore vivit honor.* (*Martial. lib. 1.*) En la otra se vìa pintada la Iglesia de Toledo con otro semejante Escudo por Timbre, y un Angel, que, señalandolo, decia este Mote: *Gloria conspicuæ, deliciumque Domus,* (*Martial, lib. 7.*)

En

En el concavo interior del Carro se formò un secreto, en que iban algunos Musicos, assi cantores, como instrumentistas, para que cantassen en los sitios señalados, y tocassen por la Estacion sus instrumentos para mayor diversion, y alegria. Toda la armadura, sobre que estrivaba esta hermosa fabrica, se bañò de encarnado con variedad de matizes. Tirabanla quatro briosas Mulas cubiertas con colchas de damasco encarnado galoneadas de plata, y en ellas sobrepuestos Escudos del Colegio: Llevaban sus jaezes de encintado encarnado con velillo de plata, y en las cabezas unos vistosos penachos, que en su frontis mostraban pintados en curiosas Targetas Escudos de Armas de algunos Principales Reynos de España. Los dos Cocheros, que las gobernaban, llevaban sus mascarillas de gala, Morriones de tafetan encarnado, y gaza blanca con muchos sobrepuestos de Joyas de diamantes, y penachos de primorosas plumas obscuras: iban de cintura arriba luciendo camisas de olan con finos vuelos, lazos celestes en los brazos, y Vandas del mismo color con puntas de oro: toneletes de rico raso encarnado, y calzones de grana frangeados de oro: medias celestes bordadas de plata, y zapatos blancos con tacones encarnados, y hevillas de diamantes.

Ocupaban la Estancia de este Carro el Dios Jupiter, la Diosa Ceres, la Diosa Diana, la Diosa Venus, el Dios Genio, la Diosa Fortuna, el Sacerdote Mitragyrtes, el Sacerdote Atix, y el Dios Vertumno, ò Prothèo. Representaba al Dios Jupiter un hermoso Niño, en cuya personal belleza tanto se esmerò Naturaleza (quizà previendo, que en esta ocasion avia de figurar à tan gran Deidad, en quien se significaba la sin igual hermosura de el Señor Infante) que en èl produxo un precioso humanado Narciso. Iba sentado en el Magestuoso Trono, ostentandose Astro Luminoso con los innumerables brillos, que de sus adornos esparcìa. Cubria su cabeza con una Corona Real formada de oro, diamantes, y perlas por lo exterior, y por lo interior de Estrellas de plata. Rodeabase el cuello con una riquissima cadena de oro à vueltas en forma de corbatin. Ajustabase al pecho, y talle un brillante peto de plata de martillo con sobrepuestos de oro, y piedras preciosas; y de una cadena gruessa de oro, que traìa pendiente del cuello, caìa al pecho asida una grande Venera de diamantes con hermosos lazos de oro, y las mismas piedras. Sus brazos se adornaban de medias

man-

mangas de tela encarnada de oro, y plata, todas sobrepuestas de joyas de diamantes, rematando en riquissimos vuelos de encajes. Sobre naguillas blancas de olan con finissimos encajes de Flandes, llevaba tonelete de tela encarnada de plata, y oro, con puntas de plata: de esta misma tela era el manto, que traìa, con punta de oro, salpicado de Estrellas, y presso à los ombros con bellissimas joyas de diamantes. Sus medias eran encarnadas bordadas de oro, y plata: medios botines blancos bordados de lentejuela de oro, y zapatos blãcos bordados de oro, con hevillas de diamantes. Se calzaba las manos con ricos guantes encarnados bordados de oro, y en la diestra empuñaba un luciente Rayo, exhalando flechas por ambas partes, propria insignia del Dios Jupiter.

A la celebracion de la Exaltacion del Señor Infante à sus Sagradas Dignidades, concurrian sus Reales Augustos Progenitores, los Señores Principes, Infantes, è Infantas sus hermanos, y otros Personages, que se especificaràn: cuyos Individuos, assi Regios, como los demàs, por ser muchos, se dividieron, para su correspondiente colocacion, en este Carro, y en el siguiente, que se verà despues. Y assi, fue preciso colocar en este Tercero à tres Diosas, en quienes se representaban las Señoras Infantas de España, hermanas de su Alteza. Eran Ceres, Diana, y Venus, hijas de Titan, y Berecinthia (segun opinion de Ovidio, y otros) y por consiguiente hermanas del Dios Jupiter, como otros de los Dioses principales, que venerò la Antiguedad. En Ceres se significaba à la Serenissima Señora Doña Mariana Victoria, aora Princesa del Brasil: En Diana, la Real Persona de la Señora Infanta Doña Maria Theresa: Y en Venus se representaba à la Señora Infanta Doña Maria Antonia Fernanda, de quien fue Sevilla afortunado Oriente, y dichosa primera Cuna.

Iba la Diosa Ceres vestida de casaca, y tonelete de una rica tela verde, galoneado de plata. Llevaba manto encarnado, cogido à los ombros con bellas joyas de diamantes: rico aderezo de collar, y zarzillos de oro, y esmeraldas: al cuello una hermosa cadena de oro, que se desprendia à el pecho, enlazandole en èl una grande exquisita joya de diamantes. Traìa ricos vuelos de tres ordenes de encajes, brazalete de oro, y diamantes, pulseras de perlas con manecillas de esmeraldas, y cintillos de mucho valor, con todos los demàs adornos de igual primor, y riqueza. Su peynado era de primorosos rizos, adornado de lazos, flores, y joyas de diamantes.

La Diosa Diana se vestìa de justillo, y tonelete de exquisito raso verde con florones, guarnecido de flueco de oro: ricos vuelos de dos ordenes, con lazos encarnados: manto de tela blanca con punta de oro, cogido por los ombros con admirables joyas de esmeraldas: collar, y zarzillos de diamantes: cadena de oro al cuello: peto de oro, y diamantes: pulseras de ricas perlas con broches de diamantes: brazalete de esmeraldas, y hermosos cintillos de lo mismo. Su calzado era del mas costoso primor. Llevaba peynado à la Romana, cubierto de joyas, y tembleques de diamantes, lazos, y flores.

La Diosa Venus se adornaba de casaca, y tonelete de tela verde, y plata, matizada de flores, y todo frangeado de oro: vuelos de tres ordenes de olan con encajes finissimos: manto de tisù de oro sobre encarnado, cogido por los ombros, y espalda con tres joyas de especial hechura, y valor grande: rico collar, y zarzillos de diamantes: cadenas de oro al cuello: tres joyas de diamantes, y esmeraldas en el pecho: brazalete de lo mismo: pulseras de perlas gruessas con broches de diamantes, y hermosos cintillos. Su calzado era de gala correspondiente. Iba peynada à la Romana con sobrepuestos de joyas, y juguetes de diamantes, flores, y lazos primorosos.

El Dios Genio, que (segun la comun inteligencia de muchos graves Authores) es el Angel Custodio, representaba la Persona del Excelentissimo Señor Marquès de Scotti, à cuya vigilante custodia, y sabia acertada direccion està encomendada la Real Persona del Señor Infante Cardenal, de quien es dignissimo Ayo, y fidelissimo Administrador. Y assi, el precioso Joven, que en el Carro significaba à este Escogido Numen, iba vestido de Angel, con justillo, y mangas perdidas de velillo de oro, con visos de tafetan encarnado, puntas, y fluecos de oro, y en las bocas-mangas encajes blancos: mantilla de tela de plata, y oro sobre color carmesì, con fluecos, puntas, y galon de oro, y pressa por los ombros con dos joyas de diamantes: tonelete de la misma tela, y adornos: medias encarnadas bordadas de oro: medios botines blancos guarnecidos de punta, y lentejuela de oro: zapatos blancos con galon de oro, y hevillas de diamantes. Sobre su peynado à lo Angelico llevaba cerco de cabeza, compuesto de finas perlas, y piedras preciosas, y en el frontis tenia una joya de diamantes con seis tembleques de lo mismo. Al cuello traia ricas cadenas de oro, y collar de diamantes:

tes : y de los mismos mostraba en el pecho un hermoso brocamanton, y dos juguetes. Las alas eran de velillo de oro con visos azules, y encarnados, y todas estaban bordadas de perlas, y otros juguetes preciosos de oro, y piedras. Adornaba sus muñecas con bellos mazos de perlas, y broches de diamantes.

La Diosa Fortuna representaba à España, en todo siempre feliz, que amante de sus Reyes, y Principes emplèa su oficiosa lealtad en solicitarles triumphos, y exaltaciones. Iba esta Diosa vestida de casaca, y guardapies de *Ormesì* blanco, bordado de varios colores, delantar blanco bordado de oro, plata, y sedas: vuelos de dos ordenes, collar, y zarzillos de diamantes: cadenas de oro al cuello: muchas joyas en el pecho: pulseras de perlas, brazaletes de oro, y esmeraldas: cintillos de diamantes: y calzado igualmente rico, y primoroso. Sobre su peynado à la Romana llevaba un velete con una joya de diamantes, y otras joyas, y juguetes de lo mismo, lazos, y flores.

Mitragyrtes, Sacerdote de la gran Madre, de quien en esta Dignidad Sacerdotal celèbra muchas virtudes la Historia Prophana, como tal Sacerdote, representaba al Ilustrissimo Señor Arzobispo de Melytene, Gobernador de este Arzobispado de Sevilla. Iba vestido de adornos Episcopales, con Tunicela de tercio-pelo morado, guarnecida de encaje de oro: Roquete de olan quarteado de encajes: Mantelete, y Muzeta de tercio-pelo morado guarnecido todo de encaje de plata de Milan: tres joyas de diamantes en el pecho: guantes de seda morados guarnecidos de oro: Anillo con piedra Amethista en el dedo: y Bonete bordado de oro, y sobrepuesto de joyas de diamantes.

Atix, tambien Sacerdote de la gran Madre, cèlebre por sus excelentes virtudes, como tal significaba al Ilustrissimo Señor Arzobispo de Larissa, Gobernador del Arzobispado de Toledo. Adornabase de Sotana de tafetan morado, y encima un Roquete de encajes de pluma, rematando en puntas: Capa Pluvial de raso morado, guarnecida de un primoroso entorchado de plata: al pecho un Palio de raso blanco, con las cinco Cruces negras, encima del qual llevaba un Pectoral de diamantes, y esmeraldas pendiente de una cadena de oro: Sortija Episcopal, que se componia de cinco hermosos diamantes: zapatos de tercio-pelo morado, guarnecidos de plata. En la cabeza llevaba Soli-Deo, y Bonete ricamente aderezado.

El Dios Vertumno (ò Prothèo) representaba al Tiempo; pues

pues siendo Dios de las Transformaciones, y mudanzas, no era impropio, que significasse al tiempo, que en Sevilla al presente mudaba tristezas en contentos, infortunios en felicidades, y honorosos timbres, que obtiene con la dichosa plausible Exaltacion de el Señor Infante Cardenal à su Dignidad Arzobispal, y Possession de su Patriarchal Solio. Iba vestido de chupa de tela encarnada, calzon de tercio-pelo, medias encarnadas, y zapatos blancos, y sobre todo una Bata de raso de florones. Llevaba en la cabeza una birretina de colores, que por coronacion tenia una riquissima joya de diamantes: y en la mano un Baston con puño de plata. Este hacia papel de Gracioso en la Representacion de un Acto Musico-Comico, que en los parajes señalados executaban las personas de este, y de el siguiente quart Carro, juntos, ò pareados, como mas adelante se verà.

Era la maquinosa Estructura, y prodigioso adorno de est Carro Tercero la mas ostentosa obra, que pudo industriosa l Arte preparar, à esfuerzos de la ingeniosidad, y desvelo de su diestros Operarios. Y sobre la variedad deliciosa, que la pom pa de su Architectura, y el primor, y riqueza de su estofo co los demàs ornatos expressados, ofrecian al aspecto para gustos recrèo, dàban el mejor sèr à su sobresaliente hermosura l lucidas personas de parvulos infantes, que con los trages, ado nos, y significaciones referidas lo ocupaban, señalandose cac uno con la mayor especialidad en la belleza de rostro, garb so donayre de cuerpo, magestuoso Señorio en la compostur y singular lucimiento de sus ricas galas, y opulentas bisarria conque dexaban admirada la inspeccion de el Concurso, q los celebraba. La Fabrica de tan sumptuosa portatil Machina, y colocacion de sus Personas se hace manifiesta en la Lamina siguiente.



dU



EGUIASE UNA LUCIDA QUADRILLA de doce bisarros Mancebos à Caballo, que en dos bien formadas filas hacìan en trage Militar ostentacion de ricas Galas. Representaban à los Diputados, ò Embaxadores Romanos, que fueron à Phrigia à solicitar la Translacion de la Gran Madre à Roma, para que fuesse el medio, que commutasse en abundantes bienes, y peremnes gozos los contratiempos, y fatalidades, que experimentaba esta insigne Curia, y su vasto Imperio; lo que consiguio con la presencia de esta Gran Deidad. Significabanse en estos los Embiados por España, afligida en otro tiempo de graves infortunios, à Parma à traer la Reyna Nuestra Señora, verdadera Gran Madre del Español Imperio, con cuya Real presencia, y proteccion logrò todo este Orbe Ibèro el mayor colmo de felicidades, y por quien ultimamente las dos Capitales, Sevilla, y Toledo han alcanzado el mas plausible honor de tener un Real Destello de su Augusto Esplendor, escogido Fruto de su fecundidad dichosa, por sublime luciente Astro de sus Hemispherios, que benigno les influya incessante copia de prosperidades. Todos manifestaban en el primor, y riqueza de sus vestidos, y adornos la mas agradable vistosa variedad: Sobre chupas de costosissima tela lucian casacas, ya de riquissimo *Fondo* de color de cafè, ya de primorosa tela, que llaman *Magestad*, ya de hermosissima tela de *Glacè de oro*, ya de otros varios colores con franjas, y guarniciones de oro: sus calzones, y medias eran correspondientes à la casaca: llevaban Vandas encarnadas, con puntas de oro, pressas al ombro con joyas de diamantes, y esmeraldas: adornaban el pecho con otras grandes joyas de lo mismo: los sombreros eran galoneados de oro, sobrepuestas muchas joyas tambien de diamantes, y esmeraldas en la copa, y ala correspondiente al boton. Observabase assimismo gran variedad, y hermosura en los costosos Jaezes de los generosos Andaluzes Brutos, que à la brida diestramente oprimian: sillas, tapafundas, mantillas, y demàs adornos eran, ya de finissima Grana, ya de rico tercio-pelo carmesì, con franjas de oro, y plata. Assistian à cada uno un Lacayo, y dos Volantes con vistosos ornatos, y ropages. Embrazaban à

la finiestra primorosas Targetas con varias Empressas, ò Enigmas, en esta forma.

El primero mostraba por Emblema un Trono de nubes con resplandores en un Cielo, y en èl un Personage con vestidura Real, y un dorado peplo, ò manto luminoso, el que con su mano diestra mostraba un hermoso Sol radiante: debaxo de lo qual avia este Lemma: *Jamque novum, ut terræ stupeant, lucescere Solem:* (*Virg. Eclog. 6.*) y despues esta Redondilla:

Ya un Real Sol de Augusto nombre
Purpùreo, y radiante brilla
En la Esphera de Sevilla,
Que al Orbe admire, y assombre.

El segundo una Esphera Celeste con un Globo purpureo muy luciente, dando iluminacion à una Ciudad, que estaba debaxo, y este Mote: *Nova Purpura fulget.* (*Ovid. 1. Fast.*) con esta Redondilla:

Nuevo Astro Purpurado,
Que aumenta Lustres à España,
A Sevilla de luz baña
En su Hemispherio Sagrado.

El tercero un Mar, y en èl una Galera Real acercandose à un Puerto, en cuya playa estaba un gran concurso de Personages en ademan de saludar à una Soberana Deidad, que en la Carroza de la Galera se registraba: con este Mote: *Salve, Magna Parens frugum.* (*Virg. 2. Georg.*) y despues esta Redondilla:

Oy de su Gran Madre amante
Sevilla aplausos vocea,
Porque fertil le franquèa
Su Real fruto en un Infante.

El quarto un Trono de resplandecientes nubes, y en èl colocada una hermosa Beldad coronada, que con sus manos esparcìa flores, y frutos por la tierra: y abaxo este Lemma: *Frugiferum reddit sub se mortalibus Orbem.* (*Stat. Pap. 1. theb.*) y despues esta Redondilla:

A este Orbe Hispalitano
La fecundidad extraña
De la Gran Madre de España
Le dà un fruto Soberano.

El quinto un Cielo sereno con bello Phenomeno de luz encendida, reverberando su purpùreo esplendor en una Sel-

va deliciosa, con esta Inscripcion: *Lætaque purpurea luce refulsit humus.* (*Ovid.* 6. *Fast.*) y luego esta Redondilla:

Del Regio Titan Hispano
Oy sale un Sacro Destello,
Que ilustra con fulgor bello
Al Emporio Sevillano.

El sexto un Arbol frondoso, que de cada hoja brotaba una flor, y abaxo este Mote: *Quæ viret in foliis.* (*Virg.*)y luego la Redondilla siguiente:

De un Real Arbol floreciente
El fruto se repartiò,
Y à Sevilla le tocò
De èl una Flor Eminente.

El septimo un hermoso Lucero en un circulo de celajes resplandecientes, y este Lemma: *Cœlo advena nostro.* (*Alc.*) y, despues esta Redondilla:

De España el Sol verdadero
Su Cielo de Astros llenò,
Y à Sevilla destinò
A un Eminente Lucero.

El octavo manifestaba en un lado de la Targeta pintado un Carro triumphal, y en èl una hermosa Deidad, y abaxo este Mote: *Suæ nè pereant tecta, propinqua juvat.* (*Aschveizar in Epenhist. Poet.*) Al otro lado unas murallas, y puerta de una Ciudad, y despues este Lemma: *Jam tua laurus adest.* (*Idem Auth.*) y al pie esta Redondilla:

La Deidad, que es aclamada
De España, te hace patente,
Sevilla, el Lauro Eminente,
Con que has de ser coronada.

El nono una Paloma con un Cartel en el pico, y en èl este Mote: *Ergo omnis Populus poterit spectare triumphos.* (*Ovid. Trist.* 4.) y esta Redondilla:

Dos Sacras Communidades
Gozan de Luis el auspicio,
Y ya su amor les dà indicio
De muchas felicidades.

El decimo un Solio Real, y en èl colocada una Deidad, y debaxo de èl estaba este Epigraphe: *Solium conscendi.* (*Petrarc.*) y esta Redondilla:

Al

Al Solio Regio subiò
Nuestra gran Madre Isabel,
Y un Sagrado fruto en èl
Para Sevilla criò.

El undecimo una Ancora, con este Lemma: *Anchora jacta juvat.* (*Alciat.*) y esta Redondilla:

Sevilla en su Cathedral
Vè el logro de su esperanza,
Pues ya en Luis afianza
Una gloria sin igual.

El duodecimo traìa por Emblema pintado un Espejo, con este Mote: *Ut Speculum.* (*Alciat.*) y esta Redondilla:

Es Luis el Real Espejo,
En que Sevilla se mira,
Cuya Sacra luz conspira
Exemplar puro, reflejo.

Despues de estos lucidissimos Galanes venia otra Quadrilla muy sèria, y venerable compuesta de seis personas, adornadas de trages Sacerdotales, segun algunos de los usos, que acostumbrò la Antiguedad. Representaban à los Curètes, ò Corybantes, Sacerdotes, que se exercitaban en los cultos de la Gran Madre, y à cuyo cuidado, y custodia entregò esta Gran Deidad à su amado Hijo Jupiter. Y como tan afectos, y leales à esta Gran Señora, y à su Infante hijo, era Justo, que concurrieran tambien à celebrar de èste la Exaltacion. Iban à pie: se adornaban de tunicelas encarnadas, roquetes blancos, sobre ropas de lustrina negra, y mantos cortos blancos, pressos por los ombros con unos alamares de oro: traìan sus mascarillas muy sèrias, y respectosas, peluquines cortos à la moda Romana, y bonetes altos dorados con los picos baxos, y algo recogidos àzia dentro. Cada uno llevaba un baston con puño de plata, y cinta morada en la mano. Al brazo izquierdo mostraban sus Targetas, y en ellas se vian las pinturas, Motes, y Redondillas siguientes.

El primero llevaba por Emblema pintado un hermoso Joven en un magnifico Dozel, y en cada lado un Sacerdote, dandole una Mitra, y un Baculo; y abaxo esta Inscripcion: *Idque Sacerdotes operi promissa vetusto præmia persolvunt,* (*Virg. 8. Æneid.*) y despues esta Redondilla:

Dos Ilustrissimos Gremios
A Luis su Real Prelado
Le dàn la Mitra, y Cayado,
Que son de su virtud premios.

El segundo llevaba en un lado de su Targeta pintado un bello mancebo entre dos Angeles, y al otro lado una magnifica Silla, y abaxo este Mote: *Siste, Puer.... ista ferenda tibi est.* (*Ovid. 1. Fast.*) y luego esta Redondilla:

Detèn, Joven Eminente,
El passo, pues ya Sevilla
Te dà Patriarchal Silla
En Templo Magnificente.

El tercero, un Cayado en medio de dos Rebaños, con este Lemma: *Unus utrumque.* (*Ovid. 1. Fast.*) y esta Redondilla:

De Luis la justa atencion,
Que solo un Baculo rige,
A dos Rebaños dirige
Con exemplar perfeccion.

El quarto, una Celeste Esphera, y en ella un Trono resplandeciente, à donde se encaminaba en una Nube un hermoso luciente Personage, acompañado de muchas Deidades: y abaxo este Epigraphe: *Jupiter ad Solium,* (*Ovid. 6. Fast.*) y esta Redondilla:

Obsequiado de Deidades
Sube Jupiter al Trono,
Y le juran por Patrono
Dos Nobles Communidades.

El quinto, un Templo, à donde iba entrando un bello Infante, al qual le daba un Sacerdote una Guirnalda de Laurel: y abaxo este Disticho de Ovidio, (4. *Trist.*) y Redondilla:

Inde petes Arcem, & Delubra faventia votis;
Et dabitur meritò laurea vota Jovi.

Sacro Alcazar, Templo hermoso
Se dà al Jupiter Hispano,
Y en su Solio Soberano
Se ciñe el Laurel glorioso.

El sexto llevaba por Empressa un Prado ameno; y en èl unas Ovejitas de color roxo: con este Epigraphe: *In Paterno agro, & grege, Oves purpureæ.* (*Spartian. in vit. Diadumen.*) y esta Redondilla:

Las ovejitas, que oſtentan
Oy ſu purpureo color,
A un Purpurado Paſtor
Su fiel obſequio preſentan.



IBA DESPUES A PIE OTRA Quadrilla Femenil de grande lucimiento, y hermoſura. Componiaſe de ſeis bellas Damas, que repreſentaban las Virgines Veſtales, Sacerdotiſas de la Gran Madre, que como tales concurrian à los cultos, y obſequios de ſu Hijo Jupiter exaltado, ſymbolizando en ſus perennes luzes, y ardientes llamas el fervor de los afectos Sevillanos, y la candidez de las Thomiſticas lealtades en tributarle rendidas oblaciones al Real Jupiter Eminente, Objecto venerado, y aplaudido en eſta Funcion. Sus Veſtidos, aunque ricos, y coſtoſos, imitaban en ſu modo, y diſpoſicion el trage Monachal: obſervabaſe variedad en ſus colores; pero todos eran expreſsivos de la ſingular pureza, y ferviente amor, que en eſtas figuradas Virgenes ſe denotaba. Las dos primeras iban con caſaca, y guardapies de hermoſa tela blanca, deſprendiendoſeles de los ombros con coſtoſas joyas cortos mantos celeſtes de tela de oro: Las dos ſegundas lucìan caſacas, y guardapies de tercio-pelo carmesì con mantos de tela blanca. Las dos ultimas veſtìan caſaca, y guardapies de tela de oro, y plata ſobre campo celeſte, y mantos tambien de tela blanca. Llevaban todas pompoſos guarda-infantes, ricos vuelos de finiſsimos encajes de Flandes, y en el pecho brocamantones de diamantes de exceſsivo valor, y magnitud. Adornabanſe con tocas, y roſtrillos de viſtoſa gaza de plata, y de lo miſmo, ſobre peynado à la Romana, hermoſeado con varios juguetes de diamantes, y eſmeraldas, ſe les ſujetaba con paſſadores de oro un primoroſo velo, que les caìa àzia la eſpalda, y roſtro. En ſu mano izquierda moſtraban por Inſignia una dorada Cornucopia con una bien imitada luz, ò llama encendida. En ſus precioſas Targetas manifeſtaban las Pinturas, Motes, y Poemas Caſtellanos ſiguientes.

La primera traìa por Empreſſa pintada una Hoguera, con eſte Mote: *Focus perennis.* (*Mart.*) y debaxo eſta Redondilla:

En

En esta perenne llama
Muestra Sevilla ferviente
La fiel lealtad permanente,
Con que à el Real Luis aclama.

La segunda, una Lampara ardiendo, con este Mote: *Phœbeæ lampadis instar.* (*Virg.*) y despues esta Redondilla:

De esta Lampara la clara
Luz indìca el gran fervor,
Con que Luis, Sacro Pastor
De Sevilla, ya la ampara.

La tercera, un bello Trono rodeado de luces, y debaxo esta inscripcion: *Lustramusque Jovi, votisque incendimus aras.* (*Virg. 4. Æneid.*) y luego esta Redondilla:

Al Jupiter Eminente,
Entronizado en Sevilla,
Oy nuestra lealtad sencilla
Le rinde ofrenda luciente.

La quarta, un grande Corazon, del que salìa una resplandeciente llama, que se elevaba à excessiva altura, con este Epigraphe: *Flamma petit altum.* (*Ovid. 1. Fast.*) y esta Redondilla:

Siempre à lo alto camina
De toda llama el ardor,
Y assi la de nuestro amor,
Luis, à tu Alteza se inclina.

La quinta, una Nimpha, que simbolizaba à Sevilla, saliendo de su abierto pecho una voraz llama, y este Mote: *Fervens exuscitat ignis.* (*Alciat.*) y esta Redondilla:

Ves-tal hoguera encendìda?
Pues esta explìca el ardor,
Que ostenta en su fiel amor
Sevilla à Luis rendida.

La ultima llevaba por Empressa pintada la Torre de Sevilla iluminada con hermosos cirios, y este Mote: *Faces in tecta ferebant.* (*Virg.*) y despues esta Redondilla:

De estas luces à la llama
Sevilla constante vela,
Y, como à su bien anhela,
Por la Sagrada Lis clama.

Seguiase la Quadrilla ultima, que representaba à la Classe de Theologia. En esta aùn con mas excesso se competian la gala, bi-

bizarria, grandeza, y mageſtuoſidad. Componiaſe de diez y ſeis Eſtudiantes Theologos, preſididos de ſu Rector. Iban todos luciendo en los jaezes de los nobles Beticos Hypocentauros, que garboſamente oprimian à la brida, el mayor primor, y riqueza, con notable delicioſa variedad en los colores, que con plata, y oro viſtoſamente ſe entretegian. Las ſillas, tapafundas, mantillas, y demàs adornos eran ya de rico tercio-pelo de diverſos colores, ya de finiſsima grana, con franjas, y bordaduras de oro, y plata. Todos, ſobre veſtuario interior de tercio-pelo, llevaban medias ſotanillas, y manteos de tafetan: vandas blancas guarnecidas de puntas, y fluecos de oro, y preſſas al ombro con ricas hermoſas joyas de diamantes, y eſmeraldas, y todas ſalpicadas de varias joyas, y juguetes de oro, y piedras precioſas, y en los lazos de ſu remate ſobrepueſta otra riquiſsima joya de lo miſmo. Los fiadores, ò trencillas, con que al cuello ſe ſujetaban los mantèos, llevaban bordadas de menudos juguetes de diamantes, y eſmeraldas, y ſobre el boton un bello lazo de lo miſmo. Al cuello traìan tambien cadenas de oro, y de ellas pendian al pecho hermoſos brocamantones, y joyas de diamantes. Todos los bonetes eſtaban cubiertos de bellas joyas de diamantes, y eſmeraldas, con lazos, y ribetes de riquiſsimas perlas, ſobreponiendoſeles borlitas blancas, que, con las vandas, eran Inſignia de la Facultad de Theologia. Admirò mucho al Concurſo la ſerioſa reſpectuoſidad de eſta Eſcolaſtica Quadrilla, y la magnificencia, y riqueza, que oſtentaba; pues parecia, que para ſu lucimiento, y exornacion, avia agotado quantas producciones de oro acriſolado brota el fecundo Hydaſpes, quantas finas perlas quaja el fertil Erythrèo, y quantos diamantes, eſmeraldas, y rubies crian los abundantes minerales de la Nubia, Scythia, y Taprobana. Cada uno de los Individuos de eſta Quadrilla llèvaba en ſu aſsiſtencia dos Volantes con alegres primoroſos ropages, y un Lacayo de coſtoſa Librèa. Todos al brazo izquierdo oſtentaban ricas hermoſas Targetas bordadas de oro, con ſobrepueſtos de diamantes: y en ſu centro moſtraban ſus pinturas de Empreſſas, Motes, y Poemas Eſpañolas, en eſta forma.

El primero llevaba por Emblema pintada una Señora (ſignificando à nueſtra Reyna) mirando à un Niño, que eſtaba mas adelante (figurando al Señor Infante) y ſeñalando con el dedo à una Igleſia. De la Señora ſalia eſte Mote: *Incipe, parve puer, riſu*

cog-

cognoscere Matrem. (*Virg. Eclog.* 4.) De el Niño salia este Lemma: *Est mihi Mater optima.* (*Petrarch. lib.* 1. *dialog.* 83.) En la Iglesia se vìa este Epigraphe: *Infans filius festivus est mihi.* (*Petrarch. lib.* 1. *dialog.* 71.) Y debaxo de todo esta Redondilla:

Oy Sevilla se complace
En tener por su Prelado
De su Reyna à un hijo amado,
Y-sa-be-l--o que se hace.

El segundo traìa por Enigma pintada una Ave, que venìa volando àzia un florido Prado: y despues este Mote: *Ut prata virescant.* (*Villalv. Empres.* 3.) y luego esta Redondilla:

Luis en Ave transformado,
De la Iglesia al Prado vuela,
Y luego que en ella vela,
Florece feliz su Estado.

El tercero, la Fama volando, con un Clarin en la boca, inclinandose àzia una Ciudad: y debaxo tenia este Epigraphe: *Advolat, & secum Regia fata trahit.* (*Alciat. Emblem.* 38.) y esta Redondilla:

La Fama con ligereza
Vuela àzia nuestros Confines,
Publicando con clarines
Nueva dicha en una Alteza.

El quarto, un Mundo, y sobre èl un hermoso Blandon con una luz grande: y este Mote: *Et lux immensi publica Mundi.* (*Ovid.*) y debaxo esta Redondilla:

Tan grande es la claridad,
Que de sì Luis desprende;
Que à España llena, y se extiende
De el Orbe à la immensidad.

El quinto, un Pastor, esparciendo à su Rebaño muchas flores, symbolo de las virtudes, y pastos espirituales: con este Mote: *Pastor, oves saturas.* (*Ovid. lib.* 1. *Fast.*) y esta Redondilla:

A fuerza de tu Real zelo,
Luis, tu Rebaño abasteces,
Y en los bienes, que le ofreces,
Logra perenne consuelo.

El sexto, una Diosa coronada con guirnalda de Oliva, y un ramo de lo mismo en la mano izquierda, symbolizãdo à la Paz; y en la otra mano traìa dos Coronas unidas: y debaxo este Mo-

Mote: *Tu geminas, Concordia, necte Coronas.* (*Claud. lib.* 4.) y esta Redondilla:

De Luis en la Possession
Las Coronas Soberanas
De dos Metropolitanas
Oy tienen concorde union.

El septimo, un Ramo de flores, cogido con un anillo de diamantes, symbolos de la Virtud, y Nobleza, con este Mote: *Sors, & Virtus miscentur in unum.* (*Virgil.*) y esta Redondilla:

La Virtud, y la Nobleza
Oy se vèn resplandecer
En Luis, pues su Real Sèr
Lo une todo con *Alteza.*

El octavo, un Escudo, y en su centro una Corona, y una Mitra sobre un Cetro, y Baculo Pastoral, que estaban atravesados, cubriendose todo con un sombrero Cardenalicio: y abaxo este Lemma: *Accessit titulis Pontificalis honos.* (*Virg.* 3. *Fast.*) y esta Redondilla:

Luis ya à sus Timbres Reales,
Que le dàn tanto esplendor,
Junta para mas honor
Blasones Pontificales.

El nono, un tierno Infante, dandole la mano à una Señora, en quien se symbolizaba la Iglesia: y debaxo de el Niño se leia este Mote: *Connubio jungam stabili, propriamque dicabo.* (*Virgil.* 1. *Æneid:*) debaxo de la Señora estaba este Epigraphe: *Semper honore meo, semper celebrabere donis.* (*Idem Æneid.* 8.) y despues esta Redondilla:

Oy con reciproca union
Un Infante se desposa
Con la Iglesia mas honrosa
De la Española Region.

El decimo, un hermoso Joven en una Silla magnifica colocada en un Dozel, y à sus pies arrodillada una bizarra Dama, que significaba à España, y en una Salvilla de oro le ofrecia dos Mitras, con este Lemma: *Nam Laurus capiti non erit una satìs.* (*Gerard. Mont.*) y despues esta Redondilla:

Para adornar tu Cabeza,
No basta, Luis, una Mitra,
Y assi la lealtad arbìtra
Darte dos por mas fineza.

El undecimo, un Trono de nubes, y en èl un Perſonage Mitrado entre dos Templos, ſobre cada uno de los quales caìa una de las Infulas: y abaxo eſte Mote: *Qui fecit utraque unum.* (*Div. Hier. cap. 2. ad Epheſ.*) y eſta Redondilla:

Los dos Templos, que tu Alteza
Llega, Luis, à proteger,
Se unen en Ti con tal Sèr,
Que ſon uno en tu Grandeza.

El duodecimo, un Angel volando por la Eſphera, con una Targeta en la mano, en cuya parte ſuperior eſtaba eſcrito el nombre: LUDOVICUS: y en la inferior eſte Lemma: *Nomen adorabunt Populi.* (*Claud. lib.* 4.) y eſta Redondilla:

De toda amante atencion,
Luis, tu Nombre es Objecto,
Y el Orbe dà à tu reſpecto
Rendida veneracion.

El decimo tercio, una Igleſia con eſte Epigraphe: *Hæc tibi certa domus.* (*Virg. 8. Æneid.*) y deſpues eſta Redondilla:

Eſta es, Luis, la morada,
Que el Cielo te galardona,
Donde tu Regia Perſona
Debe ſer entronizada.

El decimo quarto, un Trono, fundado en una Flor de Lis, y en èl colocada una Efigie del Señor Infante Cardenal, y à ſus lados pintadas dos Ciudades, Sevilla, y Toledo. Debaxo de todo ſe vìa eſte Mote: *Omnis, & unus adeſt.* (*Meaz. exemp. miſcellan.*) Explicaba ſu concepto con eſtos Anagrammas, y Programmas: *Sevilla, Ve la Lis*: *Toledo, El todo, todo el*, la ſiguiente Redondilla:

Vè la Lis Sevilla fiel,
Y un Luis, que en raro modo,
Siendo de Toledo *el todo*,
Tu gloria es oy *todo èl*.

El decimo quinto, un hermoſo Solio, y en ſus lados unas almohadas, en que ſe ſobreponian Corona, y Cetro, el Toyſon con ſu cadena de oro, un Capelo, dos Mitras, dos Cruzes Patriarchales, dos Baculos, y dos Pectorales: y abaxo eſte Mote: *A tantis Princeps incipiendus erat.* (*Ovid. 6. Faſt.*) y eſta Redondilla:

Si por tantas Dignidades,
Luis, te vemos empezar,
Donde avràn de terminar
Su curso tus faustidades?

El decimo sexto, dos Ciudades en todo iguales, y sobre ellas en un Trono de nubes una Deidad, que representaba à la Fortuna, que las protegia: y este Mote: *Servavit Fortuna pares*: (*Lucan. Tharf. 2.*) con esta Redondilla:

Sevilla, y Toledo, iguales
Os conservò la Fortuna,
Y oy, porque no exceda alguna,
Os iguala en Timbres Reales.

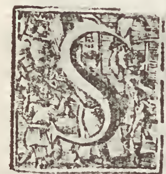
Presidia, como Rector de Estudiantes, esta lucìda Quadrilla, y assimismo toda la Funcion, Don Juan Rice de Calzada, siendo iman de las atenciones, y admiracion de los aspectos con su agradable seriedad, magestuosa ostentacion, y opulentas exornaciones. Aun corto fue el copioso caudal del Hydaspes, y el Hermo para proveer à su gala de auriferas brillantezes, pues parece se avian agotado para su mayor lucimiento los dorados raudales del Arimaspo. Sobre su interior ropage de seda vestìa Sotana larga, y Manteo de tafetan, Vanda blanca bordada de oro, y Bonete con borla del mismo color en señal de la Facultad de Theologìa, q̃ professa: pero de todo esparcìa tantas refulgencias de oro, y pedreria en sobresalientes, y costosas Joyas, finissimas perlas, y riquissimas cadenas de oro, que con este excesso de bizarria, y esplẽdor indicaba ser destello del radiante superior Luminar de las Escuelas, pues en sus brillantes adornos symbolizaba los perennes claros fulgores, que su esclarecido Athenèo heredò, y conserva del Divino Astro Thomàs, honòr de Aquino. Governaba à la brida un noble Monstruo de Vandalia, al que, para temperar el voràz ardor de su brioso aliento, cubrio Naturaleza de nevados armiños del Oronte. La hermosura de su jaez, y aderezo de tercio-pelo carmesì bordado de plata con los demàs adornos de hevillage, y estrivos de plata de martillo, ostentaban la generosa esplendidèz del Dueño, que le ocupaba. Servianle dos Lacayos con costosas Libreas, y seis Negros con trages uniformes de Volantes, mostrando en el frontis de sus birretinas el Escudo de Armas de este Caballero. Embrazaba à la izquierda con mucho garbo una primorosa Targeta, adornada de Joyas, y Juguetes de Diamantes, divisandose

en

en su centro sobre campo de plata el Escudo de Armas de su Mayor Colegio, al qual en cada lado coronaba un Angel con una Mitra, denotando la especial honra, que tiene este Colegio de aver sido su Fundador el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Diego Deza, Arzobispo de Sevilla, y de Toledo, y la que nuevamente obtiene de serlo de las mismas dos Patriarchales, su venerado Patrono, y Protector el Serenissimo Señor Infante, con cuyo decoroso Timbre se coronan sus blasones. Debaxo del Escudo tenìa este Epigraphe: *Et duplices signet titulos, commune trophæum.* (*Claud. lib.* 15.) y despues esta Decima:

Los dos titulos gloriosos,
Que oy goza tu esplendor Regio,
Dàn à mi Mayor Colegio,
Luis, timbres honorosos:
Blasones tan prodigiosos
Logrò de su Fundador,
Y oy renueva el mismo honor
En tu Eminente Grandeza,
Pues es tu Real Sacra Alteza
Su Patrono, y Protector.

CARRO QUARTO.



SEGUIASE EL QUARTO, Y ULTIMO Carro Triumphal, cuya sumptuosa Maquina, y singular Estructura con justa razon se grangearon las mayores admiraciones. Formabase de un bello cuerpo de Architectura de seis varas de longitud, y dos y media de latitud, figurado por cada uno de sus dos costados con diversas molduras, tres atambanillados resaltos, y otros varios movimientos de la Arte. El ambito de esta preciosa fabrica, sobre campo de finissimo color encarnado, se adornaba con muchas, y diferentes figuras de relieve, y otros juguetes de realze, todo bañado de oro, y plata, con algunos perfiles negros, y encarnados: el restante espacio se hermoseò con solas labores de pla-

ta, y oro, con tán ſingular propriedad colocadas, que cauſaba la mas alegre mageſtuoſa harmonia ſu inſpeccion.

En la frente del Carro avia un primoroſo Motilo, ſobrepueſto de varios juguetes de dorado realze, ſobre el qual, ſobſtenida de quatro Angeles de talla, ſe colocò una grande Targeta de Eſculptura de dos cuerpos unidos, pintada de oro, y plata, y en uno de ſus ovalados centros ſe gravaron las Armas del Rey nueſtro Señor, y en el otro las de la Reyna nueſtra Señora. En la miſma teſtera delantera ſobre el plan del Carro ſe conſtruyò un hermoſo Trono de nubes pintado de ſus proprios colores. En la fachada principal, ſobre dos gradas quadradas, que adornadas de oro, plata, y varios colores, hacian arranque deſde el pavimento, ſe elevò un magnifico Pavellon, todo veſtido de coſtoſiſsima tela de China, bordada de oro, y ſedas, rematando ſu cupula en un pulido Ramo de exquiſitas flores de ſeda. Rodeabaſe de una dorada Corona Real, cuyos extremos ſe exornaron de viſtoſas garzotas: Sus cortinas iban aſidas de las manos de quatro precioſos Angeles de talla, con dos ricos cordones de ſeda, y oro, que de la altura ſe deſprendian. Todo el interior eſpacio de eſte Trono ſe viſtiò de tafetan celeſte, y ſu cielo ſe ſembrò de Eſtrellas de plata. En el centro avia una mageſtuoſa Silla, toda dorada, capaz para dos aſsientos. En el reſpaldo del Carro, ſobre un dorado rolèo de talla, eſtrivaba una grande Targeta de Eſculptura, en que ſe veìan pintadas las Armas del Colegio. Debaxo eſtaba otra de primoroſo realze, en que ſe leìa el ſiguiente

C H R O N I C O N.

PræsVLIs eXCeLſos InfantIs pLaVDat honores:
FœLIX AngeLICI SoLIs aDVLta SChoLa.

Coronaba toda la circumferencia del Carro una volada cornifa viſtoſamente dorada, ſobre la qual ſe puſieron varios Cartones de Eſculptura, ſobrepueſtos de diverſas figuras, y juguetes de dorado realze, y colocadas en ſus remates garzotas, y ramos de flores de ſeda. En los intermedios de eſtos Cartones ſe ſituaron diferentes alados Niños de talla, por entre cuyas manos ſe enredaron dos anchas Vandas de color carmesì, que enlazando primoroſamente varios feſtones de flores, circun-

daban

daban todo el Carro. En medio de estas salìa de los Escudos Reales, que (como se ha dicho) estaban en el frontispicio del Carro, otra Vanda blanca por cada costado, que corria hasta el Escudo de Armas del Colegio: En la Vanda, que salia del Escudo del Rey nuestro Señor avia esta Inscripcion, en que hablando por su Real Dueño con el Señor Infante, le decia: *Do tibi partem unam extrà Fratres tuos*. En la que salia del Escudo de Armas de la Reyna nuestra Señora, se leìa este Epigraphe: *Flores mei fructus honoris, & honestatis.*

En los tres referidos resaltos, que adornaban cada costado, se sobrepusieron unas primorosas ovaladas Targetas de dorado realze. En la Targeta principal, que se colocaba en el resalto, que mediaba en el costado derecho, se pintò el Escudo de Armas de la Patriarchal de Sevilla. En la primera de las dos menores de los lados se vìa un Trono, y en èl un hermoso Niño entre un Personage, y una Deidad coronados, y con Cetros en las manos, significando à los Reyes nuestros Señores, y al Señor Infante. Debaxo se leìa este Mote: *Magnorum soboles Regum.* (*Claud. lib.*4.) En la segunda se mostraba un Templo, Imagen de dicha Patriarchal, y sobre èl un luciente Celage, del qual salia un Rayo, con que la defendia: y siendo esta Insignia del Dios Jupiter, en quien se symboliza el Serenissimo Señor Infante, se denotaba en su enigmatico sentido el Real Patrocinio, y Pastoral Asylo, con que S. A. protege esta portentosa Basilica Sevillana, como se demuestra en este, que debaxo se escribiò, Lemma: *Sub Jove pars durat.* (*Ovid.* 3. *Fast.*) En la otra Targeta principal, que servia de adorno à la mediacion del costado izquierdo, se pintò el Escudo de Armas de la Ciudad de Sevilla. En la del lado derecho se manifestaba una Persona Real, que en pruebas de su amor, y benignidad, entregaba un hermoso Infante à un lucìdo Concurso de Personages, que estaba à la Puerta de una Ciudad, que significaba à Sevilla: y este Mote: *Regis opus placidi.* (*Ov.*6.*Fast.*) En la del lado siniestro se pintò tãbien la Ciudad de Sevilla, y sobre ella en un Trono de nubes una Deidad, ofreciendole una hermosa Flor de Lis, que tenia en sus manos. En esta Beldad se representaba la Reyna nuestra Señora, Gran Madre del Español Orbe, que brotò de su Real amenidad la mejor Flor Purpurada, para que fuesse glorioso honor de Sevilla, à quien se le daba à entender este singular favor con este Lemma, que de-

baxo ſe leìa: *Hæc tua conſtituit Genitrix.* (*Ovid.* 1. *Faſt.*)

Toda la armadura, y quatro ruedas baxas del Carro ſe pintaron de color encarnado. Tambien ſe formò un Secreto debaxo del Trono de nubes, para que en èl fueſſen ocultos Muſicos, que tocaſſen Inſtrumentos por la Eſtacion, y cantaſſen en los parages deſtinados.

Ocupaban los Tronos, y Eſtancia de eſte Carro nueve Perſonas, que eran Titan, Berecinthia, Marte, Minerva, Apolo, Neptuno, Juno, Mercurio, y Aſtrèa. La Antiguedad venerò à la Gran Madre (à quien ſolìa apellidar con los nombres de Berecinthia, Opis, Cybeles, Veſta, y otros) por Madre de todos los Dioſes principales, y mas Superiores, que eran Objecto de ſu mayor atencion. Reverenciaba aſsimiſmo por Eſpoſo de eſta Gran Deidad al Cielo (à quien algunos dàn el nombre de Uranio, otros de Titan, por ſer el primitivo centro de la luz) y de la conjugal union de eſtos dos Numenes Supremos, tuvo por cierto, que procediò la Eſtirpe Eſclarecida de ſus Dioſes. Que la Gran Madre fùe Eſpoſa del Cielo, y Madre de los Dioſes, lo afirman Heſiodo, y Homero, y conſta de la Salutacion, que, elogiando à eſta Deidad, le hacen: *Salve, Magna Parens Divùm, ac Stellantis Olympi conjux.* En eſta inteligencia ſe traen en eſte Triumphal Carro à Titan, y Berecinthia, repreſentando las Reales Perſonas del Rey, y Reyna, nueſtros Señores, como Progenitores de los humanos Supremos Dioſes, que en los Principes, Infantes, è Infantas de la Caſa Real de Eſpaña veneran las lealtades de eſtos Dominios, y celebran los ambitos del Orbe. Se finge, que concurren con toda ſu Regia Progenie à la Exaltacion del Dios Jupiter ſu hijo, en quien ſe ſignifica al Señor Infante Cardenal, como queda expreſſado en la expoſicion del Carro Tercero.

Propriamente compete à la Mageſtad del Rey nueſtro Señor el titulo de Titan, o Cielo, pues ſu Auguſta Perſona adornada de tantos brillos de ſu Real Sèr, Soberanas dotes, y de todo genero de virtudes, es el Cielo propicio de las Eſpañas, de quien reciben ſus afortunados Dominios en perennes benignos influxos de ſu amor copioſas proſperidades: y de ſu claro Regio Eſplendor eſparce tantos brillantes Deſtellos, que ſon humanos Aſtros luminoſos de el Polo Ibero, y de las mas lucientes Eſpheras de la Europa. La denominacion de Berecinthia, ò Gran Madre, con juſta propriedad ſe aplica à la Reyna nueſtra Señora,

ra, pues solo su Real Magnificente Deidad pudiera merecer, y obtener por Esposo à tal Cielo; y unida en el consorcio de tan Regio Soberano Numen, ha colmado el Pavimento Español de abundantes bienes, y felicidades, solicitando, como Gran Madre suya, sus mayores glorias, y brotando de su Real floreciente fecundidad los mas Supremos escogidos Frutos, que realzan los Timbres de la Hispana Monarchia.

En Marte, y Minerva se significaban las Reales Personas de el Serenissimo Señor Don Fernando, y Doña Maria Barbara, Principe, y Princesa de Asturias. En Apolo se figuraba la Real Persona del Serenissimo Señor Don Carlos de Borbon, Rey de las dos Sicilias. En Neptuno, y Juno se representaban las Reales Personas del Señor Infante Don Phelipe, Gran Almirante de Castilla, y de la Señora Infanta Doña Luisa Isabel de Borbon, su Esposa. En el Dios Mercurio se denotaba la Esclarecida Persona de el Eminentissimo Señor Cardenal Aqua-viva, Protector de España en la Corte Romana. Y en la Diosa Astrèa se significaba à Roma, que otorgaba las justas disposiciones, para la obtencion de las Dignidades de el Señor Infante Arzobispo.

Iban Titan, y Berecinthia sentados en el Trono principal del Carro, ostentando en sus Personas, quanta magestuosidad, grandeza, y gala, correspondia al papel, que representaban. Adornabase Titan de peto, y espaldar de azul, y oro, mostrando sobre el peto un riquissimo brocamanton, y otras dos joyas grandes de diamantes, y esmeraldas: los brazos, ò mangas de dicha armadura llevaba azeradas de perlas. De el cuello en una cadena de oro traìa pendiente al pecho un Toyson lleno de diamantes. Llevaba una Vanda azul toda cubierta de ricas joyas, y juguetes de diamantes: manto encarnado salpicado de Estrellas de plata, y presso por los ombros, y espalda con broches, y joyas de diamantes: tonelete de tela celeste, y plata con punta de oro: calzon de tercio pelo galoneado de plata, charratelas de lo mismo con hevillas de diamantes: medias de color carmesì con cuchillas de plata, y zapatos bordados todos de oro con hevillas de diamantes en plata. Sobre su cabeza llevaba una Corona Real de diamantes, y esmeraldas: y en la mano un Cetro cubierto todo de finas perlas, y diamantes.

Berecinthia se vestìa de casaca, y tonelete de tela de oro sobre color verde, guarnecido todo de fluecos, y puntas de oro por lo exterior, y por lo interior de riquissimos encages; manto

de la mifma tela verde, guarnecido de puntas, y fluecos de oro; y presso à los ombros con costosas joyas de diamantes, y esmeraldas, y todo salpicado de varias flores de plata. De el ombro izquierdo asimismo àzia el pecho traìa pendiente un hermoso Toyson de diamantes. Las medias eran encarnadas bordadas de oro, y los zapatos encarnados cubiertos de encage de oro con brillantes piedras de Francia sobrepuestas con gran primor en forma de bordadura: y las hevillas eran de oro, y esmeraldas. Llevaba costoso collar de diamantes con un bello lazo de oro esmaltado: zarzillos de lo mismo: en el pecho se le formò con muchas joyas de esmeraldas, y diamantes un hermosissimo peto, el que se guarnecia con otros menudos juguetes de diamantes, y sobre la altura del peto se le colocaron veinte y quatro tembleques de las mismas brillantes piedras: en sus brazos llevaba bellos brazaletes de diamantes, apretadores de lo mismo en las muñecas, y cintillos de gran valor en sus dedos, Su Corona figuraba en su circulo ocho Torres; y toda ella, y sus remates estabã adornados de especialissimas joyas, y juguetes de diamantes, entre las que se entretexian cadenas de oro, y finissimas perlas, especializandose en adorno la parte de la frente, en que sobre la mucha riqueza, con que se exornaba, tenia un pectoral grande de esmeraldas, y à los lados dos pomas de lo mismo, y por remate un admirable cintillo de diamantes de gran valor. Llevaba en la mano derecha Cetro de plata sobredorada con la poma, guarnecida de perlas, y quatro joyas de diamantes, y en la izquierda traìa tambien por Insignia una Cornucopia dorada con varias flores de sedas, oro, y plata.

El Dios Marte llevaba en su cabeza morrion de plata vistosissimo, el qual tenia en sus quatro fachadas quatro Syrenas de diamantes, y en sus quatro extremos, mazos de perlas, dos gruessos rubìes, y dos grandes esmeraldas; y remataba en un juguete de un Turco de esmeraldas, y una pluma carmesì. Peto, y espaldar de plata: el peto se adornaba de un grande, y hermoso brocamanton, compuesto sobre plata de trecientos y sesenta diamantes grandes, y pequeños, circunvalado de diez y seis almendras, y quatro tembleques al ayre. Tonelete de tela de oro, y plata sobre color de caña, ò pagizo claro, guarnecido de galon de plata, y punta de oro: medias encarnadas bordadas de oro: medios botines blancos con punta, y ojuela de oro; y zapato blanco galoneado de oro, y con hevillas de diamantes. El manto

era

era de de la mifma tela, que el tonelete, y guarnecido de punta de oro, y plata: cogiafelo à los ombros, y efpalda con broches bellifsimos de diamantes en plata. Llevaba por infignia Lanza, y Broquel de plata.

La Diofa Minerva fe veftìa de cafaca, y tonelete de tela de oro fobre color encarnado, con flueco de oro: manto de tela blanca, frangeado de oro, y preffo à los ombros con tres Joyas de efmeraldas: collar de diamantes con lazo de oro efmaltado: zarzillos de lo mifmo: brazaletes de oro, y efmeraldas: pulferas de perlas, y ricos cintillos. Todo el pecho fe cubria de hermofas Joyas de diamantes, y de las mifmas fe adornaba la cabeza, con otros varios juguetes, lazos, y flores fobre fu peynado à la Romana. Su calzado era tambien rico, y primorofo.

El Dios Apolo fe veftìa de peto, y efpaldar azul, mangas, tonelete, y manto de tisù de oro con flores. El tonelete iba guarnecido de encages. Cogiafe el manto por los ombros, y efpalda con tres exquifitas joyas de diamantes. Las mangas llevaba guarnecidas de perlas. El peto fe cubria todo de cadenas de oro, diamantes, y perlas, y en medio un brocamanton de diamantes particular en fu grandeza, hechura, y valor. Al cuello, en forma de corbatin, fugetaba varios collares de diamantes, que hacian hermofa harmonìa. En la cabeza llevaba morrion azul con plumage encarnado, y todo cubierto de joyas, y tembleques de diamantes, y efmeraldas, y muchas perlas interpueftas, y en el frontis un Cavallo Marino de oro muy extraño. El calzon era de rica tela de *Grodetù* encarnada, con todos cabos de oro: las medias encarnadas bordadas de oro, botinitos blancos picados, y zapatos encarnados bordados de plata. Llevaba un bafton en la mano.

El Dios Neptuno fe adornaba de peto, y efpaldar remedado de nacar: tonelete de tercio pelo verde frangeado de oro: calzon de tercio-pelo guarnecido de oro: medias encarnadas bordadas de oro: botines blancos, y zapatos bordados de lo mifmo. El manto, que llevaba, celefte, haciendo vifos de aguas, iba preffo à los ombros con bellas joyas de efmeraldas. A el cuello por corbatin fe ceñia cadenas de oro. Las mangas eran del mifmo color de nacar, y todas bordadas de perlas. Sobre el peto moftraba primorofos enlazes de cadenas de oro, y muchas joyas de diamantes. En la cabeza llevaba un morrion encarnado con plumas blancas, y todo adornado de diamantes, y ef-

meraldas en joyas: y cadenas de oro interpueſtas. En la mano izquierda traìa el Tridente dorado, y ſobrepueſto todo de perlas.

La Dioſa Juno llevaba caſaca, y tonelete de *Turqueſa* blanca, guarnecidos de punta de oro: manto de tela verde con punta de oro, cogido à los ombros con joyas de diamantes: medias celeſtes bordadas de plata, y zapatos encarnados con galon de plata. Traìa gargantilla, y zarzillos de diamantes: cinco hermoſas joyas de lo miſmo en el pecho: vuelos de encajes, brazaletes de oro, y pulſeras de perlas con maneſillas de diamantes. Su peynado à la Romana, cubierto de joyas, perlas, lazos, y flores.

El Dios Mercurio, que iba en el Trono de nubes, ſituado en la parte delantera de el Carro, llevaba peto, y eſpaldar nacarado con rivete de oro, adornado de diamantes, eſmeraldas, y perlas: manto de raſo liſo celeſte bordado de oro, cogido à los ombros con broches de diamantes: tonelete de tela encarnada con punta de oro, y calzado rico. En la cabeza llevaba Diadema con alas, todo muy adornado de oro, y piedras precioſas. En la mano izquierda empuñaba por inſignia un primoroſo Caducèo.

La Dioſa Aſtrèa traìa veſtido entero de raſo de tronco celeſte con flores encarnadas: palatina bordada de plata: en el pecho una rica joya con ocho tembleques de diamantes: rico collar, y zarcillos de eſmeraldas: vuelos de tres ordenes, tumbagones de oro, y pulſeras de perlas. Su calzado era primoroſo con chinelas encarnadas bordadas de oro, y plata. Su cabeza con peynado à la Romana lucìa con flores, lazos, y jugueres de oro.

Tiraban de eſte tranſportable Edificio quatro Mulas veſtidas de damaſco encarnado, galoneado de oro, cō Eſcudos de Armas del Colegio ſobrepueſtos, y jaezes de encintado pagizo, y plata, y en las cabezas unos viſtoſos penachos, en cuyo frontanche ſe vìan Eſcudos de Armas de algunos Reynos de Eſpaña. Gobernabanlas dos Cocheros con maſcarillas negras, y morriones de tafetan encarnado, guarnecidos de puntas de oro, y adornados de joyas de diamantes, y penachos de plumas. Veſtian chupas blancas con franja de oro, toneletes de tela celeſte cō fluecos de oro; calzones de grana frangeados de plata, y los demàs cabos ricos.

En la aparatoſa fabrica deſte Carro, la obra mas ſingular, en que la Arte oſtentò ſus eſmeros. En ſu brillante riqueza, y magnificencia, no ſe le pudiera encontrar ſemejante. Con razon à ſu viſta Ovidio, dexando de celebrar el Carro de Faetonte, rōpiera con ſu canòra voz las cāpañas del Aura en ſu elogio. Su Eſtructura ſe facilita à la inſpeccion en la ſiguiente Eſtampa.

A los lados del Carro asſiſtian, haciendo eſcolta, à caballo, y con eſpadas deſembaynadas en mano, dos lucìdos Mancebos con trage Militar. Llevaban maſcarillas muy finas, ſombreros galoneados de oro, y adornados de joyas de diamantes. Sus veſtidos eran de la tela del mejor guſto, y primor, con todos cabos de oro. Lucìan ricas vandas encarnadas, preſſas al ombro con bellas joyas de diamantes. Los jaezes, y demàs adornos de ſus Caballos eran de ſobreſaliente lucimiento, y riqueza. Moſtraban al brazo izquierdo primoroſas Targetas con las Empreſſas ſiguientes: El primero traìa pintada una Ciudad, y fuera de ſus Puertas un Concurſo de lucìdos Perſonages, recibiendo à un tierno Infante, que venìa à entrar por ella: y eſte Mote: *Fœlices proprium, qui te meruère, Coloni.* (*Claud.*) y luego eſta Redondilla:

Felizes los Sevillanos,
Que merecen, Gran Luis,
Que iluſtres à ſu Paìs
Con tus Timbres Soberanos.

El ſegundo un Nivel ſobre dos Solios en todo iguales, y eſte Epigraphe: *Reſpicit, atque gradu menſuram amplectitur æquo.* (*Ant. Nebr. lib.* 5.) Y deſpues eſta Redondilla:

Mira con juſta igualdad
Luìs la Arzobiſpal Silla
De Toledo, y de Sevilla
Tan propria à ſu Dignidad.

En los ſitios determinados ſe juntaban el tercero, y eſte quarto Carro, y con la Muſica, que en los Secretos de cada uno de ellos venìa, todas las Perſonas en ambos expreſſadas, con grande primor, garbo, y lucimiento, repreſentaban el que ſe ſigue

ACTO MUSICO-COMICO.

Canta la Muſica del Carro 3.	*Canta la Muſica del Carro 4.*
Syrenas cadentes,	Nereydas hermoſas,
Que ſiempre eloquentes	Que ſiempre harmonioſas
Alegrais del Betis	Sois del Tajo undante
La Eſtancia feliz.	Delicia, y placer.

Carro 3. Oid.
Carro 4. Atended.
Los dos. Oid, atended.
Carro 3. Los ecos ſonoros
De Ciſnes canoros,
Que iluſtran del Tiber
El claro Vergel.
Carro 4. Oid.
Carro 3. Atended.
Los dos. Oid, atended.
Carro 4. Los canticos graves,
Que en ſalvas ſuaves
Aplauden del Betìs
La dicha, y el bien.
Carro 3. Oid.
Carro 4. Atended.
Los dos. Oid, atended.
Que en metrico acento
publìca ſu aliento
Del Tajo glorioſo
El nuevo Laurel.
Carro 4. Oid.
Carro 3. Atended.
Los dos. Oid, atended.

REPRESENTADO.

Aſtrea. EMulo del Caiſtrò en dulces Choros
Previene aclamaciones obſequioſas
El Tiber con los liquidos ſonoros
Cryſtales de ſus margenes frondoſas:
Sus argentados Cyſnes, que canoros
Vibran metricas ſalvas harmonioſas,
Publìcan con ſuave melodìa
El aſſumpto mayor de la alegria.
La Grandeza del Betis caùdaloſo,
Del aurifero Tajo la nobleza,
Eſtimulan al Tiber obſequioſo
A oſtentar de ſù aplauſo la fineza:
Celèbra el Timbre Real, Blaſon glorioſo,
Que poſſeen los dos en una Alteza,
Que à ſus dichas realza à tanta altura,
Que hace ſalir de Madre à ſu Ventura.
Con razon juſta el Tiber bullicioſo
Del Betis, y del Tajo los honores
Proclama, celebrando jubiloſo
El colmo Superior de ſus loores:
Moſtrarſe puede el Tiber embidioſo
De tan grandes crecientes de favores;
Pues el honroſo aumento, que èl deſea,
En el Betis, y el Tajo ya ſe emplea.

Vert. Efte blaſon ſingular
Oy al Tiber ſe le eſcapa;
Pero, quando èl pide Papa,
Se lo quiſiera papar.
Canta la Muſica del Carro 3.
Nereydas, Syrenas
Del Betis undante,
Del Tajo eſpumante,
Feſtivas venid.
Canta la Muſica del Carro 4.
Llegad jubiloſas,
Y en dulces rumores
De vueſtros honores
El logro aplaudid.

Canta la Muſica de ambos Carros.
Syrenas, llegad,
Nereydas, venid,
Y en fiel competencia
De grata cadencia
Los ecos ſonoros
Del Tiber ſeguid.
Fort. Magnifico, leal Emporio,
Inſigne Colonia noble,
Que, Perla en Betica concha,
Admiras à las Naciones:
Sevilla heroyca, que ufana
Con tus inclytas facciones
Dàs à Vandalia realzes,
Y à Eſpaña añades blaſones:
Y tu Caſtellana Memphis,
Gran Toledo, q̃ de honores
Eſclarecidos coronas
Tus Pyramides, y Torres:
La Fortuna ſoy, q̃ à esfuerzos
De mis propicias acciones,
Oy determino encumbraros
A Celſitudes mayores,
Dãdo à vueſtras Magnitudes
Los Timbres mas ſuperiores,
En que yo oſtente mis finas
Generoſas propenſiones;
Y vueſtros meritos grandes,
Que juſtos acreedores
Son de honorìficos Lauros
Su mayor fauſtidad gozen.
Vert. Tambien yo, Iluſtres, y Egregias
Ciudades, q̃ aunque me ponẽ
En aqueſte Gabinete,
Haciendo papel de Drope,
Podeis entender, que ſoy
Dios de las trãsformaciones,
Que formãdo, ſin ſer Duende,
Apariencias, y viſiones
Con mi Magica, ſugetas
Tengo à mis diſpoſiciones
Las mudanzas de las coſas:
Y aſsi deſde oy darè orden,
Que ſe corran las cortinas
A todas las aflicciones,
Que à vueſtros heroycos pe-
Cauſarõ fatales golpes, (chos
Para que eſtèn retiradas
Del olvido en las priſsiones:
Y que à las felicidades
Se les quiten los tapones,
Para que, eſtando patentes,
De todos bienes os colmen.
Ya os vendrà la mejor Prẽda,
Que en el Orbe ſe conoce,
Que à vueſtro dichoſo Erario
Las opulencias redoble:
Y tendreis por Protector
A un Angel hermoſo, à un Joven
Tan bello, como un Infante,
Y à un Niño, como unas flores,
Que à vueſtras proſperidades
Les eche mil bendiciones.

Fort. Sublime luciẽte Numen,
(*A Titan.*)
De cuyos claros fulgores
Deſciendẽn, como brillantes
Deſtellos, todos los Dioſes:
Y Vos, Suprema Deidad,
(*A Berecinthia.*)
Que unida en cõſorcio noble
A ſu gran Soberania,
Sois el Objecto,en quien pone
Por termino de ſus dichas
La lealtad ſus atenciones:
A vueſtra Regia Grandeza,
Tan digna de adoraciones,
Siempre rendirè en ſus Aras
Reverentes oblaciones.
Y pues las altas Empreſſas,
Que en vueſtros deſvelos ponẽ
La mayor ſolicitud,
Por mi fiel cuidado corren,
Aplicarè al deſempeño
El lleno de mis fervores,
Y propicias influencias,
Que el mejor exito logren;
Pues mi anhelo vigilante
Aſpira, à que ſe remonte
Se eleve, encumbre, y realze
Vueſtra Eſclarecida Prole
A las mas magnificentes
Sublimes Exaltaciones.
Titan. De tu benefico influxo,
Y afectas operaciones
Lo creo.

Berecinthia. Bien lo acreditan
Tus procedimientos nobles.
Canta la Muſica del Carro 3.
Feliz glorioſo Betis,
A tus cryſtales terſos
La Suerte vaticina
Crecientes de blaſones, y tropheos.
Canta la Muſica del Carro 4.
Dorado Tajo iluſtre,
El benevolo aſpecto
De tu Eſtrella te anuncia
Inũdaciõ de bienes, y cõtẽtos.
Las Muſicas de ambos Carros.
Para iluſtrar à el Orbe,
En vueſtro Zaphir bello
Un Purpurado Aſtro
Oſtentarà ſus nitidos reflexos.
Merc. Sacro Titan Soberano,
Cuyo Poderìo Excelſo
Se dilata de dos Orbes
A todo el eſpacio immenſo.
Y Vos, Berecinthia hermoſa,
Que unida con lazo eſtrecho
A ſu Auguſta Real Perſona,
Gozando de ſus reflexos,
Sois la Beldad mas plauſible,
Que venera el Univerſo,
Y à quien, tributando elogios
Su reverente reſpecto,
Proclama Superior Dioſa
Del Terreſtre Pavimento,
Y conoce por Gran Madre,
Que diò à luz tãtos Portẽtos.
Cuya amable Eſponſal liga,
Que uniò tã Regios extremos,
Para que ſe completaſſe
Un tan Auguſto compueſto,
Fue la cauſa,que diò al Mũdo
Tan prodigioſos efectos,
Siendo Origen de los Dioſes
Mas Nobles, y mas Egregios,
Que las lealtades aplauden,
Y los ſiglos conocieron:
Pues de vueſtras voluntades
El indiſſoluble nexo

A la adoracion de el Orbe
Expuso à un Marte Supremo,
Que de Catholico Escudo
Armado, à Paganos fieros,
Que audaces infestar quieran
Los Españoles Imperios,
Resista, ahuyente, y destruya,
Amparando, y defendiendo
Sus Dominios, de q̃ es proprio,
Digno, immediato heredero.
A una Sapiente Minerva,
Que de la discrecion centro,
Muestra en las Divinas Dotes
De su Sublimado Ingenio
Los mas preciosos realzes,
Los mas lucidos efectos:
Deidad, en quien reverberan,
Como en proprio hermoso
Espejo,
Los fulgores de las Quinas,
Real Lusitano Tropheo:
Diosa, en fin, que laureada
De los Timbres mas precelsos
Es oy blason honoroso
Del Asturiano Hemispherio.
A un Apolo Coronado,
Sol radiãte, Astro preexcelso,
Que Parthenope mantiene
En su Orizonte sereno,
Dando al Imperio de Turno
Honor, y engrandecimiento,
Y con claros esplendores
Ilustrãdo al Clima Hesperio.
A un Poderoso Neptuno,
Que con su Tridente Regio
Es del undoso Ceruleo,
Crystalino Campo el Dueño,
Que con su triũphante pompa
De Navales Armamentos
Causa à todas las Naciones
Perpetuo terror, y miedo.
A una hermosissima Juno,
Fragrante Flor, que de electos
Reales Borbonios esmaltes
Adornada, es Fruto bello,
Que en el Jardin Galicano
Las fecundas Lises dieron,
Para que fuesse delicia
De España, y ascienda luego
A posseer en el Orbe
Muchas Coronas, y Cetros.
A una Ceres, que fecunda
Colma de frutos selectos
A las Campañas del Luso,
Su Potestad extendiendo
A ser del Brasil dorado
Real Esplendor, y Ornamento.
A una Superior Diana,
A cuyo Divino aspecto
Se elevan las atenciones
De Patricios, y Estrangeros:
Deidad, que de la Fortuna
Surcando los mares quietos
En el Baxel relevante
De su Real merecimiento,
Ya se assegura en su rumbo
El mayor Solio por Puerto.
A un Jupiter Soberano,
Sacro Purpurado Objecto,
A quien en tan grande Altura
Su misma Alteza lo ha puesto,
Que en el Olympo Eminente
Ostenta su Trono Excelso.
A una Venus peregrina,
Dulce Iman de los afectos,
Que de blasones ilustres
Colmò al Sevillano Pueblo,
Siendo su Esphera el Oriente
De tan hermoso Lucero,
Para que desde el instante

De su feliz nacimiento
Sacrificasse à sus Aras
El Orbe aromas Sabèos.
Y en fin, dexando ya elogios
Dignos de vuestro respecto,
Y superior Gerarquia, (nos
Porque aun los mas seràn me-
Para los que proferirse
Deben en aplauso vuestro:
A Vos, Titan laureado,
Y Soberano Portento
De belleza, Berecinthia,
Gloria del Español Reyno,
De Supremo orden movido,
Como proprio Mensagero,
Y Embaxador de los Dioses,
A participaros vengo,
Que el Oraculo Sagrado,
A quien todo el Universo
Rinde adoraciones, cultos,
Veneraciones, y obsequios,
En la sumptuosa Curia,
Que en septiformes cimiētos,
Para Capital del Orbe
Erigiò el Romuleo aliento;
Cuya Potestad vincùla
El universal Gobierno
Del Empyreo Militante,
Siendo Principe Supremo,
A quien dàn la Mayorìa
Los Potentados terrenos:
Gustoso ha condescendido
En el pretendido ascenso,
Que al Gran Jupiter Hispano,
Vuestro hijo, aveis dispuesto:
La presentacion acepta,
Y le expide su Decreto,
En que concede la gracia,
Y confirma el nombramiēto,
Haciendolo Astro brillante
Del Eclesiastico Cielo,
Con superior preeminencia
En el Hispano Hemisphèrio,
Para que con su propicio,
Benefico, grato aspecto
Influya prosperidades
A Sevilla, y à Toledo.
Y assi à daros este anuncio
Feliz, de su orden llego,
Para que de èl entendidos,
Hagais practicar los medios,
Que tengais por oportunos,
Para ponerlo en efecto.
Tit. A la Summa Autoridad
Del Sacro Oraculo Excelso
Siempre le serà obligado
Mi Real reconocimiento.
Ber. Su Sacra benevolencia
Oy dà à mi agradecimiento,
Con favor tan generoso,
Nuevos motivos de aprecio.
For. Mis oficiosos influxos
Ya sus promessas cumplieron.
Ver. Ya se ha mudado el Thea-
A fuerza de mis invētos. (tro
Ya los guapos Andaluzes,
Y valientes Alcarreños,
(Que son gente de copete,
De pera, y vigote tiesso)
Con esta feliz noticia
Saltando estàn de contento,
Pues han logrado un Prelado
A medida del deseo.
Ya estaràn con tanta honra
Tan ufanos, y tan huecos,
Que se subiràn en zancos,
Y el caso no es para menos;
Mas no dudo, que lo hagan,
Si se les pone en los sesos,
Pues por subirse à mayores
Siem-

Siempre han tenido barreno.
Fort. Sacro Luminar radiante,
(*A Jupiter.*)
Que esmaltado de los tersos
Resplandores,que te imprime
Tu plausible Origen Regio,
Y de los Purpureos Lustres,
Que à tus brillos añadieron
De las Insulas Sagradas
Los preciosos lucimientos,
Eres de el Español Polo
El mas sublime Ornamento:
La aplicacion incansable
De mi afectuoso esmero,
Que anhela à solicitar
De tu Grandeza el augmento,
No desistirà jamàs
De tan eficaz empeño,
Hasta ponerte en el Trono
Del Quirinal Hemispherio.
Ver. Con su original cõcuerda
Todo este razonamiento,
Y al oir à la Fortuna,
Digo yo ni mas,ni menos.
*Jup.*NobleDeidad obsequiosa,
(*A la Fortuna.*)
Que con constante desvelo
A tu eficacia interessas
En mis sublimes ascensos,
La inclinacion favorable
De tu influencia agradezco:
Y de tu propicio gyro
En el feliz movimiento,
Mi mayor elevacion,
Y prosperidad espero.
*Mar.*Todos experimentamos
De tu fervor los efectos,
Y del q̃ à mi hermano ofreces,
La consecucion deseo. (tras
*Min.*Tu propẽsiõ nos demues-
En los prosperos sucessos,
Que por ti hemos obtenido:
Y en los que tu ofrecimiento
A Jupiter le previene,
Segura esperanza tengo.
*Ap.*A nuestrosRegios blasones
Ya le añaden nuevo excesso
De esmaltes las brillantezes
De las Purpuras, que vemos
En Jupiter, nuestro hermano.
*Nep.*Sus Eminentes progressos,
Y elevadas Celsitudes
Augmentan el honor nuestro.
*Ju.*Cõ tãtosTimbres gloriosos,
Que nos adquiere, y podemos
De su gran Magnificencia
Siempre esperar,harà eterno
El Borbonio Augusto Nõbre,
Y el Real Esplendor Farnesio.
*Cer.*En laEsphera mas sublime,
A que ascenderà su vuelo,
Ha de construir la Fama
A su honor InclytosTemplos.
*Dia.*A los Españoles Lauros
Darà el mayor Incremento.
*Ven.*Serà en todo quiẽ cõfirme
Nuestras dichas, y contentos.
*Gen.*Quãto mi lealtad cõstãte,
Y cordial amor intenso,
Del gran Jupiter desean
Los mas realzados ascensos!
*Mitr.*Quãtas el Inclyto,Ilustre,
Eximio, Leal, Egregio,
Noble Emporio de Sevilla
Hace expresiones de aprecio,
Al verse favorecida
De un Principe tan Supremo!
*Atix.*Quantos jubilos explica
La Colonia de Toledo,
Al mirar ya protegido

A ſu Eſclarecido Pueblo
Por un Purpurado Infante!
Mer. Quãtos Regios lucimiẽtos
Dà al brillante Capitolio
Del Romano Firmamento!
For. Quãtos el Orbe à ſu Nõbre
Rẽdirà aplauſos, y obſequios!
Aſt. Quantas dexarà memorias
A los ſiglos venideros!
Vert. Y quantas impertinencias
Oirà à muchos majaderos!
Tit. Ya, Jupiter Eminente,
Han logrado mis anhelos
Sus deſeadas proezas,
A tu Perſona poniendo
En los Altos, Excelentes
Sagrados Solios, que tengo
Preparados à tus grandes
Heroycos merecimientos.
En prueba de mis cariños,
Y Paternal amor tierno,
Tu Elevacion ſolicìto,
Y aſsi en el Superior Cielo
De la Igleſia te coloco,
Donde, brillos eſparciendo,
Dès à ſus Sacros candores
Mayor acrecentamiento.
Ber. Ya, Luminar Purpurado,
Logrò mi afecto Materno
Los fines, à que aſpiraban
Sus fervoroſos deſeos:
Oy ſe duplican mis guſtos,
Pues encumbrado te veo
En la mayor Eminencia,
Siendo Principe Preexcelſo
Del Ecleſiaſtico Olympo,
Donde tus Sacros reflexos
A ſus puras brillanteces
Añadan ſus lucimientos.
Jup. Alto Titan Poderoſo,
Y Gran Madre, à quienes debo
El lleno de mis fortunas
En Sèr, Dignidad, y Aſcenſos,
A la lealtad, y ternura
De vueſtro amor me confieſſo
Reconocido, logrando
Por tan Soberanos medios
Felices Exaltaciones, (go.
Que de vueſtra gracia obten-
Y para conſtituirme
En tan elevado Emplèo,
(Por ſer vueſtra voluntad,
En que ſiempre condeſciendo)
A vueſtra diſpoſicion
Conſagro mi rendimiento.
Tit. Ya à tu viſta eſtàn patentes
Los dos mas famoſos Tẽplos,
Que en el ambito del Orbe
Las Edades conocieron,
Y para ti deſtinados
Conſtruyeron los afectos,
Y fervoroſas lealtades
De los que con fiel deſvelo
Se emplean en rendir cultos
A tu Real Numen Supremo.
El uno, que hizo erigir
El inimitable esfuerzo
De la Vandalica Roma,
Iluſtre Emporio opulento,
Que de Octava Maravilla
Tiene el juſto cognomento:
Y el otro, que, para ſer
Del Orbe grande portento,
Fabricò la mejor Lybia,
Que viò Caſtilla en ſu centro;
En ſu Ammon florido, Atlante
Del ceruleo Pavimento.
Las quales Magnificentes
Baſilicas oy te entrego,
Para que en ſus encumbrados
Pave-

Pavellones tu respecto
Tenga el superior Dominio,
Siendo tus obras modelos,
Que à tus Subditos promuevā
A edificacion, y exemplo.
Y pues eres fulminante,
Emplèa tu Regio aliento
En vibrar ardientes rayos
Contra Paganos Typheos,
Que de la Iglesia pretendan
Escalar el Muro excelso,
Para que à la Fè conserves
Sus puros fulgores tersos.
Jup. Gustoso, y agradecido
Vuestro Real favor acepto.
Tit. En tan Sacras Dignidades,
Y Soberanos Emplèos
(Por mas grandeza de Jove)
Deben asistirle Excelsos
Condecorados Ministros,
Que se encarguen de el go-
bierno.
Ber. De vuestra sabia prudēcia
Es proprio esse pensamiento:
Y siguiendo esse dictamen,
No excusarè proponeros
Los que son para los cargos
Benemeritos Sujetos:
Y assi, à vuestro Real Arbitrio
Hago presente al Dios Genio,
Que Director principal,
Y Administrador primero
En el fuero temporal
Se nombre, pues assistiendo
A Jupiter nuestro hijo,
Como mejor Consejero,
Y vigilante Custodio,
Por su elevado talento,
Docta, y prudente conducta,
Se lograràn los aciertos.

Tit. Esse es un Gefe Excelente,
Y en su elecciō condesciēdo.
Ber. Para exercer las acciones
Del Eclesiastico fuero
En el gran Templo Romano,
Tengo hecho buen concepto
Del Exemplar Mitragyrtes,
Ministro insigne, y Sujeto
De la mayor confianza,
Y uno de los mas atentos
Sacerdotes, que leales (quio:
Se esmeran en nuestro obse-
Pues en sus *Torres* sublimes
(Que de inextinguible incēdio
De virtudes se coronan)
Tendrà el mas seguro assiēto
La Co-Administracion
del Pastoral Ministerio.
Y en el Emporio Sagrado
Del Lybico Orbe egregio,
Colocàra al Noble Atix,
Docto, grave, y circunspecto
Varon, y condecorado
Sacerdote, cuyo zelo
Muchas tiene executorias
De su proceder perfecto.
Por lo qual me parecia,
Que estos dos fuessen electos,
Si vuestra Real Dignacion
Gustàre assentir à ello.
Tit. De uno, y otro Sacerdote
Grande satisfaccion tengo:
Y assi de Gobernadores
El Titulo les concedo.
Jup. Essa eleccion acertada,
Propria de vuestro discreto,
Soberano, reflexivo,
Sagaz, maduro talento,
A mi aceptacion complace.
Gen. Vuestro generoso esmero

Sièpre se digna de honrarme,
Y del favor, que oy merezco
A vuestra Benignidad
En este Titulo nuevo,
Me confiesso agradecido,
Y ya es mi obedecimiento
Victima de vuestras Aras.
Mit. Yo, Augusto Titã, venero
Essa determinacion,
Y vuestra merced aprecio;
Mas su sùplica interpone
Mi reverente respecto
A vuestra Soberanìa,
Rendidamente pidiendo,
Que se digne relevarme
De tanto cargo, pues veo,
Que son debiles mis fuerzas
Para el peso de esse Emplèo:
Y assi, espero merecer
Que dèl me dexeis exempto.
Tit. No puede ser.
Ber. Que lo admitas
Es del Real agrado nuestro,
Pues por muchas circũstãcias
Eleccion de ti se ha hecho.
Mit. Pues siendo assi à vuestro arbitrio
Ya sacrifico mi afecto.
Ati. Y yo rindo mi obediẽcia
A cumplir vuestro precepto.
Vert. Aora voy à ver si Jano,
Que es el Regidor Llavero,
Quiere venderme su oficio
A trueque de hierro viejo;
Porque trayendo yo llaves,
Tendrè plaza de Portero
En uno de los Palacios,
Y à lo zorrusco, y mostrenco
Me llevarè buena vida,
Que es lo q̃ siempre apetezco.
Mit. Ya, Betica Maravilla,
Honor del Hispano Imperio:-
Atix. Ya, Capital Toledana,
Esplendor del Orbe Ibèro:-
Mit. Llegò la Era mas felice:-
Atix. Llegò el mas prospero tiempo:-
Mit. En q̃ à la Esphera mas alta
Remontado ya tu vuelo:-
Ati. En que en alas de la dicha
A mayor cumbre subiendo:-
Los 2. Os hallais en la *Eminẽcia*
Del Real Polo mas Supremo.
Mit. El colmo de las fortunas,
Y de las glorias el lleno:-
Atix. De todas prerrogativas
El conjunto mas completo:-
Los dos. Lograis en la union ilustre,
Que hace de Vos un Real nexo.
Mitr. De vuestras felicidades
Se observã prenũcios ciertos:-
At. De vuestros futuros bienes
ay presagios verdaderos:-
Mit. En esse Iris hermoso,
Que presenta el Globo Ethereo:-
Ati. En esse Arco, que ostenta
El Ornato Thaumantèo:-
Mit. Jũtãdo para los timbres:-
Ati. Para las glorias ciñendo:-
Mi. Vuestros Sacros Pãteones:-
Atix. Vuestros Magnificos Templos.
Mit. Pues si es indicio de paz,
Podeis creer desde luego,
Que siendo su Dominante
Un Principe tan preexcelso,
Tan benigno, tan afable,
Tan pacifico, y acepto,
Lograreis de su notoria

Generosidad, y zelo
De su charidad ardiente
Todos bienes, y consuelos.
At. Pues si es señal de bonãza,
Desde oy podeis prometeros
En la Regia proteccion
De vuestro Prelado nuevo,
De todas prosperidades
Los mayores complementos.
Los dos. Y assi el Cielo os lo demuestra
En aqueste Phenomeno.

Canta Astrèa la siguiente Cantada sola.

AREA.

Regio Infante Purpurado
Rige el Baculo Sagrado
Vigilante, y fiel Pastor:
Y à su Patriarchal Silla
Vè Toledo, y vè Sevilla,
Que gloriosa se corona
De el honor mas Superior.

RECITADO.

Ya se aplauden dichosas
Las dos Patriarchales portentosas,
Logrando de la Real Augusta mano
Tan honoroso Timbre Soberano,
Pues al Trono feliz de su Grandeza
Oy lo eleva à la mas Sublime Alteza.

ARIA.

Favor especial
Del Regio Poder
Les hace obtener
Gloria sin igual:
Ya con Lauro tal
Elevan su honor
Al grado mayor
De felicidad.

Titan. Ya, Luminar radiante, (*A Jupiter.*)
Berecint. Ya, Jupiter dichoso,
Titan. Crece la placidez, se augmenta el gozo
Berecint. De nuestro Regio fino pecho amante,
Los dos. Al vèr tus resplandores
Brillar en los Zodiacos mejores.
Marte. Nuestra cordial fineza
Minerva. En este feliz dia
Marte. Logra el mejor motivo de alegria,
Minerva. Quando à mirar llegamos de tu Alteza
Los dos. Las Regias Magnitudes
Elevadas à nuevas Celsitudes.
Apolo. De tus felicidades,
Neptuno. Y crecidos augmentos
Apolo. Que nos dàn tantos gustos, y contentos;
Neptuno. Goza, en copia mayor, largas edades,
Los dos. Llenando de Blasones
Los Escudos Farnesios, y Borbones.

Juno. Goza, Aſtro luminoſo,
Ceres. De tu Solio encumbrado,
Juno. Pues al Sagrado Olympo ya exaltado
Ceres. Nos dàs un nuevo Timbre tan glorioſo,
Las dos. Con que de fulgor bañas
La Eſphera ſuperior de las Eſpañas.

Diana. Goza los eſplendores,
Venus. Que à tu Real Sèr ofrecen
Diana. Las Infulas Sagradas, que oy recrecen
Venus. A Sevilla, y Toledo ſus honores,
Las dos. Pues en tanta Eminencia
Miran ya à ſu feliz Magnificencia.

Mercurio. Goza la Sacra altura
Genio. De tu Trono Excelente,
Mercurio. Siendo tu claridad Blandon luciente,
Genio. Que de la Fè introduzga la luz pura
Los dos. En Infieles Regiones,
Dandole iluſtracion à ſus Naciones.

Fortuna. Goza las Dignidades,
Aſtrèa. Por tì mas laureadas,
Fortun. Logrando aclamaciones reiteradas
Aſtrèa. Que de tu Grey te rinden las lealtades,
Las dos. Y de tu Real Clemencia
Conſiga la benefica influencia.

Mitragyrt. Goza las Excelencias
Atix. De las Mitras Sagradas,
Mitragyrt. Que ſe engrandecen mas, ſiendo eſmaltadas
Atix. Con brillos de tus Regias refulgencias,
Los dos. Y en ellas acaudilla
Toledo ſu blaſon, ſu honor Sevilla.

Vertum. Sacro Eminente Jupiter Egregio,
Admite eſtos obſequios reverentes,
Que à tu plauſible Auguſto Numen Regio
Conſagran los Alumnos, y Clientes
De el noble, leal, Thomiſtico Colegio:
En tan debido culto hacen preſentes
De ſu rendido amor las expreſsiones
Dirigidas à darte aclamaciones.

Aeste ultimo sumptuoso Carro, y lucìda Comitiva, que và expressada, seguia de recamara un hermoso Coche de tiros largos, de pomposa structura, y primoroso estofo.

Cerraba toda la Estacion otro Esquadron de Soldados de Cavalleria, que hacia guarda, y escolta, para impedir las tropelìas, ò desordenes, que pudieran ofrecerse entre tanta variedad de gentes, que componian el innumerable Concurso, que por todas las Calles, y Plazas se registraba.

En la forma, y orden asignado saliò del Colegio Mayor de Santo Thomàs el pomposo festivo Passèo, y guiò su Estacion por delante del Ilustre, Cèlebre Colegio Mayor de Santa Maria de Jesus, Academia plausible de Estudios Generales, y Esclarecida Universidad de esta Ciudad, en cuyos balcones estaba el Señor Rector de aquel Docto Noble Congresso, con los Señores Colegiales Mayores, y mucho convite de la Nobleza de este Betico Emporio, à vèr passar por su Plaza la lucìda Mascara, en que tuvieron especial diversion, y complacencia. Prosiguiò asi la marcha hasta llegar al Palacio Arzobispal, entrando en èl à passear sus dilatados Patios; y saliendo despues, delante de sus magnificos balcones, donde esperaba el Ilustrisimo Señor Co Administrador, con un lucidisimo acompañamiento de Señores Eclesiasticos, y Seculares de la primera distincion, las Quadrillas de Danzas, de Musica, y otras, que executaban algun Acto festivo, hicieron sus habilidades con grande orden, y concierto, y con general aceptacion de todos. Despues de estos, se iban acercando los Carros por su orden, y los Actores, ò Personas, que en ellos iban, fueron representando sus Coloquios, segun en su apuntacion vàn expressados: Con cuyos festivos Actos se divirtiò el Concurso por dilatado rato, quedando tan complacìdo, y gustoso, que su agradecimiento mostraba en rerepetidos elogios, y aplausos, que proferia à la Escuela Thomistica.

Finalizado todo, y practicada la rendida cortès despedida del Señor Co-Administrador, se encaminò la cèlebre Comitiva à la Plaza de San Francisco, y delante de las Casas Consistoriales del Ilustrisimo Cabildo Secular, donde este Magnifico respectoso Senado, à quien se hizo convite, con aparatosa pompa estaba esperando, se repitieron todas las habilidades, Actos Musicos, y Comicos, siendo todo muy celebrado de este Nobilisimo Ayuntamiento, mostrandose muy grato à la garvo-

ſa atenta demonſtracion de los Alumnos Thomiſtas, que con tanto reſpecto lo havian obſequiado.

Concluìda en eſte parage la repeticion de los ſolemnes Actos, y habilidades, continuò el paſsèo por varias Calles, y Plazas de eſta cèlebre Capital, haciendo participar de tan grande diverſion al reſtante Concurſo, que por ellas ſe eſparcia, y recibiendo de todos inceſſantes elogios, y aplauſos. Y aviendo gaſtado todo el dia en dar crecidos apreciables guſtos, y delicias à toda la Ciudad, queriendoſe ya apoſentar en los Alcazares del Ocaſo la luciente Antorcha del Quarto Zaphir, ſe reſtituyeron los fervientes Hijos del Maximo Sol de las Eſcuelas à ſu Colegio, en cuya Plaza repitieron algunas habilidades, para nueva diverſion del conjunto de perſonas, que avian concurrido à eſperar ſu llegada. Todos los Patricios, y Foraſteros quedaron tan guſtoſos, y admirados de aver viſto eſte Magnifico Feſtejo, que cada uno, al retirarſe, publicaba à voces ſu maquina pompoſa, diciendo con Ovidio: *Viſa eſt mihi digna relatu Pompa.* (*Idem Faſt.3.*)

Finalizòſe aqui la Funcion, aviendo ſido una de las mas cèlebres, y ſumptuoſas, que haſta el preſente tiempo ſe han viſto; pero todo eſto, y mucho mas ſe debe al ſuperior merito de el Sereniſsimo Señor Infante Cardenal, en cuyo obſequio ſe executò; y ſolo pudo deſazonar los incomparables guſtos, que relucìan en los leales animos de los Alumnos Thomiſtas, la eſcasèz, y deterioridad de medios, que ſe experimentan en eſtos calamitoſos ſiglos, pues eſta no daba lugar, à que ſus alientos ſe explayaſſen à todas las mayores magnificencias, ſuficientes à ſaciar ſus vivos deſeos, para dar à entender con mas eſplendidas demonſtraciones las veras eficaces de ſu radicado amor, y fidelidad.

VICTOR DE GALA.

Aun no ceſsò el leal deſvelo de los Thomiſticos Clientes de prevenir nuevos obſequios à ſu Alteza, pues reiterando eſmeros de ſu inſaciable fervor, diſpuſieron otra pompoſa Funcion de un ſumptuoſo VICTOR de Gala, con paſsèo publico de ſingular lucimiento, para atemperar con el guſto de eſte nuevo ſacrificio, la inextinguible voraz llama de ſus aman-

tes.

tes pechos, que aun mas pululaba con ſus ardientes deſeos: y perpetuar mas la memoria de ſu rendida veneracion, y obſequioſa fidelidad. Y aſsi, en el dia Viernes 4. de dicho mes de Mayo, à las quatro de la tarde, ya el Colegio Mayor de Sto. Thomàs con ſus oſtentoſas prevenciones, y con el harmonico eſtruendo de ſonoros Clarines, daba aviſo de la nueva Funcion, que fomentaba: con la que commovido todo el Emporio Sevillano, acudiò numeroſo Concurſo à la Plaza del Colegio, y à toda la Eſtacion, que havia de ſeguir eſte paſsèo. El qual à la hora dicha ſe ordenò en eſta forma.

Daban principio à caballo dos Clarineros con ropages de damaſco verde, galoneados de oro, atrayendo las atenciones con el harmonioſo rumor de ſus concertados inſtrumentos. Y porque no faltaſſe el guſtoſo condimento de la jocoſidad, ſe previnieron varias Quadrillas burleſcas, q̃ delante fueſſen dando feſtivo adorno à la Funcion, y divirtiendo al Concurſo con ſus figuras, ropages, y gracias. Y aſsi ſeguian à caballo algunos emmaſcarados con trage de Miniſtros, haciendo deſpejo, y deſpues algunos Alabarderos à pie, todos muy ridiculos. Venian luego otras varias Quadrillas de jocoſo con eſpeciales figuras, executando raras habilidades, que eran continuo eſtimulo de la riſa. Entre la mucha variedad de Emmaſcarados iban dos, Hombre, y Muger, con trages de Peregrinos Alemanes, remedando en figura, acciones, y canticos, que *à duo* entonaban, a otros tales, que en eſta Ciudad reſidieron. Se celebrò mucho por el Concurſo la gracia, y propriedad, con que fingian las voces, entonaciones, y ademanes del Peregrino, y Peregrina. Proſeguia deſpues una Capilla de Muſica burleſca, executando gracioſos ſaynetes con ſus canciones, y tañidos de inſtrumentos; y varias Danzas, que moſtraban mucho, que celebrar en ſus adornos, y mudanzas. Gobernaban eſtas Quadrillas algunos Directores jocoſamente emmaſcarados. Advirtiòſe con admiracion, que los mas ſujetos, y Quadrillas de Maſcara jocoſa, que concurrieron al Victor, traxeron figuras, y ropages diſtintos, de los que en la Maſcara principal ſe avian obſervado, executando aſsimiſmo diverſas habilidades, con cuya novedad aun mas ſuſcitaban la riſa, y guſto.

Deſpues de eſtas Tropas burleſcas ſeguian, ſirviendo de eſcolta al Aparato ſerio, y haciendo oficio de deſpejar, con eſpada en mano, dos bizarros Mancebos con trage Militar de

mucho lucimiento, vandas encarnadas, preſſas, y adornadas de joyas, y los demàs cabos correſpondientes. Lucìan ricos jaezes en los Caballos, que manejaban, y aſsiſtian à cada uno dos Volantes. Iban deſpues dos Eſtudiantes de la Claſe de Theologia, como Diputados, ò principales Directores de la Funcion: Llevaban Avitos de ſeda, y en los Bonetes borlas del color diſtinctivo de ſu Facultad: y del miſmo eran las vandas, que prendian al ombro, y adornaban con coſtoſas Joyas de diamantes, y eſmeraldas, entre las quales ſe ſingularizaba otra grande Joya de diamantes de mucho valor, que en el pecho traìan. Oprimian à la brida generoſos Brutos con ricos jaezes, y demàs adornos de finiſsima grana con franjas de plata. Traìa cada uno en ſu aſsiſtencia quatro Volantes con primoroſos ropages. Succeſsivamente venian cinquenta Eſtudiantes Philoſophos con Avitos de tafetan, Bonetes con borla celeſte, y vandas del miſmo color, preſſas al ombro con primoroſas joyas, ſobreponiendo al pecho otra de ſingular valor, y magnitud. Sujetaba cada uno un viviente Rayo de la Region Betica, ſiendo la variedad de colores, que con oro, y plata ſe regiſtraba en ſus jaezes, y aderezos guſtoſa emulacion de la lucìda Primavera. Servian à cada uno un Lacayo, y dos Volantes con primoroſa diverſidad en ſus ropages. Preſidia à eſta numeroſa Quadrilla el Vice-Rector de Eſtudiantes, tambien con Avitos de tafetan, excediendoles en adornos de joyas en vanda, ombros, y pecho. Venia ſobre un bello Bridon, hijo del viento, que con la vivacidad de ſus movimientos, y lucìdos eſplendores de ſus coſtoſos ornatos era viva afrenta del Flammigero Phlegonte. Llevaba eſte gallardo Joven el Eſtandarte Magnifico del Colegio, que infundia la mas mageſtuoſa ſeriedad. Iban ſirviendole quatro Volantes con roxas uniformes galas, y dos Lacayos con primoroſas libreas.

CARRO TRIUMPHAL.

Seguiaſe un hermoſo Carro Triumphal, tirado de ſeis Mulas, adornadas de damaſco encarnado, encintados con plata, lucìdos penachos, y diferentes Eſcudos. Gobernabanlas dos Cocheros, que disfrazados con maſcara de ſobreſaliente gala, denotaban en ſu primor, y gentileza la noble executoriada calidad de ſus encubiertas perſonas. Era eſta rodante Fabrica la

mas

mas portentosa obra, que pudo suspender la admiracion, pues, aunque con otra disposicion avia servido en el dia de la Mascara, para la presente Funcion procurò ingeniosa la Arte variarla de suerte, que pudo segunda vez ser maravilloso assombro de este Emporio. A su ostentosa Architectura, en cuyo admirable estofo acreditaron los mejores pinzeles su habil destreza, se agregaron con symmetrico orden varios Targetones de realze dorados, en que se pintaron deliciosos païses: y por las fachadas, y costados se colocaron otras Targetas con las Armas de los Reyes nuestros Señores, de el Señor Infante Cardenal, de esta Patriarchal, de la Ciudad, del Sagrado Orden Dominicano, y del Colegio Mayor de Santo Thomàs. En algunos de los remates pyramidales se pusieron vistosos gallardetes encarnados, para gustoso entretenimiento del Aura, y para mas alegria, y hermosura de la sumptuosa obra. En la testera principal sobre su pavimento se construyò un magestuoso Trono en un elevado pavellon, que sostenian quatro alados Niños de talla, y en el centro de el se colocò una grande hermosa Targeta de primorosa esculptura, toda dorada: era de ovalada figura, y la cubria una bien zinzelada Corona, rematando en el Sombrero Cardenalicio, y en sus dos lados tenia las dos Mitras, Baculos, y Cruces Patriarchales: El circulo, que distinguia el centro de la Targeta, era de un bozel primorosamente calado, y sobrepuesto de pequeños preciosos Seraphines, Llevaba en su central espacio sobre color azul gravado de letras de oro el Victor, y aplauso explicado en el siguiente

SONETO.

VIVA siglos Nestoreos el Señor
Serenissimo Infante Cardenal
Don Luìs Antonio Jayme, Esplendor Real
De Borbon, y Farnesio Superior.
VIVA Augusta la Purpura mayor,
Que à la Iberia, y Alcazar Quirinal
Dora Regia con lustre sin igual,
Y à Sevilla, y Toledo con candor.
VIVA, pues, y en el Mundo sea feliz
Esta Flor Purpurada, y à compàs
La aplaudan todos, por que en el Païs

Sevillano aya dichas mas, y mas:
Y à efta Luz, à efta Lis, y à efte Luìs
Cante el Lycèo fiel de el Sol Thomàs.

A los lados del Trono,fofteniendo la Targeta, iban dos parvulos infantes veftidos de Angeles, cuya hermofura, y brillantes efplendores de fus galas con fobrepueftos de joyas de diamantes, y perlas dieron mucho que admirar. A los lados del Carro iban feis lucìdos Jovenes con ricas galas del trage militar, y vandas encarnadas, haciendo efcolta, llevando los efpadines defenvainados en mano. En los jaezes, y demàs adornos de fus Caballos moftraban primores exquifitos.

Ultimamente feguian tambien à caballo treinta Eftudiantes Theologos adornados de Abitos de tafetan, Bonetes con borlas blancas, Vandas del mifmo color, preffas al ombro con joyas de diamantes, y efmeraldas, adornandofeles el pecho con otra grande joya de lo mifmo. La diverfidad de colores con plata, y oro, que fe defcubria en los jaezes, y demàs adornos de fus Bridones,ofrecia al afpecto el mas guftofo recreo. A cada uno de eftos Individuos afsiftian un Lacayo, y dos Volantes con coftofas galas. Terminaba, prefidiendo, la lucìda Eftacion el Rector de Eftudiantes, cuya lucìda Perfona, y oftentofa magnificencia acrecentaba feriedades à la Funcion. Pareciò, que avia agotado para fu adorno los auriferos minerales de el Ganges, y recogido todas las piedras preciofas de las Orientales Regiones, pues tantos efplendores efparcìa, que daba bien à entender fer luciente Aftro del Cielo cientifico del Sol de Aquino, y Rector de fu Efclarecida Efcuela Sevillana, en que perennemente abundan ineclipfables los refulgores. Sugetaba diefttramente à la brida un quadrupedo viviente Galeon, cuyo Betico aliento tafcaba fuego de fu propria nieve: Confundia el hermofo Monftruo de Vandalia los ardientes incendios, que de fu nativa voracidad brotaba, con los encarnados reflexos, que de fus primorofos, y coftofos ornatos efparcìa. Iban afsiftiendole de efcolta à los lados, con efpadines defenvainados en mano, dos bizarros Jovenes con ricos veftidos en trage militar, y vandas encarnadas, preffas con hermofas joyas: manejaban briofos Caballos con coftofos jaezes, y demàs aderezos de grana, y plata. Servianle feis Jayanes negros con unifórmes ropages de Volantes, figuiendole de recamara, ò refpecto una

Mag-

magnifica Carroza à quartas, de ocho grandes cryſtales en bien tallada armadura, que era depoſito de las doradas riquezas del Pactolo: cuyos Cocheros, y Lacayos veſtìan libreas de paño encarnado, frangeadas de azul, y blanco.

Con el expreſſado orden marchaba eſta lucìda Comitiva ſiguiendo el rumbo à paſſar por la plaza de la Inclyta Univerſidad, y continuò deſpues por delante de la Santa Igleſia Patriarchal à Calle de Genova, à la Plaza de San Franciſco, Calle de la Sierpe, Calle del Angel, haſta el Real Convento de S. Pablo, deſde donde guiò à ſalir por la Puerta de Triana, para paſſear las frondoſas Riberas del Cryſtalino Betis, en cuyos dilatados eſpacios ſe mantuvo algun tiempo en circular paſsèo, dando mucho que aplaudir, y admirar al innumerable Concurſo, que ocupaba aquellos dilatados ambitos. Deſde aqui volviò con ſu feſtivo alborozo, y mageſtuoſa oſtentacion à entrar en la Ciudad por la Puerta del Arenal, y ſiguiendo la Calle de la Mar à las Gradas, llegaron al Palacio Arzobiſpal, donde con ſu acoſtumbrada heroyca urbanidad eſperaba el Iluſtriſsimo Señor Co-Adminiſtrador, acompañado de muchos Perſonages de la primera diſtincion. Y aviendo el Thomiſtico Eſquadron paſſeado los Patios del Palacio, repitiendo afectuoſas aclamaciones, y aplauſos al Sereniſsimo Señor Infante Cardenal, ſe hizo baxar del Trono del Carro la hermoſa Targeta, y con las ceremonias debidas al reſpecto, y veneracion del Real Eminente Objecto, à quien ſe dedicaba, ſe conduxo à los Salones altos de Palacio, en ombros de los dos humanos Angeles, acompañados de los Eſtudiantes Theologos, y del Rector, quien la preſentò al Señor Co-Adminiſtrador, y deſpues ſe colocò ſobre la Portada de uno de los principales Salones, reiterandoſe nuevas ſalvas de afectuoſos VIVAS, que eſparcìan las cordiales voces de el rendido obſequioſo leal Congreſſo Thomiſtico, inquietando la Region del Viento con el ruidoſo eſtrepito de continuados tiros de piſtolas. Deſpedida la Mineral Tropa del Iluſtriſsimo Señor Co-Adminiſtrador (à quien mereciò las innumerables honras, y politicas expreſsiones, que ſon notorias, y proprias de ſu heroyca noble Hidalguia) ſe formò nuevamente la lucìda Eſtacion, y dirigiò ſu marcha à el Colegio Mayor de Santo Thomàs, aviendo dexado muy guſtoſos à todos los intereſſados en eſte obſequio de ſu Alteza, complacido, y divertido al Pueblo con eſta nueva oſtento-

ſa

ſa Funcion, y à todo el Orbe inteligenciado del leal fervor, y fiel afecto, con que la Thomiſtica Eſcuela ſolemniza al Señor Infante, ſu Real Protector.

Continuò deſpues el Señor Co-Adminiſtrador en manifeſtar ſus atentas expreſsiones à los Alumnos Thomiſtas, paſſando en uno de los ſiguientes dias à vèr à ſu Rector, y à expreſſarle ſu benevolencia por los obſequios conſagrados al Señor Infante, de los que ſu Iluſtriſsima avia ya dado parte à ſu Alteza; quedando eſta generoſa politica accion muy impreſſa en la eſtimacion, y aprecio del Rector, y de ſu Eſclarecida Eſcuela.

El Lunes de la ſiguiente ſemana hizo el Nobiliſsimo Cabildo de la Ciudad la acoſtumbrada demonſtracion de ſus urbanidades, deputando à el Señor Conde de Mejorada, Marquès de la Peñuela, ſu Procurador Mayor, para que en nombre de tan Magnifico Senado viſitaſſe al Rector de los Eſtudiantes, y le maniſeſtaſſe lo agradecido, que le eſtaba, y à todo ſu Eſcolaſtico Congreſſo, por los feſtejos ſumptuoſos, que avian executado en aplauſo del Sereniſsimo Señor Infante, y por los cortejos politicos, con que eſta Eſcuela ſeñaladamente avia atendido, y obſequiado à aquel Iluſtriſsimo Ayuntamiento: dexando muy reconocida la obligacion de los Thomiſtas con tan decoroſo favor.

VICTOR DE LA UNIVERSIDAD

AL COLEGIO MAYOR DE SANTO THOMAS.

En el dia Jueves immediato dieron nuevo aſſumpto à las glorias de la Paleſtra Thomiſtica los inſignes Eſcolaſticos Clientes de la Docta, y Eſclarecida Univerſidad de eſta Ciudad, que como inclytos hijos de tan Sabia, è Iluſtre Maeſtra de las Ciencias, enſeñados à exercitar corteſanos procedimientos, y à favorecer con obſequioſas demonſtraciones, diſpuſieron una pompoſa Funcion, y magnifico Paſsèo, para fixar un VICTOR à el Colegio Mayor de Santo Thomàs, y à ſu Egregia Eſcuela, por ſus grandes lucimientos en el cèlebre Feſtejo de Maſcara, executado en aplauſo del Señor Infante; y en correſpondencia à las corteſes expreſsiones, con que la Eſcuela Thomiſta, atenta, avia procedido en los cortejos, practicados con aquel Eximio Literario Lycèo. Y à las quatro de la tarde, eſtando

junto un numeroso Esquadron de la Escolastica Milicia de aquella florida Cientifica General Academia en su Minerval Alcazar, se formò un serio Magestuoso Paisèo en esta forma.

Iban delante tres Clarineros, vestidos de damasco verde, galoneado de oro, poblando de sonoros rumores los Aereos confines, y embargando las atenciones con los acordes ècos de sus concavos metales. Despues venian, como abriendo passo, con espada desnuda en mano tres lucìdos Mancebos en trage Militar, y con vandas encarnadas: los quales manejaban briosos Caballos con ricos jaezes, y demàs preciosos ornatos: à cada uno asistian dos Volantes con ropages lucìdos.

A estos seguian por su orden las Quadrillas de Estudiantes à caballo, distinguiendo sus Facultades con las vandas, y borlitas en los Bonetes del color, que à cada una correspondia por divisa. Todos se esmeraron en llevar baxo de su mando el mas lucìdo brioso Belerophonte de el Betis con los mas exquisitos jaezes, y adornos.

A la bizarria de tan hermosa Comitiva acrecentaba el vistoso primor la variedad de Galas ricas, que llevaban los Volantes, que à cada Escolastico Individuo asistian en numero de quatro. En la mediacion de este ostentoso Esquadronado Regimiento de Minerva, iba el Vedel de la Classe de Medicina, à quien por razon su de honoroso cargo, y singulares prendas se eligiò, para que llevasse la Targeta con el VICTOR, como assi lo executaba, con el mayor garbo, y seriosa ostentacion. Traìa en su asistencia seis Volantes con lucìdos ropages. La Targeta era de una primorosa talla, y toda dorada: su estructura formaba dos ovalos unidos en longitud. En el ovalo alto se contenian las Armas de la Esclarecida Universidad. En el ovalo principal estaba coronando su altura este Epigraphe: *Respectùs præmia.* (*Mart.*) Mas abaxo tenia el Escudo de Armas de el Colegio Mayor de Santo Thomàs, y en su lado derecho este Lemma: *Forma tibi famam.* (*Ovid.*) En el izquierdo este Mote: *Plausùs formositas.* (*Ovid.*) Despues de todo, sobre campo azul estaba escrito con letras de oro este aplauso: *VICTOR el Colegio Mayor, è Ilustre Congresso Thomistico, por su singular esmero de Mascara, en obsequio del Serenissimo Señor Infante Cardenal. Año de 1742. Por Universidad.*

A los lados del Vedel, Conductor de esta Targeta, asistian de escolta à caballo dos gallardos Mancebos con ricas galas

 del

del trage militar, vandas encarnadas, y espadines desenvainados en mano.

A toda esta lucidissima Comitiva presidia el Rector de los Estudiantes de dicha Esclarecida Universidad, dando la mayor authoridad, y lucimiento à la Funcion con su sumptuosidad, y grandeza. Llevaba en su assistencia seis Volantes, con primorosos ropages. Manejaba à la brida un hermoso Alazan, cuyo exquisito jaez, y ricos adornos bordados, y frangeados de oro, publicaban magnificencias de su Dueño. Sobre estrivera pendiente del arzon sugetaba con la diestra una alta, y rica Vara de plata con el Estandarte de su Universidad, que infundia el mayor respecto, y veneracion. Seguiale de recamara una Bavara hermosa de oro, y crystales, tirada por seis Mulas: cuyos Cocheros, y Lacayos lucìan ricas libreas.

Con este Aparato pomposo passeò este Minerval Esquadron las principales Calles, y Plazas de esta Ciudad, hasta las margenes del caudaloso Betis, desde donde volviò à entrar en el Pueblo, y siguiò su Estacion al Colegio Mayor de Santo Thomàs, en cuya Puerta, y Plaza estaba puesto en orden, y ceremonia todo el numeroso Escolastico Concurso, que frequenta esta cèlebre inclyta Escuela, esperando la llegada. Y luego, que empezò à entrar por dicha Plaza, se repitieron varias salvas con tiros de Pedreros, que se tenian prevenidos, alternando dulces rumores Clarines, y otros Instrumentos de boca, à que daban sonoro aliento diestros Amphiones. Hecho el recibimiento con todas las debidas circunstancias de ceremonia, y urbanidad, repitiendo la obsequiante Tropa Escolastica muchos aplausos à el Colegio, y sus Alumnos Thomisticos, se conduxo la Targeta à la Capilla, que es el principal Theatro de sus pùblicos Certamenes Literarios: despues se colocò sobre su Portada, donde permanece, para perpetuo aprecio, y memoria de la singular honra, que el Thomistico Congresso mereciò à aquel florido Helicon de Tritonia.

Concluida esta colocacion, se expendiò un abundantissimo refresco, con tal orden, primor, y largifluidad, que todos los Individuos de ambos Escolasticos Concursos, y demàs Convidados, quedaron muy complacidos, celebrando, y agradeciendo la generosa esplendidez de la Docta Sagrada Comunidad Religiosa del Colegio, que liberal hizo ostentacion de sus acostumbradas bizarrias. Y por ultimo, practicadas reciprocamente todas

das las urbanidades debidas, ſe retirò la heroyca Eſcolaſtica Comitiva, ſaliendo el Congreſſo Thomiſtico à deſpedirla con toda politica ceremonia, y reiterandoſe las ſalvas de tiros, è Inſtrumentos: aviendo quedado eſte Emporio Sevillano muy guſtoſo con tan lucìda Funcion; executoriada nuevamente la generoſa corteſanìa, y atenta urbanidad de los Iluſtres Eſcolaſticos Clientes de la Inclyta Univerſidad; y la Thomiſtica Paleſtra muy reconocida à ſus decoroſas expreſsiones, y favores eſpeciales.

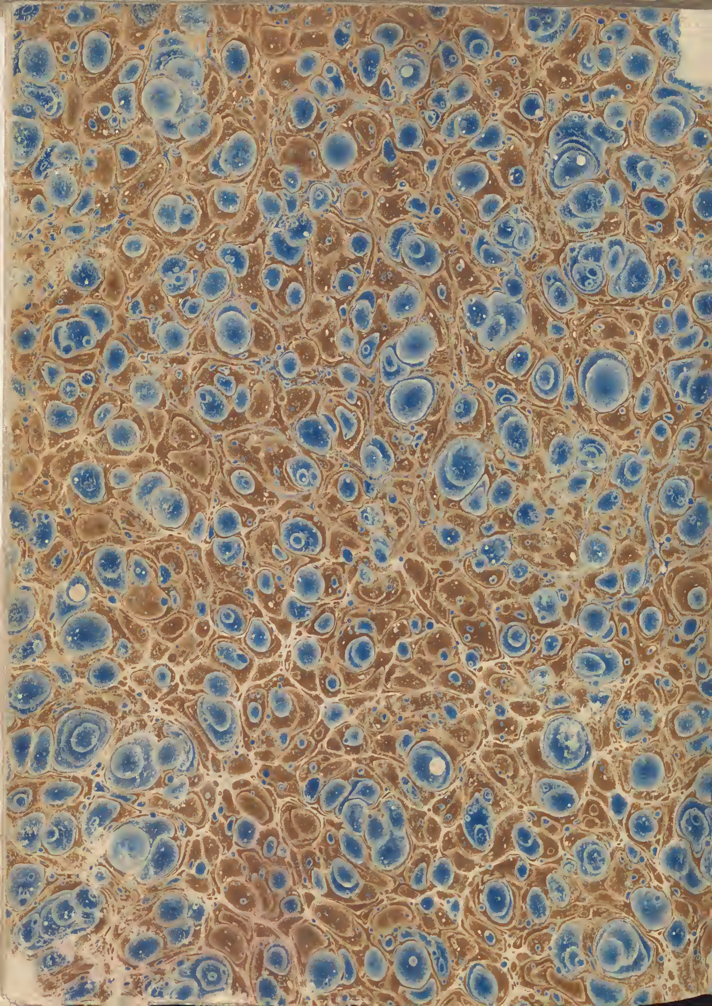
Coronò los glorioſos Lauros de la ſiempre realzada Eſcuela del Angelico Doctor la ſiguiente plauſible, y nunca baſtantemente ponderada honra, que ſe le franqueò en el dia Lunes de la immediata poſterior ſemana, por el Iluſtriſsimo Señor Co-Adminiſtrador, en el Real Nombre de ſu Alteza: pues aviendo ſu Señoria Iluſtriſsima en los antecedentes Correos dado noticia al Señor Infante Cardenal de el obſequio, que la rendida veneracion de los Alumnos Thomiſtas tenia diſpueſto, para conſagrarlo à ſu Alteza, en el Correo de eſte dia recibiò (en reſpueſta ſobre eſte aſſumpto) Carta del Exmo. Señor Marquès de Scotti, Ayo, y Mayordomo Mayor de ſu Alteza, en que ſu Excelencia le inſinùa de parte del Señor Infante, que ſu Alteza *querìa, que ſu Señoria Iluſtriſsima en ſu Real Nombre manifeſtaſſe à los Eſtudiantes de el Colegio de Santo Thomàs la particularidad, con que admitia, y agradecia el dicho feſtivo obſequio.* Y en execucion, de lo que ſe le ordenaba en dicha Carta, paſsò el Señor Co-Adminiſtrador à viſitar al Rector de Eſtudiantes, para darle parte de tan apreciable decoroſa expreſsion, y eſpecialiſsima honra, con que la Real benignidad de ſu Alteza ſe avia dignado de atender, y recibir el reverente culto de la rendida, fiel, y obſequioſa Eſcuela Thomiſtica: dexando tan reconocida la gratitud, y eſtimacion de el Rector, que, participando à ſu Laureada Eſcuela, y heroyco Gremio Eſcolaſtico eſte tan incomparable favor, y apreciabiliſsima demonſtracion del Señor Infante, propria de ſu Real benevolencia, fue recibida con tanto jubilo, y aprecio, que ſe puſo por Corona de los Timbres, y Blaſones de la Eſcuela Thomiſtica, y ſe conſerva por Luſtre Superior de ſu Grandeza.

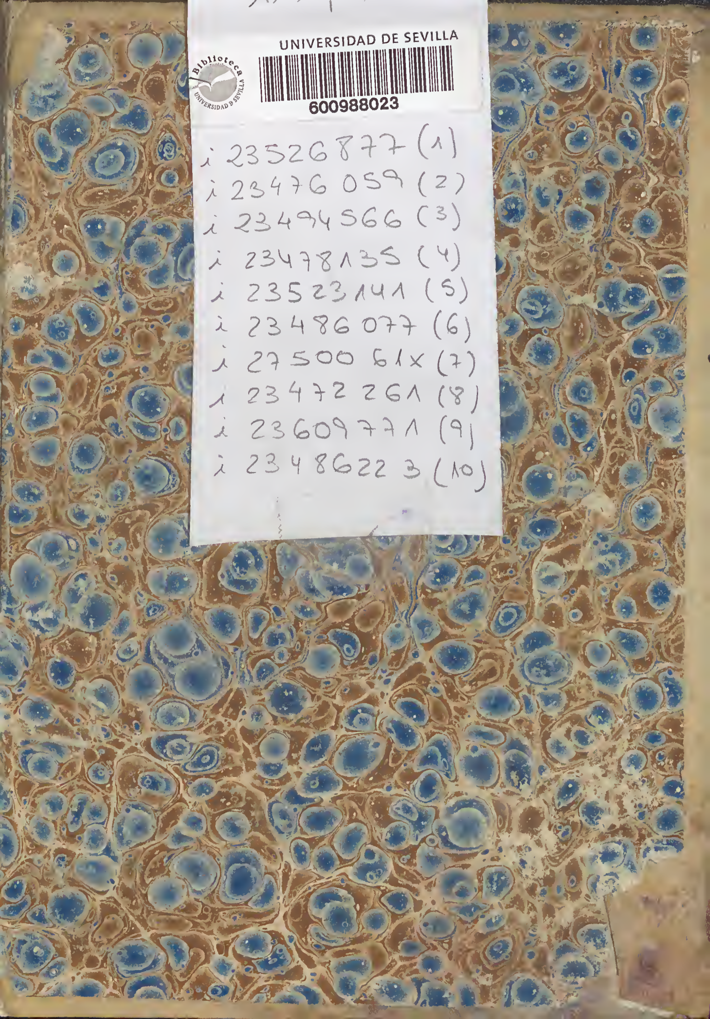
Aun à mas ſe explayò la Real generoſa Magnificencia de ſu Alteza, tan inclinada à honrar, y favorecer, pues aviendo el Rector de Eſtudiantes, con ſu rendida veneracion, y

summission reverente dado las gracias de tan singular merced al Serenissimo Señor Infante por la Sublime interposicion de el Exmo. Señor Marquès de Scotti, su Real benigna propension ostentò de nuevo sus nativas liberalidades, acrecentandole honor à la Thomistica Escuela, y à sus Alumnos, con otras propicias expressiones de su agrado, que se sirviò de comunicar por Carta de dicho Exmo. Magnate al referido Rector de Estudiantes.

Esta es la veridica Relacion de las Solemnes Funciones, que la obsequiosa siempre leal Escuela de Santo Thomàs ha hecho en aplauso del Serenissimo Señor Infante Cardenal, dignissimo Arzobispo de Sevilla: que aunque corta victima para las Regias Magnificas Aras de tan Eminente Principe, es proprio efecto de un afecto grande, y cordial reverente amor. No es culpable, que el Culto no sea igual à los meritos de el aplaudido Objecto, à quien se consagra; pues en la limitacion de las cosas inferiores no ay suficiencia, para equiparar à las Soberanas Celsitudes.







UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Biblioteca
UNIVERSIDAD D SEVILLA
600988023
i 23526877 (1)
i 23476059 (2)
i 23494566 (3)
i 23478135 (4)
i 23523141 (5)
i 23486077 (6)
i 2750061x (7)
i 23472261 (8)
i 23609771 (9)
i 23486223 (10)